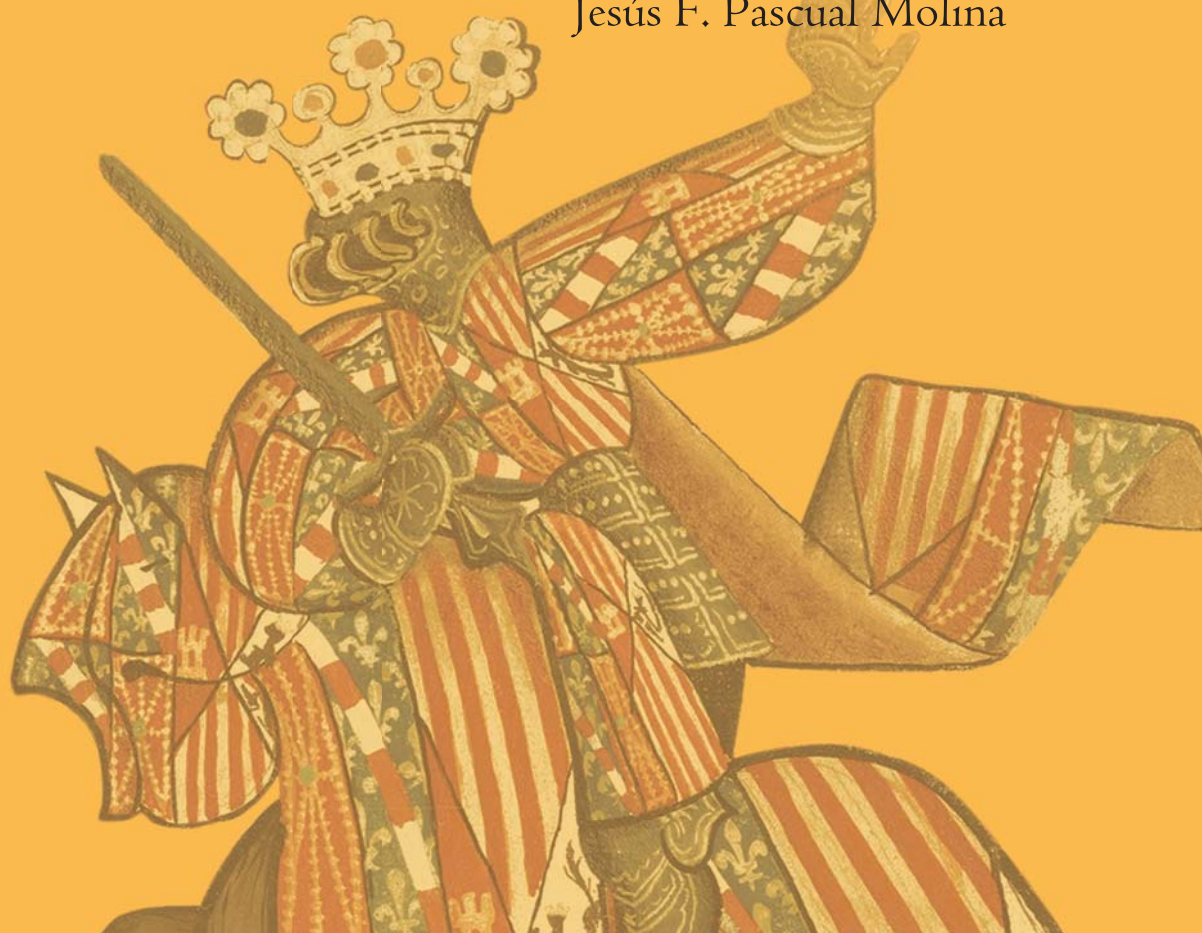


Testamento y codicilos  
de Juan II de Aragón,  
y última voluntad de Fernando I:  
política y artes

Miguel Ángel Zalama  
Jesús F. Pascual Molina



En cubierta,  
Juan II en el *Armorial de l'Europe et de la Toison d'or*, s. XV (fragmento tratado  
infográficamente), fol. 115. Bibliothèque National de France.

**MIGUEL ÁNGEL ZALAMA**, es catedrático y director del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid. Se doctoró con una tesis sobre arquitectura en el siglo XVI y se trasladó al Institute of Fine Arts de la Universidad de Nueva York, donde trabajó con el hispanista Jonathan Brown. Investigador en la Universidad de La Sapienza, Roma, ha sido profesor invitado en la Université Catholique de l'Ouest, Angers (Francia), y en la Universidad de Monterrey (México). Especializado en la historia y la teoría del arte de época tardomedieval y renacentista, ha publicado numerosos trabajos al respecto y dirigido sucesivos proyectos I+D. Coordinador del Grupo de Investigación *Arte, poder y sociedad en la Edad Moderna*, es director del Centro Tordesillas de Relaciones con Iberoamérica de la Universidad de Valladolid. Comisario de la exposición *Felipe I el Hermoso. La belleza y la locura*, Burgos, 2006-Brujas, 2007, entre sus publicaciones se cuentan *Vida cotidiana y arte en el palacio de la reina Juana I en Tordesillas* (2003), *Juana I. Arte, poder y cultura en torno a una reina que no gobernó* (2010), *Tapices donados por los Reyes Católicos a la Capilla Real de Granada* (2014), *The ceremonial decoration of the Alcázar in Madrid. The use of tapestries and paintings in Habsburg festivities* (2015), *El Renacimiento. Artes, artistas, teorías y comitentes* (2016), y junto a Jesús F. Pascual *Tapices de Juan II y Fernando el Católico en la Seo de Zaragoza* (2012).

**JESÚS F. PASCUAL MOLINA**, es profesor ayudante doctor en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid, ocupando en la actualidad el cargo de secretario académico. Sus investigaciones, desarrolladas en el marco del Grupo de Investigación *Arte, poder y sociedad en la Edad Moderna*, se centran en las relaciones entre el arte y el poder, especialmente en el siglo XVI. En este sentido, ha formado parte de diversos proyectos de I+D y participado en numerosos congresos y reuniones científicas. Entre sus publicaciones destacan el libro *Fiesta y poder. La corte en Valladolid (1502-1559)* (2013), así como los artículos «Juan II de Aragón y las artes suntuarias» (2015) o «Exequias de Fernando el Católico en España, Italia, Flandes e Inglaterra» (2016), y junto a Miguel Á. Zalama, *Tapices de Juan II y Fernando el Católico en la Seo de Zaragoza* (2012).





Testamento y codicilos  
de Juan II de Aragón,  
y última voluntad de Fernando I:  
política y artes

---



# Testamento y codicilos de Juan II de Aragón, y última voluntad de Fernando I: política y artes

Miguel Ángel Zalama  
Jesús F. Pascual Molina



Institución Fernando el Católico  
Excma. Diputación de Zaragoza

Zaragoza, 2017

PRIMERA EDICIÓN, 2017

Publicación número 3582 de la  
Institución Fernando el Católico,  
organismo autónomo de la Excm. Diputación de Zaragoza,  
plaza de España, 2, 50071 Zaragoza (España)  
tels. [34] 976 288 878 / 976 288 879  
ifc@dpz.es  
<https://ifc.dpz.es>



DISEÑO GRÁFICO Y CUBIERTA  
Víctor Lahuerta

IMPRESIÓN  
Litocian, SL

ENCUADERNACIÓN  
Raga, SA

ISBN 978-84-9911-464-4

D.L. Z 1675-2017

© del texto, Miguel Ángel Zabala y Jesús F. Pascual Molina. 2017

© del diseño gráfico, Víctor Lahuerta. Zaragoza, 2017

© de la presente edición, Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 2017

Hecho e impreso en España – Unión Europea / Made and Printed in Spain – European Union





Juan II de Aragón, en *Ritter Georgs von Ehingen Selbstbiographie*, Stuttgart, Württembergische Landesbibliothek, Cod. hist. qt. 141, fol. 96. Segunda mitad del siglo XV.

## **Abreviaturas**

**AGS.** Archivo General de Simancas

**CMC.** Contaduría Mayor de Cuentas

**PR.** Patronato Real

**AHCB.** Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

**RD.** Registre de Deliberacions

**RAH.** Real Academia de la Historia

**CSC.** Colección Salazar y Castro

# Introducción

Nadie podría haber sospechado que el infante don Juan, segundo hijo varón de Fernando de Antequera, hermano del rey Enrique III de Castilla, con el tiempo iba a convertirse en rey de Aragón. Y no lo hizo mediante la guerra, quizá fue el único hecho de importancia en su vida en el que no hubo contienda armada por medio, sino porque los hados se volvieron favorables, tanto que a pesar de llegar al trono con la muy avanzada edad para la época de sesenta años, ciñó la corona durante dos décadas. La historia de su reinado ha sido estudiada con detalle<sup>1</sup>, contemplando los documentos y con la inestimable ayuda del cronista Jerónimo Zurita<sup>2</sup>, pero hay un aspecto de su existencia que hasta la fecha permanecía desconocido: el testamento del monarca<sup>3</sup>. Otorgado diez años antes de fallecer, ha permanecido inédito. Redactado en latín, como en todas últimas voluntades no solo se dictan mandas, sino que se muestra una cierta reflexión sobre la vida, por lo que se hace indispensable para precisar algunos aspectos del reinado de Juan II de Aragón, personaje de gran importancia al que la Historia ha orillado en cierta medida al haber sido oscurecido por la grandeza de su hijo y heredero, Fernando el Católico.

Tampoco se tenía conocimiento del testamento de su padre, Fernando I, el rey que inauguró la dinastía Trastámara de Aragón. Como el de Juan II, está redactado en latín, y no es más explícito que el de su hijo. En ambos casos, los documentos no se acompañan de inventarios que permitan conocer cuáles eran sus tesoros en

- 1 Sigue siendo esencial VICENS VIVES, Jaime, *Juan II de Aragón (1398-1479). Monarquía y revolución en la España del siglo XV*, Barcelona, Teide, 1953.
- 2 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, libros XI-XX, ed. de Ángel Canellas López, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1967-1977 [1585].
- 3 Cfr. «Apéndice documental», documentos 2 y 3.

el momento de fallecer –salvo en el caso de Juan II, algunas de cuyas pertenencias se inventariarían con motivo de la celebración de sus exequias–, pero a partir de las mandas testamentarias no parece que se tratara de importantes riquezas. Sin duda la documentación es parcial, pues no es fácil de explicar la escasez de bienes de estos dos reyes. Fernando de Antequera gozó de un papel preeminente en Castilla, era hijo del rey Juan I y se convirtió en regente, en compañía de su cuñada la reina Catalina de Lancáster, durante la minoría de Juan II. Su riqueza tuvo mucho que ver en la pugna con los demás candidatos a la corona de Aragón, sin menospreciar sus dotes políticas. Convertido en rey mediante el Compromiso de Caspe en 1412, en realidad debió seguir luchando con el pretendiente Jaume de Urgell durante meses para afianzar su posición. Esto debió detraer recursos a su peculio, si bien reinó sin oposición los dos últimos años de su vida, tiempo más que suficiente para recuperar lo supuestamente perdido.

Juan II tuvo grandes riquezas en Castilla, aunque en parte perdidas en las disputas con la monarquía castellana, no por intereses de Aragón sino familiares y singularmente los suyos. No obstante, mantuvo importantes posesiones y, además, se vio beneficiado de la herencia de su primera esposa, Blanca de Navarra, gracias a la cual fue rey de Navarra hasta el final de sus días, pues no cedió la corona al legítimo heredero, su hijo Carlos, príncipe de Viana, y también dispuso de los bienes de su segunda esposa, Juana Enríquez. Las guerras con Castilla, Navarra y especialmente con Cataluña en sus últimos años diezmaron su hacienda, si bien se sobrepuso a todas las dificultades.

Gracias a sus testamentos podemos conocer mejor a estos personajes, que si bien se han estudiado, no es menos cierto que no han gozado del interés historiográfico que han suscitado otros reyes. Resulta sorprendente la amplia bibliografía que existe sobre Alfonso V de Aragón, heredero del primero y hermano mayor de Juan II. El Magnánimo ha sido objeto de estudio continuo, de su política y de su actividad cultural, mientras que apenas se ha prestado atención a su padre y hermano. Este ensayo, que se acompaña con la transcripción de los testamentos y codicilos, trata de llenar algunas lagunas sobre todo en lo que se refiere a los aspectos artísticos y ceremoniales de la corte aragonesa en el siglo XV, con especial interés en Juan II, rey de Navarra, de Aragón y siempre pendiente del devenir de Castilla, donde había nacido.

## Un poderoso infante castellano

Juan de Trastámara, con el tiempo Juan II de Aragón, nació en Medina del Campo el 29 de junio de 1398. Su padre, Fernando de Antequera, era el segundo hijo varón de Juan I de Castilla, y por lo tanto hermano del entonces rey Enrique III; su madre fue Leonor de Alburquerque<sup>1</sup>. Además del primogénito, quien sería Alfonso V de Aragón, y don Juan, el matrimonio tuvo otros cinco hijos, estirpe que ha pasado a la Historia como los infantes de Aragón<sup>2</sup>. La sucesión en el trono de Juan I fue para su primogénito, Enrique III, pero antes de que esto acaeciera el rey se preocupó de que su hijo menor, Fernando, recibiese una magnífica herencia. En las Cortes celebradas en Guadalajara en 1390, y en presencia del príncipe Enrique, Juan I le hizo duque de Peñafiel, conde de Mayorga, señor de Lara, y le otorgó plazas entre las que se contaban Cuéllar, Medina del Campo y Olmedo; su matrimonio tres años más tarde con Leonor de Alburquerque —«la señora mejor heredada que se fallaba en España»—, sobrina de Enrique II, el fundador de la dinastía Trastámara, aumentó el patrimonio del infante Fernando extraordinariamente<sup>3</sup>.

Sucedió Enrique III a su padre en 1390 y tras más de tres lustros de reinado falleció dejando por heredero a un niño de dos años, Juan II. El rey Enrique previó que la edad de su sucesor daría argumentos sobrados a su hermano para tratar de hacerse con el gobierno, si no con el trono, de Castilla. En su testamento, redactado

1 Sobre ambos personajes, Fernando y su esposa Leonor, *cfr.* MUÑOZ GÓMEZ, Víctor, *Fernando el de Antequera y Leonor de Alburquerque (1374-1435)*, Sevilla, Universidad de Sevilla / Ateneo de Sevilla, 2016.

2 BENITO RUANO, Eloy, *Los infantes de Aragón*, Pamplona, Editorial Gómez, 1952, pp. 9-12.

3 MACDONALD, Inez Isabel, *Don Fernando de Antequera*, Oxford, The Dolphin Book, 1948, pp. 21-22.

en Tordesillas en el palacio real que él erigió<sup>4</sup>, el 24 de diciembre de 1406, determinó que el rey niño quedase bajo la tutela de nobles prominentes y del obispo Pablo de Santa María, para evitar que pudiese ser tomado como rehén por don Fernando, al tiempo que dejaba a este la gobernación del reino, siempre en compañía de su viuda, la reina Catalina de Lancáster, con lo que se trataba de una corregencia efectiva. A su vez ordenaba el matrimonio entre su hija, María, y el primogénito de su hermano, Alfonso, de manera que al poderoso infante se le limitaban las posibilidades de maniobra para aunar todo el poder en sus manos<sup>5</sup>. No obstante, don Fernando demostró gran habilidad política sin romper con los términos del testamento, y se preocupó de mantener e incluso acrecentar el patrimonio real. Así, celebrada es su victoria sobre los musulmanes en Antequera en 1410, lo que le valió el sobrenombre con el que se le conoce.

Si bien fiel al rey y respetuoso con los imperativos del testamento de Enrique III, Fernando de Antequera no perdió el tiempo para engrandecer su propia casa. Preocupado por heredar convenientemente a sus siete hijos sin enajenar directamente bienes de la Corona, puso los ojos en las órdenes militares, haciéndose con los maestrazgos de las dos más importantes: Santiago, que recayó en el infante Enrique, y Calatrava, para el infante Sancho, en ambos casos en 1409<sup>6</sup>. En el mismo año se cerró el acuerdo matrimonial entre su primogénito, Alfonso, y su prima e hija de Enrique III, María, a la que se concedió el marquesado de Villena, que se convirtió en ducado. El poder que don Fernando ostentaba en aquellos momentos era tal, que rivalizaba directamente con el del aún niño Juan II.

Frente a la posición preeminente que iban alcanzando sus hermanos, el infante Juan, el futuro rey de Aragón, no parece que hasta ese tiempo tuviese un reconocimiento similar, sin duda porque su padre esperaba la ocasión para dotar convenientemente a su segundo hijo varón. Y la oportunidad vino de manera inesperada. En mayo de 1410 moría el rey de Aragón, Martín el Humano, sin descendencia legítima. Su hijo, Martín el Joven, rey de Sicilia, había fallecido el año anterior, si bien contaba con un vástago natural que el Humano trató de legitimar sin finalmente conseguirlo. En consecuencia, a la muerte del rey de Aragón no había heredero directo, sino cuatro candidatos, nietos o bisnietos de reyes precedentes, entre los que se encontraba Fernando de Antequera —su madre era Leonor de Aragón, hija de Pedro IV el Ceremonioso—, quien en principio no contaba con muchas posibilidades ante sus adversarios. Un grave error de los partidarios del principal postulante, Jaume de Urgell, que llegaron a asesinar al arzobispo de Zaragoza, seguidor de su oponente Luis de Calabria, hizo que los agraviados, al no recibir la ayuda esperada de su candidato, apoyasen a Fernando de Antequera. Este utilizó su poder econó-

4 ZALAMA, Miguel Ángel, *Vida cotidiana y arte en el palacio de la reina Juana I en Tordesillas*, 2.<sup>a</sup> ed. revisada y aumentada, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2003, pp. 132-137.

5 MACDONALD, Inez Isabel, *Don Fernando de Antequera*, *op. cit.*, pp. 27-31.

6 VICENS VIVES, Jaime, *Juan II de Aragón...*, *op. cit.*, pp. 9-11.

mico y militar, además de sus dotes políticas, pues se ganó el favor del papa Luna, a quien prometió poner Castilla y Aragón bajo su obediencia, para finalmente hacerse con la corona aragonesa<sup>7</sup>.

La elección del rey se llevó a cabo mediante el examen de los derechos argüidos por los candidatos ante un consejo de nueve compromisarios, tres por cada reino, que se reunió en Caspe (Zaragoza), donde el 28 de junio de 1412 se alcanzó el llamado Compromiso de Caspe por el que don Fernando, de la dinastía Trastámara, se erigió en rey<sup>8</sup>. Al convertirse en Fernando I de Aragón, su primogénito pasaba a ser el heredero, dejando en cierta medida a un lado sus intereses en Castilla. Esto supuso que el infante Juan, hasta entonces en un segundo plano, se erigiese en el principal bastión de las posesiones familiares en Castilla cuando solo era un adolescente. La edad no era óbice para mostrar su relevancia y acudió a Aragón por primera vez en el séquito de su padre, que iba a ser jurado rey por las Cortes reunidas en Zaragoza el 3 de septiembre de 1412<sup>9</sup>.

Asistió también el infante don Juan a la coronación solemne que, una vez derrotado definitivamente el pretendiente Jaume de Urgell, Fernando I decidió llevar a cabo en Zaragoza el 11 de febrero de 1414. «Ordenose la fiesta y aparato de la coronación con la mayor pompa y solemnidad que se vio jamás en estos reinos; y fue la postrera que ha habido hasta nuestros tiempos, porque los reyes sus sucesores no se coronaron con aquella majestad y triunfo que se ordenó en la coronación deste príncipe y como lo usaron sus antecesores»<sup>10</sup>. Amparado por sus posesiones en Castilla, y por las múltiples alianzas con poderosas familias castellanas —estuvieron presentes el condestable Ruy López Dávalos, el almirante Alonso Enríquez, el justicia mayor Diego López de Estúñiga, el camarero mayor Juan de Velasco, el adelantado mayor Diego Gómez de Sandoval, el mayordomo mayor Juan Hurtado de Mendoza—, Fernando I quería demostrar su sólida posición en un reino que no a juicio de todos le pertenecía.

No faltaron los hijos del monarca, sino que tuvieron protagonismo en la investidura. Mientras que su primogénito, convertido en príncipe de Girona, portó la corona que a tal efecto se había labrado en Barcelona<sup>11</sup> —no la que había ceñido su padre, Juan I, y que su madre, la reina Leonor, le hizo llegar desde Castilla<sup>12</sup>—, el

7 Sobre todo el proceso y el reinado de Fernando I, *cfr.* MUÑOZ GÓMEZ, Víctor, *Fernando el de Antequera y Leonor...*, *op. cit.*, pp. 99-117.

8 MACDONALD, Inez Isabel, *Don Fernando de Antequera*, *op. cit.*, pp. 133-161.

9 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XII, cap. I: «Vino por sus jornadas con la reina doña Leonor su mujer y con los infantes sus hijos que, como dicho es, eran cinco varones y dos hijas infantes doña María y doña Leonor; y fueron recibidos con grande alegría y fiesta».

10 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XII, cap. XXXIV.

11 VICENS VIVES, Jaime, *Juan II de Aragón...*, *op. cit.*, p. 14.

12 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XII, cap. XXXIV.

infante don Juan tuvo el privilegio de llevar el cetro de oro. Portar el cetro, símbolo del poder, tenía un considerable significado, pero más importante en la práctica era el título con que su padre le honró en la misma ceremonia: duque de Peñafiel. Aquí ya no estaba presente en primer lugar el símbolo; se trataba de una dignidad que de hecho suponía ostentar la jefatura de los intereses familiares en Castilla. Mas no se limitó la actuación del infante Juan a los asuntos castellanos, pues su padre le nombró lugarteniente general de Sicilia, sin duda teniendo presente que se había concertado su matrimonio con la reina Juana de Nápoles, enlace que no se llevó a cabo por el cambio de opinión de la soberana<sup>13</sup>. Los sicilianos, empeñados en tener un rey, quisieron convertir al infante en su monarca, lo que llevó a Fernando I, que estaba gravemente enfermo, a requerir el regreso de su hijo en caso de su fallecimiento, con el pretexto de intervenir en Andalucía, atendiendo a que el rey de Aragón continuaba siendo regente de Castilla, pero en realidad tratando de evitar un pronunciamiento que enfrentase a hermanos por la corona siciliana.

Fernando I murió el 2 de abril de 1416 en Igualada<sup>14</sup>. En su testamento, hasta ahora no publicado<sup>15</sup>, otorgado en Perpiñán el 10 de octubre de 1415, y del que apenas se conocían, además de lo indicado por Zurita<sup>16</sup>, dos cláusulas de un codicilo incluidas en un documento de Alfonso V, ocho meses posterior a la muerte de su padre<sup>17</sup>, dejaba al infante Juan la parte fundamental de las posesiones que tenía en Castilla: «De los estados que el rey y la reina su mujer tenían en Castilla ordenaron desta manera: al infante don Juan se dio el señorío de Lara con sus derechos, y la villa de Medina del Campo y sus aldeas, el ducado de Peñafiel y el condado de Mayorga, y las villas de Cuéllar, Castrojeriz, Olmedo, Villalón, y en Rioja Haro, Bilhorado, Briones y Cerezo», sin olvidar acrecentar su herencia con el ducado de Montblanc en Cataluña<sup>18</sup>, todas «cum suis juribus et pertinentiis uniuersis»<sup>19</sup>. No tardó don Juan en regresar de Sicilia por sugerencia del nuevo rey, su hermano, pues

13 VICENS VIVES, Jaime, *Juan II de Aragón...*, *op. cit.*, pp. 14-17.

14 SOLDEVILLA, Ferran, «La mort de Ferran d'Antequera a Igualada», *Miscellanea Aqualatensia*, 1 (1949), pp. 25-31. Algunos aspectos de la muerte del monarca y sus descendientes en BARÓ I QUERALT, Xavier, «La muerte de tres Trastámaras: Fernando de Antequera, Alfonso el Magánimo y Juan II», en *El poder real en la Corona de Aragón (siglos XIV-XVI)*. XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1996, vol. 5, pp. 363-372.

15 MUÑOZ GÓMEZ, Víctor, *Fernando el de Antequera y Leonor...*, *op. cit.*, p. 116, n. 120, cita su existencia. Se conserva en la Real Academia de la Historia (RAH), Colección Salazar y Castro (CSC), M-78, fols. 168(a)-168(k). *Cfr.* «Apéndice documental», documento 1.

16 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XII, cap. LX.

17 UDINA I ABELLÓ, Antoni, *Els testaments dels comtes de Barcelona i dels reis de la Corona d'Aragó. De Guifré Borrell a Joan II*, Barcelona, Fundació Noguera, 2001, pp. 383-384. El autor lo denomina «Codicil de Ferran I», cuando está claro por el texto que es un documento de Alfonso V, y que además no podría ser tal codicilo al estar fechado el 10 de noviembre de 1416, posterior a la muerte de Fernando I.

18 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XII, cap. LX.

19 RAH, CSC, M-78, fol. 168(i) v.º.



frustrado el matrimonio con la reina de Nápoles, y con la infanta Isabel de Navarra, previsto en el testamento de Fernando I<sup>20</sup>, se quería acordar su casamiento con la princesa Blanca de Navarra<sup>21</sup>. El infante, a su vez, tomó el relevo en los asuntos castellanos después de la muerte del rey regente y de su hijo el maestre de Calatrava. En Castilla asistió al concierto de matrimonio entre su hermana, María, y Juan II, y la preeminencia del infante era tal que su propio hermano, Enrique, maestre de Santiago, empezó a aglutinar un partido contrario a don Juan.

## Rey de Navarra

Las banderías pronto iban a llevar a una lucha interminable en Castilla, pero en aquel momento don Juan no hacía sino seguir aumentando su poder, que colocaba en la cima a un segundón cuando a finales de 1419 se firmaron las capitulaciones matrimoniales con Blanca de Navarra<sup>22</sup>, heredera de Carlos III el Noble, portadora de una dote de «más de trescientos y sesenta mil florines de Aragón»<sup>23</sup>. En junio del año siguiente el infante se allegó a Pamplona, donde se celebró el enlace, mientras que aprovechando su ausencia de Castilla el maestre de Santiago secuestraba en Tordesillas al monarca Juan II<sup>24</sup>, con lo que abría una grieta en la actitud monolítica familiar y se daba comienzo a las interminables guerras que mantuvo el futuro rey de Aragón hasta el final de sus días. Tras un duro enfrentamiento con el maestre de Santiago, por fin se alcanzó un acuerdo en 1425, del que salió fortalecido don Juan en Castilla, quien recibió como premio de su hermano Alfonso V el ducado de Ribagorza. No se ciñeron a esto sus logros políticos, pues poco después se convertiría en rey consorte de Navarra tras la muerte de su suegro, Carlos el Noble.

Con Blanca de Navarra, doce años mayor que el infante, y quien estuvo casada con el rey de Sicilia Martín el Joven sin haber descendencia que sobreviviese a su marido<sup>25</sup>, tuvo tres hijos que llegaron a la edad adulta. Don Carlos, nacido en Peñafiel en 1421 y para el que su abuelo, Carlos III, instituyó el título de Príncipe de Viana, que a partir de entonces llevarán todos los herederos. Mientras don Juan

20 RAH, CSC, M-78, fol. 168(c) v.º.

21 SESMA MUÑOZ, José Ángel, «La reina doña Blanca y Aragón», *Príncipe de Viana*, 216 (1999), pp. 35-47; RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa, «Blanca de Navarra (1386-1441)», en PAVÓN, Julia (dir.), *Reinas de Navarra*, Madrid, Sílex, 2014, pp. 681-709.

22 WOODCARE, Elena, *The Queens Regnant of Navarre: Succession, Politics and Partnership, 1274-1512*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2013.

23 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, op. cit., libro XII, cap. LXXII.

24 VICENS VIVES, Jaime, *Juan II de Aragón...*, op. cit., p. 30.

25 WOODCARE, Elena, «Blanca, queen of Sicily and queen of Navarre: connecting the Pyrenees and the Mediterranean via an Aragonese alliance», en WOODCARE, Elena (ed.), *Queenship in the Mediterranean. Negotiating the Role of the Queen in the Medieval and Early Modern Eras*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2013, pp. 207-227.



Plato con las armas de Blanca de Navarra y su esposo. *Ca.* 1427-1438. Realizado en Manises, Valencia. Metropolitan Museum of Art (Nueva York).

dedicaba sus esfuerzos a las luchas en Castilla, su mujer e hijo se trasladaron a Navarra, donde el infante acudió de forma esporádica, como demuestran los nacimientos en Olite de sus hijas, Blanca y Leonor. No mostró especial interés por los asuntos de Navarra el infante, si bien no dudó en hacerse proclamar rey nada más fallecer su suegro. La muerte de Carlos el Noble se produjo de forma inesperada el 8 de septiembre de 1425, en Olite, a «siete leguas» de Tarazona, donde se encontraba don Juan con su hermano Alfonso V. Doña Blanca le envió inmediata comunicación, pero lejos de acercarse —a una uña de caballo podría haberse allegado en una jornada— «el rey [de Aragón] anduvo con el infante su hermano por el real a caballo y todos a

pie [...]. Y fue llamado rey con esta solemnidad dentro del mismo reino de Navarra; aunque según los fueros y costumbre de aquel reino no se había de llamar rey hasta que fuese alzado por rey en la iglesia mayor de Pamplona, con la cerimonia que solían»<sup>26</sup>. Poco después nació su hija doña Leonor, en febrero de 1426, quien a la postre sería reina, si bien efímera, de Navarra, y veinte meses antes lo había hecho la infausta doña Blanca, reina de Castilla por su matrimonio con Enrique IV, de la que se divorció sin haber tenido descendencia.

Don Juan mantuvo su preocupación personal, y la de su familia, en Castilla, si bien fue el condestable Álvaro de Luna quien realmente se alzó con la victoria política frente a los infantes de Aragón. Las fiestas que tuvieron lugar en Valladolid en mayo de 1428 con motivo del matrimonio de la infanta Leonor, hermana de don Juan, y el entonces príncipe Duarte de Portugal<sup>27</sup>, fueron muy destacadas. Ofrecidas por Juan II de Castilla, don Juan y su hermano don Enrique, este último gastó más de 12.000 florines en el despliegue de una magnificencia extraordinaria<sup>28</sup>. El maestro de Santiago construyó una verdadera fortaleza de madera «al cantón de la calle que sale a la puerta del Campo» de Valladolid, desde la que se desplegaba una «tela» (empalizada) que llegaba a otra construcción en el extremo opuesto<sup>29</sup>, espacio en el que se celebraron las justas. El rey de Navarra también dio una fiesta el 24 de mayo en honor de su hermana, pero menos ostentosa que la propiciada por don Enrique seis días antes. Se limitó a levantar «vna tienda con dos retretes y dos cámaras»<sup>30</sup>. El 6 de junio se organizó otro festejo, en este caso ofrecido por el rey de Castilla, quien no utilizó la fortaleza erigida por el maestro de Santiago sino que levantó un estrado «en la plaça de Valladolid con diez y ocho gradas de vien ricos paños de oro», y «a la otra parte de la tela un cadahalso çercado de paños françeses». A la riqueza de los tejidos, y de los tapices, hay que sumar las lujosas vestimentas con las que se engalanaban los reyes, infantes, nobles y demás caballeros, desfilando con una parafernalia que competía por ser la más llamativa. Así, el soberano de Navarra apareció

armado en arnés real, dentro de vna roca metido, ençima de un caballo, e ençima de la roca un ome con vn estandarte. E çinquenta cavalleros, todos armados en arnés de guerra, que yban guardando la roca, los veynte y çinco delante e los otros detrás; e otros lançando truenos, a pie, de fuera de la roca<sup>31</sup>.

La entrada de don Juan, por espectacular que parezca, no pudo competir con la de Juan II en la fiesta que organizó el rey de Navarra, donde desfiló prece-

26 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, op. cit., libro XIII, cap. XXXVII.

27 *Ibidem*, libro XIII, cap. XLV, dice que en el traslado de Aragón a Portugal: «Detúvose en Valladolid muchos días, adonde se hicieron grandes fiestas; y de allí fue al reino de Portugal».

28 BENITO RUANO, Eloy, *Los infantes de Aragón*, op. cit., p. 55.

29 *Crónica del halconero de Juan II*, Pedro Carrillo de Huete, ed. de Juan de Mata Carriazo, Madrid, Espasa-Calpe, 1946, pp. 20-23.

30 *Ibidem*, p. 23.

31 *Ibidem*, p. 25.

didado por «vn muy fuerte león y un oso, con muchos monteros e canes que yban ladrando»<sup>32</sup>.

Magnificencia al servicio del poder de los infantes de Aragón, mas todo resultaría en vano, pues el condestable Álvaro de Luna, quien también participó en las justas, se estaba haciendo con el poder político y consiguió apartar de la corte a los hijos de Fernando de Antequera. A fuerza de ofrecer cargos y prometer el reparto de las riquezas que los infantes tenían en Castilla, el condestable consiguió que buena parte de la nobleza castellana jurase fidelidad al rey. La reacción de los infantes de Aragón fue propiciar una guerra en 1429, que concluyó con las treguas de Majano meses después; paz de cinco años por la que Castilla no se comprometía a respetar los bienes de los infantes salvo los que poseían en el momento de la firma del tratado<sup>33</sup>. Juan de Navarra, previendo esta posibilidad, había traspasado sus posesiones castellanas a su hijo mediante un contrato firmado en Toro en 1426, acuerdo que nunca fue reconocido por Castilla<sup>34</sup>. Al final de la contienda, la pérdida patrimonial de don Juan había sido muy importante, tanto como su capacidad para intervenir en los asuntos castellanos.

Ajeno en buena medida a las disputas en Castilla, Alfonso el Magnánimo decidió concentrar sus esfuerzos en Italia y arrastró con él a su familia. Juan de Navarra se embarcó hacia Sicilia, y junto al rey de Aragón y sus otros dos hermanos, Enrique y Pedro, trataron de asaltar Gaeta en agosto de 1435, empresa que resultó fallida. Hechos prisioneros los cuatro, fueron conducidos a Milán, si bien pronto fueron liberados. A pesar del desastre de la campaña, Alfonso V vio la coyuntura favorable para perseverar en su intento de hacerse con el reino de Nápoles, por lo que decidió permanecer en Italia, mientras que su hermano, el rey de Navarra, regresaba a la península ibérica como lugarteniente de Aragón y Valencia. Sin embargo, lo que realmente le interesaba a don Juan era inmiscuirse en la política de Castilla. Concluido el lapso de cinco años de las treguas de Majano se firmó, en 1436, el Tratado de Toledo, que incluía el matrimonio, en un plazo máximo de cuatro años, entre el heredero de la corona de Castilla y la hija mayor de don Juan, la princesa Blanca de Navarra, que llevaba como dote parte del patrimonio arrebatado a su padre: las villas de Medina del Campo, Olmedo, Aranda, Roa y Coca, además del marquesado de Villena<sup>35</sup>.

En septiembre de 1440 se celebró la boda en Valladolid. La princesa llegó acompañada de su madre, la reina Blanca de Navarra, y en el recibimiento que se hizo en la ciudad don Juan desplegó todo su poderío. Además de Juan II y el príncipe de

32 *Ibidem*.

33 VICENS VIVES, Jaime, *Juan II de Aragón...*, *op. cit.*, p. 64.

34 OSTOZOLA ELIZONDO, M.ª Isabel, «D. Juan de Aragón y Navarra, un verdadero príncipe Trastámara», *Aragón en la Edad Media*, 16 (2000), p. 595.

35 VICENS VIVES, Jaime, *Juan II de Aragón...*, *op. cit.*, pp. 64 y 82.

Asturias, se congregaron la mayor parte de los nobles castellanos<sup>36</sup>, demostrando que estaban del lado del infante-rey<sup>37</sup>. Sin duda la celebración del matrimonio debió ser a lo grande, pero el cronista no se explayó en detalles. Nos dice que la boda tuvo lugar en la iglesia conventual de San Pablo, con la asistencia de los reyes de Castilla y Navarra y «todos los otros grandes señores, muy ricamente arreados», que los padrinos fueron el almirante Fadrique Enríquez y doña Beatriz, hija del rey Donis de Portugal, y que la iglesia de San Pablo «estaua muy ricamente guarnida con muchos paños franceses»<sup>38</sup>. De nuevo se resalta la importancia de los tapices en las grandes celebraciones, y de nuevo se nos hurta la descripción de los mismos y el nombre de su propietario, o propietarios.

La boda se celebraba en el momento propicio, pues ante el ascenso, y enriquecimiento, de Álvaro de Luna, la nobleza castellana formó una liga en su contra a la que acabaron adhiriéndose los infantes de Aragón. Al final, Juan II desterró al condestable y a partir de 1441 don Juan gobernó Castilla durante tres años. Mas no iba a ser un periodo tranquilo para el infante. Ese mismo año fallecía su esposa, la reina Blanca de Navarra, en Santa María de Nieva (Segovia)<sup>39</sup>, y el trono correspondía a su hijo don Carlos. Sin embargo, don Juan no permitió que fuese coronado apoyándose en el testamento de su esposa, que como reina propietaria nombraba heredero universal a su hijo el príncipe de Viana, «enpero por guardar la honor del dicho sennor rey, su padre, rogámosle caramente que los dichos títulos [rey de Navarra y conde de Nemours] quiera tomar [con] la venivolencia e vendición del dicho sennor rey, su padre»<sup>40</sup>. El rey viudo apeló a la cláusula del testamento de su esposa y se negó a aceptar que su hijo ostentase la corona. La consecuencia fue la formación de dos bandos enfrentados: los beaumonteses, partidarios de don Carlos, y los agramonteses, fieles a don Juan. La lucha se prolongó hasta el fallecimiento del príncipe de Viana veinte años después, sin que don Juan aceptase en ningún momento que su hijo accediese al trono.

Mas no solo eran los problemas de Navarra los que le preocupaban; en Castilla, su verdadero foco de interés, volvía a hacerse con el poder Álvaro de Luna. Este consiguió enfrentar al príncipe heredero con su suegro, y don Juan, creyéndose acosado, llegó a detener al propio rey en julio de 1443, acción conocida como el golpe de Estado de Rámaga, por la aldea próxima a Madrigal (Ávila) en la que Juan II tenía un palacio, donde se desarrollaron los acontecimientos. El secuestro del monarca

36 *Crónica del halconero...*, *op. cit.*, pp. 344-345.

37 VICENS VIVES, Jaime, *Juan II de Aragón...*, *op. cit.*, p. 96.

38 *Crónica del halconero...*, *op. cit.*, p. 346.

39 RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa, «Los restos de la reina Blanca de Navarra y sus funerales en Pamplona», *Príncipe de Viana*, 208 (1996), pp. 345-357.

40 El testamento ha sido publicado en diferentes ocasiones. *Cfr.* VIRTO IBÁÑEZ, Juan Jesús, «El testamento de la reina Blanca de Navarra. La copia de los Archivos de Pau», *Príncipe de Viana*, LXXV, 259 (2014), p. 142.

fue un error mayúsculo que aprovechó el condestable para unir a la nobleza frente al infante, a la vez que se servía de la división en Navarra para poner a don Carlos en contra de su padre y comenzar una guerra civil. Los infantes de Aragón dieron batalla a sus adversarios en Olmedo en julio de 1445, resultando herido el maestre de Santiago, don Enrique, quien falleció a la postre, mientras que don Juan terminó por refugiarse en Aragón.

Tras lo reveses en Castilla, el rey de Navarra trató de sobreponerse y en 1447 se consumó su matrimonio con Juana Enríquez, hija del almirante de Castilla Fadrique Enríquez. El acuerdo había sido pactado años antes, mas debido a las circunstancias bélicas se retrasó sobremanera. El enlace se celebró en Calatayud donde, a decir de Zurita, «las fiestas se continuaron en aquella ciudad, con más ruido de guerra que de otros regocijos, hasta el 3 del mes de agosto»<sup>41</sup>. El infante-rey, veintisiete años mayor que su esposa, se refería a ella como «mi niña», y no solo era una fórmula cortesana sino que tuvo un gran afecto por doña Juana, quien a su vez ejerció gran influencia sobre él, máxime cuando le dio un hijo varón en 1452, el futuro Fernando el Católico. Mientras tanto, la guerra entre Castilla y Aragón-Navarra se prolongó nueve años, más por las rivalidades entre el bando vencedor, el castellano, que por los logros de los contrincantes. El final de la contienda se alcanzó mediante las paces de Ágreda y Almazán, de 1454, en las que se establecía el final de la intervención de don Juan en la política de Castilla y la pérdida de sus bienes patrimoniales. El acuerdo fue humillante para el rey de Navarra. El condestable Álvaro de Luna había sido ejecutado el año anterior y ahora la privanza de Juan Pacheco, marqués de Villena, sobre Enrique IV (rey desde julio de 1454) marcaba las pautas políticas en Castilla. Hábilmente la corte castellana se ganó al príncipe de Viana, y se alcanzó un pacto con Alfonso V, con lo que el rey de Navarra quedaba aislado.

Como consecuencia de la debilidad de Juan de Navarra, las cláusulas de la paz que tuvo que aceptar fueron muy desfavorables. Buena parte de las villas y lugares en Castilla que pertenecían al infante, y que habían pasado a Juan II, quedaron definitivamente en manos de Enrique IV, y en no poca medida también se beneficiaban el marqués de Villena y su hermano Pedro Girón:

[...] todo ello quedase en el rey de Castilla y para sus sucesores, salvo la ciudad de Chinchilla y las villas de Alarcón, Albacete, Hellín, Tovarra, Yecla, Sax y el castillo de Garci-Muñoz y el Villarejo de Fuentes y San Clemente con sus fortalezas, que habían de quedar en el marqués don Juan Pacheco. Y también se reservaba la villa de Peñafiel con su fortaleza, que quedaba al maestre don Pedro Girón, para que lo tuviesen para sí y sucesores por juro de heredad...<sup>42</sup>.

Por ello se compensaba a don Juan con «tres cuentos y medio [de maravedís]»<sup>43</sup>. Exigua cantidad si se compara con el millón de florines en que se cuantificaba su

41 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, op. cit., libro XV, cap. L.

42 *Ibidem*, libro XVI, cap. XXXIV.

43 *Ibidem*.

herencia castellana<sup>44</sup>, y si acaso fuera poco la pérdida material, don Juan se vio obligado a hacer renunciar a su hijo natural, don Alonso, al maestrazgo de Calatrava<sup>45</sup>, que pasó a manos de Pedro Girón<sup>46</sup>. Don Alonso, después duque de Villahermosa y conde de Ribagorza, siempre fue leal a su padre, y también a su hermanastro Fernando el Católico, y participó en las continuas guerras de Juan II de Aragón, por lo que la humillación debió ser insoportable, si bien se mitigó en parte con la asignación de una pensión anual vitalicia de medio millón de maravedís<sup>47</sup>.

## Juan II de Aragón

Nombrado lugarteniente general de Cataluña en 1454, el rey de Navarra presidió las Cortes del principado, en las que no fue posible el entendimiento, lo que pronto habría de llevar a la guerra civil. Durante cuatro años los procuradores fueron incapaces de llegar a un acuerdo y en esa tesitura falleció en junio de 1458 Alfonso el Magnánimo, sin hijos legítimos, por lo que el trono recayó en su hermano, el infante Juan, rey de Navarra, que se convirtió en Juan II de Aragón. Contaba sesenta años, edad propecta para la época, pero dotado de gran energía, la cual le fue más que necesaria para hacer frente a los múltiples problemas que se le presentaban. Enfrentado a Enrique IV de Castilla, que demoraba pagar las sumas acordadas en los Tratados de Ágreda y Almazán, firmó una alianza en 1459 con la facción castellana que quería deponer a Enrique IV, en la que reclamaba las posesiones incautadas, salvo las que habían pasado a manos de los conjurados<sup>48</sup>. De nuevo comenzaban las hostilidades con Castilla, si bien es cierto que nunca habían cesado del todo, y a la vez tenía que hacer frente a la rebelión de los napolitanos contra Ferrante I, hijo natural y sucesor en aquel reino de Alfonso V<sup>49</sup>. No menor era el problema enquistado con su propio hijo, el príncipe de Viana. En 1456 había pasado a Nápoles buscando la protección de su tío; después se hizo fuerte en Sicilia, lo que era un obstáculo para los planes de Juan II, quien consiguió que el príncipe regresase a la Península. Esta fue una decisión de don Carlos poco afortunada, pues al final fue detenido por orden del rey. Consecuencia de esta acción fue la rebelión en Cataluña contra Juan II,

44 VICENS VIVES, Jaime, *Juan II de Aragón...*, *op. cit.*, pp. 156-157. El florín a mediados del siglo XV en Aragón tenía un peso de en torno a 3,5 g y ley de 75 milésimas (RUEDA SABATER, Mercedes, «El florín: un “dólar” bajomedieval», *En la España Medieval*, 5 (1984), pp. 865-874). La correspondencia con el maravedí es cambiante: en 1496, un florín equivalía a 265 maravedís (AGS, CMC, 1.ª época, leg. 85, fol. 6-2), aunque en diferentes momentos se aproximaba a 200 maravedís.

45 NAVARRO LATORRE, Joaquín, «Don Alonso de Aragón la “espada” o “lanza” de Juan II», *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 41-42 (1982), pp. 159-204.

46 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XVI, cap. XXXIV.

47 VICENS VIVES, Jaime, *Juan II de Aragón...*, *op. cit.*, p. 157.

48 *Ibidem*, p. 198.

49 *Ibidem*, pp. 181-197.



Juan II. Siglo XVII. Palacio de la Generalitat de Valencia (Foto de los autores).

que requería al príncipe de Viana como lugarteniente perpetuo, y en su defecto al infante Fernando, el hijo de Juan II y Juana Enríquez<sup>50</sup>.

Aunque no era esta última una opción que gustara en el principado, simplemente se seguía el orden dinástico, fue la que triunfó por la inopinada muerte del príncipe de Viana en 1461<sup>51</sup>. Las aspiraciones catalanas pronto se esfumaron, pues de hecho la lugartenencia de Cataluña la ostentó Juana Enríquez, en nombre de su

50 *Ibidem*, pp. 201-232.

51 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XVII, cap. XXVI: «Estaba declarado por la concordia de Villafranca que en caso que el príncipe don Carlos muriese fuese recibido el infante don Hernando su hermano como primogénito sucesor y tuviese el gobierno de aquel principado con las mismas leyes y condiciones que se concedía al príncipe don Carlos con la lugartenencia general...».



hijo de nueve años, y rauda intentó rehacer el poder real, con lo que hubo una reacción en contra que llevó al enfrentamiento armado. Juana Enríquez, popularmente acusada de haber envenenado a su hijastro, intentó una política de equilibrio entre los campesinos de remensa, a los que castigó por sus ataques a las posesiones de los nobles, como le exigía la *Biga*, pero a la vez los eximió de cumplir los «malos usos», la servidumbre, algo que pedían los del partido de la *Busca*. El equilibrio fue imposible y en 1462 ante la rebelión en Barcelona tuvo que escapar y protegerse en Girona<sup>52</sup>.

No había sido una simple algarada sino una declaración de guerra. Juana Enríquez tuvo que dirigir la campaña bélica y ver cómo su hijo Fernando, con solo diez años, intervenía con las armas. La situación se volvió insostenible y era tan acuciante socorrer a la reina que Juan II pidió ayuda a Luis XI de Francia, para lo que tuvo que enajenar sus derechos sobre el Rosellón y la Cerdeña<sup>53</sup>. Semejante decisión le sirvió para que el ejército francés levantase el sitio de Girona, pero también para ser acusado de traición por haber entregado territorios catalanes al país vecino. Al final, la intervención francesa fue definitiva para conseguir los primeros triunfos, si bien la guerra iba a durar demasiado. En Barcelona se reunió en 1462 un parlamento que ofreció la corona a Enrique IV de Castilla, quien en principio la aceptó, pero Juan II con la ayuda francesa alentó la guerra civil en Castilla y pronto el monarca desistió en su empeño. Ante la negativa de Enrique IV, las fuerzas antirrealistas eligieron por soberano al condestable Pedro de Portugal, nieto de Jaume de Urgell, si bien falleció en 1466 sin haber conseguido victorias de importancia. No terminó ahí la guerra, pues se buscó un tercer candidato, René I, duque de Anjou. El antiguo enemigo de Alfonso el Magnánimo en Nápoles aceptó en 1466, si bien nunca se desplazó a Cataluña enviando en su lugar a su hijo, Jean, duque de Lorena<sup>54</sup>.

Hasta 1472 se prolongó una guerra desastrosa que consumió buena parte de los recursos de Aragón. Juan II al final se alzó con la victoria. Por el camino había perdido a su esposa, fallecida en 1468, si bien un año después había conseguido casar a su hijo con la hermanastra de Enrique IV, Isabel. El rey de Aragón viviría hasta 1479, y tuvo tiempo para ver (nunca mejor dicho, pues recuperó la visión después de una operación de cataratas que le realizó con éxito en 1468 el rabino Cresques Abiabad) cómo su hijo se convertía en 1474 en rey de Castilla, en tanto que consorte de Isabel I, y en consecuencia disfrutar del poder de su heredero en la nación donde vino al mundo y de la que nunca se desligó. Al final de su vida debió pensar que todos sus esfuerzos y sufrimientos habían merecido la pena, pues el poder que no consiguió aglutinar en su persona sí fue capaz de canalizarlo hacia su hijo.

52 Sobre doña Juana Enríquez, en especial su intervención en Cataluña, *cf.* COLL JULIÀ, Nuria, *Doña Juana Enríquez. Lugarteniente real en Cataluña (1461-1468)*, Madrid, CSIC, 1953.

53 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XVII, cap. XXXVIII. El documento en RAH, CSC, ES/RAH-09-00891 (M-85), fol. 23.

54 VICENS VIVES, Jaime, *Juan II de Aragón...*, *op. cit.*, pp. 274-310 y 310-340.



## Juan II de Aragón y las artes

Una crónica anónima de 1541 declara que Juan II de Aragón «fue criado en las letras»<sup>1</sup>, y parece que sí tuvo una cierta inclinación hacia ellas –patrocinó la traducción de obras de Virgilio y Dante al español– y especialmente hacia la música<sup>2</sup>, sin embargo, lo que se desprende de la documentación apunta a que en realidad apenas se preocupó por las artes visuales. La biblioteca de Juan II estaba formada por varios libros de interés<sup>3</sup>. Tenía «una Biblia en pergamins molt bella», también en pergamino un libro con cubierta de piel roja, «lo qual se appella *merial fet per Albert Magno*», con las armas del obispo de Girona Joan Margarit i Pau (1462-1484), figura destacada del humanismo y autor de escritos como el tratado *Corona Regum*<sup>4</sup>. También tenía «un Salustio», y varios ejemplares que procedían de los tesoros de su hijo el príncipe de Viana y de su segunda esposa, Juana Enríquez. Había libros en francés, como el *Roman du Troie*, de Benoît de Saint-Maure, de 1184, principal fuente de acercamiento a la guerra de Troya en la Edad Media, mucho más conocido que *La Iliada*, y por supuesto textos religiosos. En cualquier caso, un número exiguo de ejemplares del que si procedemos a retirar los que provenían de su hijo y de su esposa, se antoja muy escaso para una biblioteca real.

A renglón seguido de resaltar la importancia de las letras para Juan II, el citado relato de 1541 declara que se centró «en todo exercicio de armas», y a juzgar por su

- 1 BARANDA, Nieves, «Una crónica desconocida de Juan II de Aragón (Valencia, 1541)», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 7 (1987), p. 276.
- 2 MOLINA I FIGUERAS, Joan, *Arte, devoción y poder en la pintura tardogótica catalana*, Murcia, Universidad de Murcia, 1999, pp. 19-20.
- 3 Cfr. PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Juan II de Aragón y las artes suntuarias», *Ars Longa*, 24 (2015), pp. 78-80.
- 4 SEGARRA, M.<sup>a</sup> Isabel (ed.), *Corona Regum*, Girona, Edicions Vitel-la, 2008.



Juan II en *Statuts, Ordonnances et Armorial de l'Ordre de la Toison d'Or*, segunda mitad del siglo XV. The Hague, KB, 76 E 10, fol. 67r. Koninklijke Bibliotheek, La Haya.

devenir aquí no parece que haya exageración. Sin embargo, cuando falleció apenas tenía piezas bélicas en su tesoro. Entre las que contaba las había de uso: «una espasa ropera per la persona del dit senyor la qual sa magestat portaua per camí», y de ceremonia: «un estoc real o espasa que si porte deuant, ab lo brocal e guaspas d'argent daurat ab les armes de Aragó e Nauarra». Había rodelas con función ceremonial, pues estaban pintadas o forradas: «una rodera real de fusta cubierta de brocat carmesí», «una altre rodera de fusta cubierta de vellut vert», o una «altre rodera gran daurada e pintada ab les armes de Aragó e Sicilia», cubierta de terciopelo carmesí. Además de las armas de combate o de presentación, había otro grupo que se utilizaban en juegos como el de las cañas: «una adarga de cuyro daurat ab ses cordons de grana», «un casquete de cuero brodado para las canyas» y «un casquet de jugar canyas forrado de seda colorada con un guante de seda de mujer»<sup>5</sup>.

De origen morisco, el juego de cañas era una especie de torneo característico de España en el que los bandos contendientes en vez de portar armas llevaban palos. Los adversarios eran jinetes, y también gente de a pie, que se agredían lanzando cañas que trataban de repeler con escudos que, y en esto se aprecia la influencia musulmana, eran adargas, como las que se cuentan entre los bienes de Juan II. En realidad no se trataba de un simple juego, pues el lanzamiento de cañas era peligroso, aunque no tanto como un torneo con armas blancas. Por las crónicas sabemos que este juego gustaba a los extranjeros, y que disfrutaban participando, como hizo Felipe el Hermoso en Toledo en 1502: «monseñor y los otros corrieron las cañas delante de la reina [Católica], en la plaza donde hay costumbre de correr y justar»<sup>6</sup>. La novedad del juego de cañas llamó la atención de los artistas, de manera que conservamos un cuadro conocido como *Juego de cañas en la Plaza Mayor de Valladolid* (si bien no parece corresponder el fondo con la villa). El espectáculo entusiasmó a los borgoñones, que intervinieron en su desarrollo y poco después lo llevaron a su tierra de la mano de nobles españoles, como declara en 1517 el cronista de Carlos V Laurent Vital<sup>8</sup>.

Esta crónica de Juan II de 1541 es una loa al personaje, del que se dice que tenía un bello rostro y complexión muy proporcionada, y también resalta que «holgaba mucho en yr muy atauiado de sedas, de brocados, de oro, de piedras y perlas» —algunos vestidos, no muchos, poseía a su muerte<sup>9</sup>—, y que «a sus servidores [fue]

5 PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Juan II de Aragón...», *op. cit.*, p. 80.

6 LALAING, Antoine de, «Primer viaje de Felipe el Hermoso», en GARCÍA MERCADAL, José, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Madrid, Aguilar, 1952, I, p. 468; ZALAMA, Miguel Ángel, *Juana I. Arte, poder y cultura en torno a una reina que no gobernó*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2010, p. 30.

7 Jacob van Laethem (atr.), 1506, Bélgica, Ecaussinnes, Château de la Follie.

8 FAGEL, Raymond, «La cultura de corte en España y los Países Bajos alrededor de 1500», *Torre de los Lujanes*, 44 (2001), p. 32.

9 PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Juan II de Aragón...», *op. cit.*, p. 78.

muy agradecido, a muchos de los cuales gualardonó bien según que pudo, no como su voluntad lo demandava, porque las guerras y desatientos le estorvaron de hazer lo que él quisiera»<sup>10</sup>. Ensalzar el físico del personaje es moneda común en las crónicas, así como destacar la apostura con la que se presentaba, con lo que no puede darse demasiado crédito al relato. No obstante, sí que parecen ajustarse a la realidad las últimas frases, pues utilizando el «criterio de incomodidad» –lo que se dice no enaltece precisamente al rey–, el cronista no parece exagerar cuando cuenta que no pudo obsequiar como habría querido a sus servidores<sup>11</sup>, por las guerras continuas y desafectos que sufrió.

Es cierto que vivió instalado en la contienda bélica y eso supuso un gasto extraordinario que le obligó a retraer recursos, que en un clima de paz podría haber dedicado a las artes, y no es menos cierto que la pérdida de buena parte de su patrimonio en Castilla minó su hacienda. No obstante, su hermano mayor, Alfonso V, también estuvo empeñado en guerras onerosas en Nápoles, pero su interés por las artes le llevó a mantener una corte de humanistas, entre los que se contaban Panormita, autor de *De dictis et factis Alfonsi*, Bartolommeo Facio, Lorenzo Valla, sin duda el de mayor talento que arribó a Nápoles, Giannozzo Manetti, o Giovanni Pontano<sup>12</sup>. Mas no solo el Magnánimo dedicó recursos a los humanistas; apenas concluida la conquista de Nápoles, y después de realizar su entrada triunfal en la ciudad el 26 de febrero de 1443, comenzó a reparar calles, reconstruir casas, abrir nuevas plazas y fuentes..., y especialmente reformó la antigua fortaleza angevina, Castelnuovo, con la erección de la excepcional fachada de mármol, que destaca sobre los sillares pétreos, y que a modo de gran arco triunfal conmemora a la manera clásica la entrada victoriosa del Magnánimo y su reinado en Nápoles<sup>13</sup>.

Por otra parte, la pérdida del patrimonio de Juan II de Aragón en Castilla data de 1454, tras las paces de Ágreda y Almazán<sup>14</sup>, fecha en la que don Juan había superado de largo la esperanza de vida de la época, y sin embargo no se tiene constancia de actuaciones anteriores a favor de las artes. Es más, en los momentos de mayor poder y riqueza, en 1428, cuando se celebró en Valladolid la llegada de su hermana Leonor, que iba a contraer matrimonio con el heredero de la corona portuguesa, la fiesta que corrió a su cargo resulta de escasa importancia si se compara con el gran

10 BARANDA, Nieves, «Una crónica desconocida...», *op. cit.*, p. 276.

11 Sobre la casa de Juan II, *cfr.* GAMERO IGEA, Germán, «Epílogo de un reinado y desmembramiento de una corte: servidores de Juan II de Aragón a su muerte», *Medievalismo*, 26 (2016), pp. 109-133.

12 BENTLEY, Jerry H., *Politics and Culture in Renaissance Naples*, Princeton [New Jersey], Princeton University Press, 1987, pp. 84-137.

13 *Ibidem*, p. 13. Sobre Castelnuovo y Alfonso el Magnánimo, *cfr.* SÁNCHEZ GIL, Isabel, *El arco del Castelnuovo de Nápoles y su relación con la introducción del lenguaje renacentista en Castilla*, Madrid, Universidad Complutense, 2014 [tesis doctoral].

14 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XVI, cap. XXXIV. *Cfr. supra*.

aparato que desplegó su hermano, el maestre de Santiago, y días después el soberano de Castilla. El entonces rey consorte de Navarra y poderoso infante castellano, se limitó a ofrecer una justa para la que aprovechó la estructura levantada por su hermano unos días antes. No se puede decir que don Juan actuase con magnificencia; más correcto sería concluir que fue parco en gastos a pesar de su capacidad económica y de la importancia del acto, pues su hermana se iba a convertir en la esposa del futuro rey de Portugal. No obstante, don Juan se mostró con ricas vestiduras y dio una cena en su posada, donde había «vna gran sala en que abía bien en luengo dozientos pies e en ancho sesenta, todas paredes de paños franceses, e el cielo de paño colorado, e blanco, e azul, e vna tela a par de la vna parte de la sala...»<sup>15</sup>. Si los cálculos del cronista son correctos, habría que pensar en una sala de unos 145 m de perímetro cubierta de tapices –la tela a la que se hace referencia servía de empalizada para que «mientras que çenavan, justavan en arnés de guerra muchos gentiles omes»–, lo que supone al menos quince paños desplegados en su totalidad. Nada se nos dice sobre ellos, ni tampoco se menciona a su propietario, que no tenía que ser necesariamente don Juan, aunque sí demuestra su interés, por otra parte general en la época, hacia los tapices.

Las exiguas noticias al respecto no parecen responder a falta de información o desinterés por parte de los cronistas; sencillamente no se constata que hubiese especial magnificencia en las actuaciones de Juan II de Aragón. Sabemos que cuando falleció los tapices que tenía, en total veintinueve<sup>16</sup> –número importante, si bien escaso cuando se compara con los más del doble que dejó a su muerte su antagonista, Enrique IV de Castilla<sup>17</sup>–, procedían en buena medida de su hijo, el príncipe de Viana, de su segunda esposa, Juana Enríquez, e incluso del condestable Pedro de Portugal<sup>18</sup>. Es más, dada la actitud de don Juan hacia su hijo primogénito, no sería de extrañar que los bienes que le correspondían según el testamento de su madre, Blanca de Navarra, acabasen directamente en las manos del rey de Aragón. En la última voluntad de doña Blanca se ordenaba que los «... mobles, así joyas como de baxiella de oro e de plata, se ayan de repartir ante nuestros muy caros e muy amados fijos don Carlos, príncep de Viana, e dona Blanca, princesa de Castilla, e dona Leonor, condesa de Fox...», con preferencia hacia el príncipe de Viana al que legaba «la nuestra corona de oro que es guarnida de muchas perlas e piedras preciosas por suya

15 *Crónica del halconero...*, *op. cit.*, p. 24.

16 ZALAMA, Miguel Ángel, y PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Tapices de Juan II de Aragón y Fernando el Católico en la Seo de Zaragoza», *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 109 (2012), p. 290.

17 ZALAMA, Miguel Ángel, «Tapices en los tesoros de Juan II y Enrique IV de Castilla: su fortuna posterior», en PARRADO DEL OLMO, Jesús M.<sup>o</sup>, y GUTIÉRREZ BAÑOS, Fernando (coords.), *Estudios de Historia del Arte. Homenaje al profesor De la Plaza Santiago*, Valladolid, Diputación de Valladolid / Universidad de Valladolid, 2009, pp. 55-60.

18 ZALAMA, Miguel Ángel, y PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Tapices de Juan II de Aragón y Fernando el Católico...», *op. cit.*, pp. 288-296.

[y] todas las otras joyas, vaxiella de oro e plata». Entre esos bienes se hacía mención específica a los tapices:

Nos lexamos los pannos e tapiçería de los nuestros e que teníamos en nuestros palacios a las dichas princesa [e] infanta, segunt paresçe por los dichos escritos, enpues emos mandado e hordenado e de presente hordenamos que otros pannos e tapiçería sea conprada para las dichas princesa e infanta e que los dichos pannos e [t]apiçería usados e que Nos teníamos de ante, finquen para el príncipe nuestro dicho fijo, conprando otros de nuebo, como Nos avemos comencado para las dichas princesa e infanta...<sup>19</sup>.

Si don Juan se apropió de los paños que correspondían al príncipe de Viana no fue algo excepcional, pues también se quedó con los que Juana Enríquez dejó a Fernando el Católico, hijo con el que Juan II no tuvo contencioso alguno, pero se saltó las disposiciones testamentarias de su segunda esposa como hizo con las de Blanca de Navarra<sup>20</sup>.

Aunque es cierto que al final de su vida los apuros económicos fueron grandes, como se puede apreciar en las mandas de su última voluntad y en las dificultades para hacer frente a los gastos de su funeral, su fortuna familiar fue muy importante y a ello hay que sumar la dote que recibió con motivo del matrimonio con Blanca de Navarra. Cuando esta falleció dejó a su esposo 60.000 florines de oro, que suponían el aumento de su dote, además de otros «trenta y siet mil y cient doze florines doro, seys sueldos, ocho di[n]eros jaqueses de nuestra dicha corte, para fazer daquellos todos sus propias voluntades»<sup>21</sup>. No se puede decir que don Juan estuviese en mala situación económica al menos en algunos momentos de su larga vida, incluso al final cuando rendida Barcelona entró en la ciudad «caualgando en vn cauallo blanco, siendo de edad de más de ochenta años, después de hauer durado la guerra diez años y quatro meses»<sup>22</sup>, y sin embargo no se constata especial interés por las artes visuales.

Evidentemente no se trataba solo de una coyuntura económica. Durante los años de bonanza no hay constancia de que dejara obras artísticas de alguna importancia, ni en su Castilla natal, ni en Navarra donde fue rey consorte y nunca se despojó de la corona en favor de su primogénito, ni en Aragón. Llama la atención que en la abundante documentación conservada de la catedral de Zaragoza no se constate ni una sola actuación de don Juan de apoyo a la fábrica o a la decoración del templo<sup>23</sup>. Frente a esto, su denostado hijo, el príncipe de Viana, sí tuvo interés

19 VIRTO IBÁÑEZ, Juan Jesús, «El testamento de la reina Blanca de Navarra...», *op. cit.*, pp. 145 y 155-156.

20 ZALAMA, Miguel Ángel, y PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Tapices de Juan II de Aragón y Fernando el Católico...», *op. cit.*, p. 293.

21 VIRTO IBÁÑEZ, Juan Jesús, «El testamento de la reina Blanca de Navarra...», *op. cit.*, p. 144.

22 BARANDA, Nieves, «Una crónica desconocida...», *op. cit.*, p. 287.

23 IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier, y ANDRÉS CASABÓN, Jorge, *La catedral de Zaragoza de la Baja Edad Media al primer Quinientos. Estudio documental y artístico*, Zaragoza, Fundación «Teresa de Jesús» / Cabildo Metropolitano de Zaragoza, 2015.



por las artes, protegió a artistas y las promocionó durante el breve tiempo que permaneció en Barcelona como lugarteniente en Cataluña<sup>24</sup>, e incluso cuando murió la sala donde se colocaron sus restos estaba «empaliada de drabs de ras molt». Solo en esto parece que Juan II emuló a don Carlos, pues cuando su cuerpo inerte estaba expuesto en el palacio real de Barcelona, la sala estaba asimismo «tota empaliada de richa e molt bella tapiçaria»<sup>25</sup>, sin que se pueda saber en ninguno de los dos casos si fueron ellos los que lo habían dispuesto para sus honras fúnebres o se limitaba a los usos del lugar.

### «hun collar d’or ab la diuisa del velloxi».

#### Valoración y uso de las joyas

Cuando Juan II falleció contaba entre sus joyas con el collar del Toisón de Oro que le había enviado el duque de Borgoña, Felipe el Bueno, al ser elegido caballero el 30 de abril de 1461 en el X capítulo de la orden celebrado en Saint-Omer<sup>26</sup>. Lo recibió a través del chambelán del duque, Gilbert de Lannoy, señor de Willerval, y no parece que la distinción, de la que había gozado su hermano Alfonso V, fuese muy bien acogida, pues puso condiciones para aceptarla: no estaba dispuesto a llevar cada día el collar, ya que lo consideraba de escasa importancia para su dignidad real; declinaba cualquier obligación de liberar a otro miembro de la orden si luchando contra él era hecho prisionero, y dejaba claro que devolvería el collar si el duque de Borgoña se aliaba con el duque de Anjou para ir contra él<sup>27</sup>. No obstante el escaso aprecio a la Orden del Toisón, el collar era una joya extraordinaria cuyo valor, pues era de oro, no pasaba desapercibido. En el inventario de los bienes del rey se recoge como «hun collar d’or ab la diuisa del velloxi de la empresa del duc de Burgunia an ses smalts e divises de pedres fogueres, pesa hun marchs, sinch onzes, onze argenços e mig, de marchs d’oro»<sup>28</sup>, lo que equivale a unos 415 g de oro.

La conocida escasez de recursos del monarca, que como se ha visto no siempre parece que fuese así, sí debía serlo en el momento de su muerte. Nada más fallecer, y al empezar a preparar su funeral, comenzaron a hacerse notar algunos problemas económicos: no había numerario suficiente para dar cumplimiento a los gastos que requerían las exequias. Fue por ello por lo que en lugar de túnicas y capirotos de lana se

24 MOLINA I FIGUERAS, Joan, *Arte, devoción y poder...*, *op. cit.*, 1999, pp. 21-26.

25 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi. Liber foeliciter incipit», en BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de (ed.), *Opúsculos inéditos del cronista catalán Pedro Miguel Carbonell*, Barcelona, Imprenta del Archivo, 1864, I, p. 196. *Cfr. infra*.

26 Sobre este capítulo, *cfr.* GRUBEN, Françoise de, *Les chapitres de la Toison d’Or à l’époque bourguignonne (1430-1477)*, Lovaina, Leuven University Press, 1997, pp. 289-311.

27 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XVIII, cap. XLVI.

28 RAH, CSC, M-79, fol. 88 v.; ZALAMA, Miguel Ángel, y PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Tapices de Juan II de Aragón y Fernando el Católico...», *op. cit.*, p. 289.



Escudo de Juan II, rey de Navarra y Aragón. Malinas, catedral de San Rumoldo. Pierre Coustain, segunda mitad del s. XV. © KIK-IRPA, Bruselas.



Escudo de Juan II, rey de Aragón. Brujas, iglesia de Nuestra Señora. Pierre Coustain, ca. 1468. © KIK-IRPA, Bruselas.

entregaron solo márragas, tela de saco habitual en los lutos medievales. Algunos servidores, como el escribano Carbonell, pagaron esos lutos de su bolsillo «per honor al Senyor Rey e a mi mateix car a molta vergonya yo reputava posar les marra-gues e no vestirme de luto»<sup>29</sup>. Zurita, quien ha sido copiado sistemáticamente, afirmó que tras el deceso del monarca, «fue necesario vender el oro y plata que había en su recámara por no tener dinero alguno» para poder pagar sus exequias, y hubo que empeñar algunos bienes del rey «en cantidad de diez mil florines», incluyendo –afirma el cronista– el collar del Toisón de Oro<sup>30</sup>. Sin embargo, el collar no se empeñó: el rey lo llevaba sobre el pecho mientras su cuerpo estuvo expuesto en el salón del pa-

29 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 194.

30 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XX, cap. XXVII: «... hasta empeñar el collar de la orden del thusón que traía el rey ordinariamente, como hermano de aquella orden del duque de Borgoña...».

lacio real de Barcelona<sup>31</sup>, y no se podía enajenar pues cuando un caballero fallecía el collar debía devolverse a Borgoña. Además, las disposiciones sobre el oro y la plata que se debían empeñar dejan al margen el distintivo de la Orden del Toisón, pues se indica a Guillermo de Peralta que ponga «en tabla» (empeñe) los metales preciosos en Barcelona: «loco videlicet pignoris et in pignus per valoris eiusdem illam cathena auream sine collar dor ditta vulgo del Thoyson dor»<sup>32</sup>, repitiéndose en otros documentos —«dictam cathenam sine collar»<sup>33</sup>— en referencia al Toisón.

No se enajenó el collar del Toisón, pero de haberle pertenecido al rey en vez de a la orden, quizá no habría corrido la misma suerte. Las joyas, cuanto más ricas, y por lo tanto valiosas, con frecuencia se pignoraban cuando no se desmontaban para disponer del oro o las perlas. En época de bonanza económica se actuaba al contrario, implementando las joyas con pedrería o más metal. Ejemplo de ello es el collar de balajes que perteneció a Juana Enríquez<sup>34</sup>. Pieza de gran valor, se inventariaba como

hun collar rich dor de quinse peses, lo qual pesa tres marchs, vna onza e mija, a march de Valencia, en cascuna de les set peses ha hun balaix gros, engastat, que son ser balixos, los tres son taula e lo hun codol, e los altres tres balaixos son codols en manera de taula, e en les restans huyts peses del dit collar ha huyt peses del dit collar ha huyt perles co es en cascuna peça vna perla longa a manera de pera, e mes ha en lo dit collar hun altre balix gros forait sen engast, perjant ab vna perla longa a manera de pera...<sup>35</sup>.

Además de los cerca de 750 g de oro que pesaba el collar, llevaba ocho grandes balajes (rubís de color morado), que hacían que fuese una joya excepcional la cual se valoró en la muy elevada cantidad de 40.000 ducados<sup>36</sup>. La reina de Aragón se lo legó a su hijo, si bien Juan II, acuciado por la necesidad de dinero en 1468 para levantar el asedio de Girona, lo utilizó como garantía de un préstamo de 10.000 florines que obtuvo de Valencia<sup>37</sup>. Los jurados de la ciudad quedaron muy satisfechos con la joya, pues reconocieron que «val molt mes sens comparació que lo dit pres-

31 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 199.

32 RAH, CSC, M-79, fol. 83.

33 *Ibidem*, fol. 83 v.

34 ZALAMA, Miguel Ángel, «Valoración y usos de las artes. Colón y las joyas de Isabel la Católica», en CHECA, Fernando (dir.), *La materia de los sueños. Cristóbal Colón*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2006, p. 53; ZALAMA, Miguel Ángel, «La corona y el collar de Isabel la Católica y la financiación del primer viaje de Colón», en VARELA MARCOS, Jesús (coord.) y LEÓN GUERRERO, M.<sup>a</sup> Montserrat (ed.), *Cristóbal Colón, su tiempo y sus reflejos*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 2006, pp. 303-322.

35 DANVILA, Manuel, «Tres documentos inéditos referentes al matrimonio de los Reyes Católicos», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XL (1902), p. 143.

36 SEVILLANO COLOM, Francisco, «Las empresas nacionales de los Reyes Católicos y la aportación de la ciudad de Valencia», *Hispania*, 57, XIV (1954), p. 520; PALENCIA, Alonso de, *Crónica de Enrique IV*, ed. de Antonio Paz y Meliá, Madrid, 1905, II, p. 233, dice que se apreció «en cuarenta mil florines de oro de Aragón».

37 DANVILA, Manuel, «Tres documentos inéditos...», *op. cit.*, pp. 131-149.

tech»<sup>38</sup>. Un año después, sin que se hubiese saldado el préstamo, el rey pidió que se le retornara para que su hijo lo pudiese llevar en arras a la que iba a ser su esposa, la princesa Isabel de Castilla. Fernando el Católico llegó a Valencia el 16 de julio de 1469 y recibió el collar para que lo «puixa donar a la dita illustrissima princesa, per joia e ornament, entre les altres coses, de la sua persona», si bien se le puso la condición de que lo debía entregar a la princesa en un plazo que no superara los ocho meses, y de no hacerlo tendría que reintegrarlo a Valencia<sup>39</sup>.

Este uso de las joyas atendiendo al mero, aunque muy elevado, valor material de sus componentes era algo habitual<sup>40</sup>. Cuando el collar llegó a manos de Isabel la Católica, aislada en Madrigal de las Altas Torres (Ávila), parece que pignoró la pieza con el fin de obtener recursos para hacer frente a la familia Pacheco que no aceptaba el matrimonio con el heredero de Aragón. Recuperado por parte de la entonces princesa de Castilla, lo lució en 1472 en una corrida de toros celebrada en Alcalá de Henares ante una embajada del duque de Borgoña, si bien la ostentación, que lo que buscaba era mostrar la magnificencia de su poseedor, con frecuencia cedía ante las necesidades económicas. Diez años después, cuando llevaba tiempo como reina de Castilla, pagó millón y medio de maravedís para recuperar el collar que, curiosamente, estaba empeñado en Zaragoza. Antes de que terminara la década de nuevo lo encontramos en Valencia, como prenda por un préstamo necesario para continuar el sitio de Baeza. Entonces el collar había aumentado su peso, pues alcanzaba «tres marchs, set onzes, quatro milleresos»<sup>41</sup> (más de 900 g), lo que indica que en algún momento se había implementado la cantidad de oro desde que llegó a sus manos. En 1491 la situación económica de los Reyes Católicos había mejorado y doña Isabel ordenó pagar la deuda contraída con Valencia para recuperar el collar, y una vez sometida Granada la reina decidió enriquecer la joya de manera extraordinaria. Para ello entregó al orfebre de Barcelona Jaume Aymerich, o Almerique, cinco marcos de oro, quien en 1495 continuaba trabajando en el collar cuando se anotan «5.000 maravedís en dineros, que su alteza le mandó dar para en cuenta de la obra del collar de las flechas». No solo se multiplicó por más de dos el peso en oro, sino que se cambió totalmente su aspecto introduciendo dieciséis manojos de flechas, sin que se eliminasen los balajes, pero la importancia y repetición del motivo llevó a que a partir de entonces se conozca como «el collar de las flechas»<sup>42</sup>. Las joyas, como se

38 SEVILLANO COLOM, FRANCISCO, «Las empresas nacionales de los Reyes Católicos...», *op. cit.*, p. 520.

39 DANVILA, MANUEL, «Tres documentos inéditos...», *op. cit.*, pp. 141-144.

40 ZALAMA, MIGUEL ÁNGEL, «Isabel la Católica y las joyas. La custodia de la catedral de Toledo», en CHECA, FERNANDO, y GARCÍA GARCÍA, BERNARDO J. (eds.), *El arte en la corte de los Reyes Católicos. Rutas artísticas a principios de la Edad Moderna*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2005, pp. 331-353.

41 MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ, FRANCISCO, *Las joyas de Isabel la Católica no sirvieron para el descubrimiento de América*, 2.<sup>a</sup> ed., Valencia, Impr. Hijos de F. Vives Mora, 1918, pp. 60-61.

42 No terminó ahí la utilización del collar como prenda en préstamos; su devenir en ZALAMA, MIGUEL ÁNGEL, «La corona y el collar de Isabel la Católica...», *op. cit.*, pp. 303-322.

aprecia en su utilización, no se estimaban por su valor artístico, ni sentimental (la princesa Isabel apenas lo tuvo en sus manos lo empeñó a pesar de ser el regalo de bodas, y después continuó haciéndolo); su verdadero interés residía, por prosaico que parezca, en el coste de los metales –oro, plata– y las piedras preciosas.

Si el collar del Toisón permaneció a salvo, no corrieron igual suerte otras piezas de oro y especialmente de plata. Cuando falleció el rey de Aragón, «Charles de Roures guardaroba de la maiestat del Illustrisimo senyor rey don Joan», tenía en su poder un considerable número de objetos realizados en metales preciosos, pronto destinados a enajenarse<sup>43</sup>. Para celebrar las exequias no había numerario en la cámara del monarca –«en la sua camera no se trouauen pecunies algunes»– y la esperanza de que el gobernador de Cerdeña –Pere Pujades– trajese una importante cantidad se desvaneció: en uno de sus codicilos el monarca ordenaba tomar el dinero que el gobernador portaba<sup>44</sup>, pero cuando «lo dit gouernador es arribat, de una parte diu que no porta res, de altra diu que encara que portas no daria res sino a vuestra altesa e de son manament e axi no podent nos ajudar»<sup>45</sup>.

Fue entonces cuando se optó por inventariar los bienes disponibles en la cámara y proceder al empeño de los que «no fossen joyells ni pedres»<sup>46</sup>. La mayor parte de las piezas era de plata sobredorada, aunque también había algunos objetos de oro. Entre estos últimos el collar del Toisón, «d'or ab la diuisa del vellaxi de la empresa del duch de Burgunya ab serts smalts e diuisses de pedres fogueres», no era la pieza más valiosa, pues el peso del metal, condición por la que se apreciaba, se acercaba al marco y seis onzas (poco más de 400 g), mientras que «hun collar de spalles ab una patena rodona ab una xifra smaltada de burell e negre», llegó en la balanza a dos marcos, cuatro onzas y ocho argenços (589 g). Asimismo, un vaso de oro esmaltado con las armas del conde de Foix superaba el medio kilogramo y una copa de oro se acercaba a los cinco marcos<sup>47</sup>.

Además de estas piezas destacadas, en la cámara del rey se encontraron una «cadaneta d'or la qual pesa una onze, quatre arganços e mig», y un broche en forma de rosa con tres balajes, en el centro un balaje tabla con nueve perlas en ternas y en medio de cada una un diamante pequeño, de escaso peso, pues no llegaba a dos onzas y media, pero en el que la pedrería tenía un valor añadido. En total, el oro que se empeñó, una vez descontado el collar del Toisón, no alcanzaba los trece marcos, cantidad que se antoja escasa para un rey, si bien hay que tener en cuenta que esto solo era el oro que tenía en su cámara en Barcelona.

43 RAH, CSC, M-79, fols. 87 y ss.

44 *Ibidem*, fol. 205 v.

45 *Ibidem*, fol. 78.

46 *Ibidem*.

47 Un marco, media libra, equivale a unos 230 g. El marco se divide en 8 onzas, que a su vez en Cataluña se subdividen en 16 argenços.



Juan II en el *Armorial de l'Europe et de la Toison d'or*, s. XV. Bibliothèque National de France. Bibliothèque de l'Arsenal, Ms-4790 réserve, fol. 115.

Mucho mayor era la cantidad de plata que conservaba Juan II. Se acercaba a 300 marcos, y aunque no se trataba de un gran tesoro (su hijo, Fernando el Católico, retiró 1.500 marcos de ese metal del tesoro de Juana I en 1512 y aun así esta mantuvo un importante número de objetos<sup>48</sup>), sí era una cantidad de plata importante. Había algunas piezas grandes: «una creu gran de argent deurada ab hun crucifixo», de más de veinte marcos; «una ymatge de argent daurada apellada Sant Joan el

48 ZALAMA, Miguel Ángel, *Vida cotidiana y arte...*, op. cit., p. 321.

nauarro en lo peu hi ha armes de Nauarra», que superaba los nueve marcos; un báculo con piedras y perlas, «baculo de argent deurat de bisbe en quatre pessés dins la reossa es la coronatio de la virge Maria deuall te l'angel e diuerses pedres, e perles, e smalts»; una mitra episcopal de treinta marcos; «hun confiter d'argent deurat ab les armes de Barcinona que pesa devuyt marchs tres onzes e mige»; un jarrón de similar peso; «un plat gran de argent deurat de tallar ab les armes de Valentia pesa vuyt marchs sis onzes»; «hun confiter gran d'argent daurat ab armes de Valentia. Pesa trenta hun marchs quatre onzes dos quarts»; una imagen de San Andrés «al peu ha vuyt armes les unes del senyor rey de Aragó, e Sicilia», de quince marcos, el doble que otra imagen de san Juan que llevaba las armas de Aragón, Castilla y Sicilia.

No es posible saber la procedencia de estas piezas, más allá del collar del Toisón, por cuya enajenación se obtuvieron 10.000 florines<sup>49</sup>. La aparición de las armas de Barcelona o Valencia puede hacer pensar que se trataba de regalos de estas ciudades, pero también podrían ser piezas tomadas del tesoro de su hijo –hay una imagen de San Juan con las armas de Navarra que bien pudo ser de Juan II, rey de Navarra, o del príncipe de Viana–, o del condestable de Portugal<sup>50</sup>. Las piezas con blasones de Aragón y Sicilia quizá las habría encargado el propio rey, como también las que incluyen las armas de Castilla, reino del que procedía y en el que siempre mantuvo importantes intereses.

## Los tapices de Juan II

Tras la muerte del monarca, también se inventariaron los paños que conservaban en el palacio episcopal de Barcelona<sup>51</sup>. Asimismo, en el hospital de Santa María del Portillo en Zaragoza, donde se hallaron otros bienes del rey, se custodiaban «un panyo de ras que hay un pedaço cortado, es de figuras, es de los sacramentos» y «otro panyo de ras pequenyo de figuras, viejo»<sup>52</sup>. Se trataba de un reducido pero importante conjunto de piezas –cerca de cien, entre tapices, alfombras, cielos, antepuertas y otros textiles–, algunas de las cuales aún se conservan hoy en día<sup>53</sup>.

Parece que estas piezas sí llamaron la atención al monarca de forma especial –actitud común en la época–, pues no solo se hizo con paños procedentes de los tesoros de su hijo Carlos de Viana, del condestable Pedro de Portugal, o de su segunda esposa Juana Enríquez, sino que se preocupó por acrecentar su colec-

49 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XX, cap. XXVII: «y empleáronse las joyas en cantidad de diez mil florines».

50 ZALAMA, Miguel Ángel, y PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Tapices de Juan II de Aragón y Fernando el Católico...», *op. cit.*, pp. 290-292.

51 RAH, CSC, M-79, fols. 100-102 v.

52 *Ibidem*, fol. 130.

53 ZALAMA, Miguel Ángel, y PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Tapices de Juan II de Aragón y Fernando el Católico...», *op. cit.*, pp. 285-320.

ción comprando nuevos tapices tanto en Flandes como en la feria de Medina del Campo<sup>54</sup>.

Con los bienes del príncipe de Viana pueden relacionarse tres paños con el tema de los Gozos de la Virgen, que pertenecían a su capilla<sup>55</sup>. Desde al menos 1436 figuran documentados tapices de esta iconografía entre los bienes de los reyes de Aragón. Debieron haber sido propiedad de Fernando I, y en esa fecha sirvieron en la ornamentación de la capilla mayor de la catedral de Barcelona con motivo de la celebración de las exequias de su esposa, Leonor de Alburquerque<sup>56</sup>, fallecida el año anterior en Medina del Campo.

Procedentes de las colecciones de la reina Juana Enríquez podemos señalar un paño con la historia de Josías, rey de Israel; uno con el tema de Sansón, una Crucifixión con la heráldica de Navarra, otro con la «ystoria dels sants de Spanya», una antepuerta con san Jordi, entre otras piezas<sup>57</sup>. Tanto la reina como el condestable Pedro de Portugal poseyeron paños con la historia del Voto de Jefe, sin que quede claro si se trata de dos conjuntos distintos o no<sup>58</sup>. En todo caso, Juan II tuvo también dos tapices con esta iconografía, uno de ellos, realizado a partir de un cartón de Rogier van der Weyden, se conserva en la actualidad en el museo de la Seo de Zaragoza<sup>59</sup>. Completando la temática religiosa, el monarca poseyó además dos paños dedicados a la Exaltación de la Vera Cruz –conservados también en la catedral de Zaragoza–, y dos a los Sacramentos.

Además, integraban su colección diversos tapices de temática profana, destacando dos tapices de la Historia de Alejandro, una iconografía muy popular en la tapicería del momento. Otros dos paños mostraban la expedición de Bruto a Aquitania; un tapiz «de la ystoria de aquell regne o prouincia en la qual cascun any elegen rey»<sup>60</sup>, procedente de las colecciones de su segunda esposa; uno con «diuerses figures

54 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 196.

55 BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de, *Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón*, Barcelona, Imprenta del Archivo, 1864, XXVI, pp. 164-165.

56 «[...] e lo cap de l'altar major, a l'entorn, fou empaliat de draps de ras del senyor rey d'Aragó, molt bells, e en los quals eren los VII goigs de la Verge Maria; e baix entorn la tomba, sobre les posts, draps de peus», *cfr.* DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, Barcelona, Institució Patxot, 1930, I, p. 68.

57 STEPPE, Jan Karel, «Vlaamse kunstwerken in het bezit van doña Juana Enríquez, echtgenote van Jan II van Aragón en moeder van Ferdinand de Katholieke», en *Scrinium Lovaniense. Mélanges historiques E. Van Cauwenbergh*, Lovaina, Universidad de Lovaina, 1961, pp. 325-329.

58 *Cfr.* SANPERE, Salvador, *Los cuatrocentistas catalanes: historia de la pintura en Cataluña en el siglo XV*, Barcelona, Tipografía L'Avenç, 1906, II, p. 10; STEPPE, Jan Karel, «Vlaamse kunstwerken in het bezit van doña Juana Enríquez...», *op. cit.*, pp. 318-319 y 326.

59 CAMPBELL, Lorne (ed.), *Rogier van der Weyden y los reinos de la península ibérica*, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2015, pp. 138-144.

60 RAH, CSC, M-79, fol. 101 v.; *cfr.* STEPPE, Jan Karel, «Vlaamse kunstwerken in het bezit van doña Juana Enríquez...», *op. cit.*, p. 327.



de homes e dones [...] saluatges a peu y a cavall»<sup>61</sup>; un paño con la representación de «la ystoria de las edats»<sup>62</sup>, tal vez el de los tres estados que más tarde Fernando el Católico donó a la Capilla Real de Granada, así como otro con los Planetas y los signos del Zodiaco. Se describen también tres paños con el tema de la Fama, sin duda procedentes también de las colecciones de la reina Juana Enríquez<sup>63</sup>. Finalmente, no podían faltar los paños de carácter heráldico, como dos reposteros «la hun ab armes de Aragó e laltre ab les armes de Sicilia»<sup>64</sup>. Algunos de estos tapices, al menos los de la Historia de Alejandro y los de los Gozos de la Virgen, fueron empleados en la ornamentación de la sala del palacio real de Barcelona donde fue expuesto su cuerpo públicamente tras su muerte<sup>65</sup>.

A diferencia de lo que ocurrió con ciertas piezas de plata y oro, los tapices no se enajenaron, sino que pasaron al heredero don Fernando. Fue él, precisamente, quien se encargó de cumplir las mandas testamentarias de su padre, entre las que se incluían las relativas al monasterio jerónimo de Santa Engracia, en Zaragoza, responsabilizándose no solo de la construcción del edificio, sino también de la dotación de bienes muebles al mismo, incluyendo por supuesto paños. En 1703 se realizó un inventario de los tapices de la sacristía de la Seo, señalándose que algunos de ellos procedían de Santa Engracia, en concreto:

seis paños que se an traído de Sta. Engracia, los dos muy grandes con la historia del rey Cosroas de Persia, de personados vestidos a lo antiguo, y unos rótulos góticos en campo blanco. Los otros dos paños son también grandes de diferente estofa, con rótulos góticos a la parte de arriba, en campo azul, con diversos personados antiguos, y al pie con diversas flores. Los otros dos paños son pequeños y ambos contienen la adoración de los Reyes<sup>66</sup>.

Aunque no tiene por qué tratarse exactamente de los paños donados por Fernando el Católico, sí pueden identificarse los dos que representan la historia de Cosroes, rey de Persia que conquistó Jerusalén llevándose la reliquia de la Vera Cruz; mientras que los otros dos podrían ser los dedicados a la historia del Voto de Jefe, de los que hoy conservamos solo uno. Asimismo, en el inventario de 1703 se señala, «un paño grande con unos navíos»<sup>67</sup>, que claramente corresponde con el tapiz que narra la expedición de Bruto a Aquitania y que también poseyó Juan II. De este modo, se habría logrado identificar cinco de los tapices que ingresaron en la cate-

61 RAH, CSC, M-79, fol. 100.

62 *Ibidem*, fol. 101 v.

63 STEPPE, Jan Karel, «Vlaamse kunstwerken in het bezit van doña Juana Enríquez...», *op. cit.*, pp. 327-328.

64 RAH, CSC, M-79, fol. 102.

65 *Cfr. infra*.

66 Inventario de la sacristía de la Seo. 1703. *Cfr.* TORRA DE ARANA, Eduardo; HOMBRIA TORTAJADA, Antero, y DOMINGO PÉREZ, Tomás, *Los tapices de la Seo de Zaragoza*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1985, p. 331.

67 *Ibidem*.

dral, de los cuales cuatro se encuentran aún hoy en día en el museo de tapices de la Seo de Zaragoza<sup>68</sup>.

Otros paños que pasaron a don Fernando fueron donados por este, a través de su testamento, a la Capilla Real de Granada, como ocurrió con los de los Gozos de la Virgen, junto con el de «los tres estados»<sup>69</sup>. Por otro lado, el tapiz de los Santos de España pasó, a través de don Fernando, a las posesiones de la reina Isabel de Castilla, siendo inventariado en el alcázar de Segovia en 1503, y quizá alguno de los fragmentos conservados en diversas colecciones pudiera pertenecer al paño del rey de Aragón<sup>70</sup>. También a la reina Católica pasó un tapiz con el tema de la Fama relacionado con un paño propiedad de Pedro de Portugal, y que llegaría a sus manos a través de su esposo Fernando de Aragón<sup>71</sup>, siendo tal vez alguno de los que poseyó el rey Juan II.

68 Cfr. ZALAMA, Miguel Ángel, y PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Tapices de Juan II de Aragón y Fernando el Católico...», *op. cit.*, pp. 285-320.

69 AGS, PR, leg. 29, doc. 52, fol. 705v.: «serán tomados los hornamentos todos de seda e de brocado e broslados de nuestra capilla, conviene a saber capas, casullas, almáticas, vestimentas, albas, delante altares, camas, paliós, azalejas, e otros cualesquier ornamentos de la dicha mi capilla que se hallaren al tiempo de nuestra muerte y los paños de los syete gozos de nuestra señora y el paño de la ystoria de los tres estados». Cfr. ZALAMA, Miguel Ángel, «Tapices donados por los Reyes Católicos a la Capilla Real de Granada», *Archivo Español de Arte*, LXXXVII, 345 (2014), pp. 1-14.

70 Cfr. ZALAMA, Miguel Ángel, «Fragmento del tapiz Santos de España», en MORTE GARCÍA, Carmen, y SESMA MUÑOZ, José Ángel (coms.), *Fernando II de Aragón. El rey que imaginó España y la abrió a Europa*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2015, pp. 316-317; *ibidem*, «Fragmentos del tapiz Santos de España», en *De la exquisitez a lo cotidiano. Diálogos entre obras de la Colección Mascort y estudios técnicos de la Associació per a l'Estudi del Moble*, Gerona, Fundació Mascort, 2015, pp. 161-163.

71 STEPPE, Jan Karel, «Vlaamse kunstwerken in het bezit van doña Juana Enríquez...», *op. cit.*, p. 322.

## Muerte del rey

Falleció el monarca en el palacio episcopal de Barcelona el 19 de enero de 1479, cuando pretendía emprender un viaje a Daroca, donde iba a encontrarse con su hijo don Fernando para tratar asuntos relativos al reino de Navarra<sup>1</sup>. El soberano, que solía alojarse en este edificio –así lo había hecho en 1458 cuando entró en la ciudad como nuevo rey de Aragón<sup>2</sup>–, lo prefería por su comodidad al deteriorado palacio real<sup>3</sup>. Zurita señala que murió «más de vejez que de dolencia»<sup>4</sup>, y que seguía practicando la caza a sus 80 años, algo que recoge también el escribano y archivero real Pedro Miguel Carbonell<sup>5</sup>, según quien, el mal que acabó con el soberano «realment era malatia natural e no altra»<sup>6</sup>.

Según este cronista, que recogió por orden de Fernando el Católico los pormenores de la muerte del rey, fue precisamente dedicándose a la caza cuando el 16 de diciembre de 1478 el monarca comenzó a sentirse mal. Lejos de recobrar la salud, su estado no hizo sino agravarse en días sucesivos<sup>7</sup>, especialmente tras el accidente

1 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XIX, cap. XXVII.

2 RAUFAST CHICO, Miguel, «Ceremonias y conflicto: entradas reales en Barcelona en el contexto de la guerra civil catalana (1460-1473)», *Anuario de Estudios Medievales*, 38/2 (2008), p. 1050.

3 Sobre el palacio episcopal, *cfr.* MÀRIA I SERRANO, Magda, y MINGUELL I FONT, Joan Claudi, «El Palau Episcopal de Barcelona. Cronologia arquitectònica d'un edifici de vint segles d'història», *Locus Amoenus*, 10 (2009-2010), pp. 63-86.

4 ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XIX, cap. XXVII.

5 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, pp. 148 y ss.

6 *Ibidem*, p. 168.

7 Se recoge también el proceso en «De infirmitate domini Regis Joannis et eius obitu apud Episcopalem palacium urbis Barcinona», BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de (ed.), *Opúsculos inéditos...*, *op. cit.*, pp. 311-313.

sufrido durante una cacería en los bosques de Canyellas –cerca de Barcelona–, donde cayó del caballo y hasta lo dieron «quasi per mort tant era lo fret que tenia»<sup>8</sup>. El suceso hizo que se llamara al médico del rey –Gabriel Miró– y a un cirujano, que el día 18 acudieron a ver al monarca, pues se pensaba que se encontraba en peligro de muerte<sup>9</sup>. Cuando entró de nuevo en Barcelona el día 5 de enero de 1479, Juan II se encontraba mal por «la reuma que tenia ab tos e dormi molt poch»<sup>10</sup>. Su salud empeoraba y se deterioraba más a cada momento, con una tos persistente y con accesos de alta y prolongada fiebre, como indicó su médico al Consejo Real<sup>11</sup>.

El 8 de enero, Gabriel Miró informó de que «considerada la decrepitud del Senyor Rey e altres particularitats de la dita malaltia ell certament pronosticava e judicava esser la Majestat Real en molt gran perill de morir de aquesta tal malaltia»<sup>12</sup>. A partir de entonces comenzó la preparación mientras se esperaba el momento de la muerte del rey. Este se confesó y recibió los sacramentos, preparándose espiritualmente, y los miembros del Consejo Real le instaron a que hiciera testamento, de modo que los asuntos terrenales quedaran también ordenados. Sin embargo, «lo Senyor Rey respos que ja en dies passats pensant morir e no volent ho sperar al darrer punct havia ordenat en poder de mossen Joan de Coloma secretari la sua ultima voluntat e testament»<sup>13</sup>, que otorgó en Zaragoza, el viernes 17 de marzo de 1469. A pesar de ello, el rey decidió añadir «tres o quatre codicils en poder del dit mossen Coloma»<sup>14</sup>, donde dejaba claro que «les coses qui eran de Cesar fossen de Cesar e les coses que eran de Deu fossen de Deu»<sup>15</sup>. De estos codicilos, de los que conocemos dos, uno fue dictado el 16 de enero y otro el 18, solo un día antes de fallecer<sup>16</sup>.

Y es que el día 16 la muerte del rey parecía inminente y el Consejo Real se preparaba para lo que inevitablemente iba a ocurrir. Igualmente, el rey lo hacía para bien morir, asistido por su confesor, el franciscano Marco Berga, y su limosnero, el cisterciense Jaime Ruiz. Recibió la extrema unción «ab molta attentio e de-

8 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 151.

9 *Ibidem*, p. 152.

10 *Ibidem*, pp. 156-157.

11 *Ibidem*, p. 157.

12 *Ibidem*, p. 159.

13 *Ibidem*, p. 166.

14 *Ibidem*, p. 166; GUAL CAMARENA, Miguel, «Valencia ante la muerte de Juan II de Aragón», *Saitabi: Revista de la Facultat de Geografia i Història*, 7:33-34 (1949), p. 258. El propio Juan de Coloma informó al Ayuntamiento de Valencia, de que «apres ha fet aci quatre codicils rehebuts per mei».

15 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, pp. 166-167.

16 *Cfr.* «Apéndice documental», documentos 4 y 5.

votio»<sup>17</sup>, y era tal su actitud ante la muerte que «mostrava certament haver avorrit es coses vanes e transitories de aquesta vida mundana e esser en stat de gratia»<sup>18</sup>.

El último acto de Juan II consistió en dictar dos cartas el día 18, una a su hijo don Fernando, en la que le dejaba algunos consejos para el gobierno de los reinos que heredaría, así como incidía en aspectos religiosos. Entre ellos, le decía: «La justicia sobre todas cosas sea el espejo de vuestre corazon faziendo sin exception de personas»<sup>19</sup>, y le exhortaba a la defensa de la Fe y de la Iglesia, y a evitar en lo posible la guerra<sup>20</sup>, quizá arrepentido de haberse pasado la vida guerreando. La otra misiva, en términos semejantes, iba dirigida a su hija doña Juana, reina de Nápoles<sup>21</sup>.

Finalmente, el 19 de enero de 1479, «tocades les set hores demati», el rey expiró<sup>22</sup>. El secretario Juan de Coloma indica que, entre otras personas, estuvieron presentes en el momento del fallecimiento del rey la infanta Beatriz, esposa del infante Enrique –maestre de Santiago y que feneció como consecuencia de las heridas recibidas en la batalla de Olmedo en 1445–, y los hermanos Felipe y Juan de Aragón, hijos naturales del príncipe Carlos de Viana, nietos del rey<sup>23</sup>.

Su hijo, el rey don Fernando, recibió la noticia –el día 24 según Carbonell<sup>24</sup>– en Castilla, pues se encontraba junto a su esposa en Extremadura, en el monasterio de Guadalupe, embarcados en la guerra contra Portugal. En ese momento «toda la corte vistió de gerga, y en el monasterio hicieron hacer los Reyes sus obsequias muy solenes»<sup>25</sup>, oficiadas por el cardenal Pedro González de Mendoza. Las noticias tardaban en cruzar la Península, pues el 22 de enero, ya fallecido el monarca, le escribía su hijo, sin saberlo, una carta desde Trujillo tratando diversos asuntos, entre ellos la

17 *Ibidem*, p. 169.

18 *Ibidem*, p. 170.

19 *Ibidem*, p. 179.

20 La carta también fue recogida por el bachiller Palma. *Cfr.* PALMA, Alonso de, *Divina retribución sobre la caída de España en tiempo del noble rey Don Juan el Primero*, Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello, 1879, pp. 81 y ss.

21 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 190. La carta era para «la Serma. Senyora Reyna de Sicilia daça far filla sua». El cronista cae en una confusión: si bien se refiere a la segunda misiva como dirigida a la reina de Sicilia, Isabel la Católica, a la que el monarca trata como si fuera su hija, más adelante indica que la carta fue enviada a doña Juana, hermana menor de Fernando el Católico, y que Carbonell comete el error de titular reina de Sicilia, cuando en realidad lo era de Nápoles por matrimonio con Fernando I.

22 *Ibidem*, p. 192.

23 RAH, CSC, M-79, fol. 72.

24 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 207.

25 MEDINA Y MENDOZA, Francisco de, «Vida del Cardenal D. Pedro González de Mendoza», en *Memorial Histórico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1853, VI, p. 238.

conquista de la fortaleza de la ciudad o el matrimonio de la hija de la duquesa de Saboya<sup>26</sup>.

Un nuevo e importante período comenzaba, con unos monarcas que ahora lo eran de los dos grandes reinos de la península ibérica: el de Castilla y el de Aragón, incorporándose todas sus posesiones a la forma en que ambos soberanos se intitularían desde entonces, como se decidió junto con el Consejo Real:

Don Fernando e doña Isabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e Cerdania, marqueses de Oristán e Goçiano<sup>27</sup>.

## El ceremonial fúnebre en la Corona de Aragón

En el reino aragonés todo lo que rodeaba a la muerte y celebración de exequias por el monarca estaba sometido a un conjunto de normas y ritos que se mantuvieron prácticamente inalterados a lo largo de la Edad Media. En parte, el ceremonial, perfectamente reglamentado, responde a la sedentarización de la corte y la existencia de un panteón real en el monasterio de Poblet<sup>28</sup>, hechos que favorecieron la repetición a lo largo del tiempo de determinados actos.

Fallecido el monarca, los testamentarios –o el heredero si se encontraba presente–, daban la noticia a las iglesias y monasterios de la ciudad para que tocaran sus campanas «pero en la Seu o esglesia principal de la dita Ciutat toquen mes temps et ab maior solemnitat que en las altras»<sup>29</sup>. Y comenzaban las ceremonias religiosas, velado el cadáver durante toda la noche por frailes y capellanes, con acompañamiento de velas encendidas.

Su cuerpo solía embalsamarse y adecentarse –se lavaba y afeitaba–, y era vestido con una *roba d'estat*<sup>30</sup> y acompañado de algunos de los símbolos de la autoridad real como la corona. Así se exponía en la sala del lugar donde el monarca había muerto, bien en un lecho o bien dentro de su féretro, dispuesto bajo un dosel o un catafalco, cubierto de paños de luto y rodeado de cirios y velas que ardían día y noche.

26 Carta del rey Fernando el Católico a su padre, el rey Juan II de Aragón, Trujillo, 22 de enero de 1479, Biblioteca Nacional de España (BNE), Mss. 20211, fol. 128.

27 PULGAR, Fernando del, *Crónica de los Reyes Católicos*, ed. de Juan de Mata Carriazo, Madrid, Espasa-Calpe, 1943, I, p. 369.

28 Así lo afirma VARELA, Javier, *La muerte del rey*, Madrid, Turner, 1990, pp. 49-50, n. 1.

29 BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de, *Funerals dels reys d'Aragó á Poblet*, Barcelona, La Il·lustración Catalana, 1886, p. 13.

30 Se trataba de una vestimenta de etiqueta, usada en la corte, para ocasiones de ceremonia. Sobre este rito, BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de, *Funerals dels reys d'Aragó...*, *op. cit.*, p. 14.

El monarca permanecía así durante varios días, en los que tenían lugar diversas ceremonias tanto religiosas como profanas, y personajes de la corte, las instituciones urbanas y el clero, visitaban el lugar y presentaban sus respetos al difunto. Entre las ceremonias religiosas se oficiaban misas y absoluciones, y se velaba el cadáver. Para tal efecto, se erigían en la misma sala donde estaba expuesto el difunto diversos altares<sup>31</sup>. También se daba limosna a los pobres en la puerta del palacio todos los días que el cuerpo permaneciera allí.

Pero son las ceremonias profanas las más interesantes. Entre estas destacaba la rotura de los sellos reales, marcando el final del reinado y evitando también que se pudieran expedir falsos documentos en nombre del rey muerto. Asimismo, los ujieres y otros oficiales del rey rompían sus bastones, símbolo de su cargo. También se celebraba un acto vinculado al mundo caballeresco, que se daba tanto en Castilla como en Aragón —con más desarrollo y pervivencia en este reino—, denominado «correr las armas» —*córrer les armes*—<sup>32</sup>. Este consistía en un grupo de caballeros armados, cubiertos de paños de luto al igual que sus monturas, portando banderas y escudos con las armas del difunto, que preguntaban por él a su camarlengo<sup>33</sup>, quien les anunciaba el fallecimiento de su señor. En ese momento, arrastrando las banderas y golpeando y arrojando al suelo los escudos, se lamentaban por el deceso y anunciaban la desaparición del rey por la ciudad, haciendo grandes demostraciones de dolor. Si bien esta ceremonia se solía llevar a cabo en un espacio urbano abierto, podía tener lugar también en la sala de palacio donde se exhibía el cuerpo del difunto, y asimismo repetirse en su lugar de sepultura, como ocurrió en Poblet cuando fue enterrado Juan II. Existen interesantes ejemplos artísticos que reflejan este ceremonial, como la conocida pieza de alabastro dorado y policromado, procedente del sepulcro de Fernando de Antequera en Poblet, atribuido a Pere Oller (c. 1420-1425) y que se conserva en el Museo del Louvre de París; o el doble sepulcro de los Boil en la sala capitular del convento de Santo Domingo de Valencia, donde se representa un cortejo fúnebre de caballeros enlutados, que se mesan los cabellos, y a los que acompaña un jinete con el escudo del finado vuelto del revés. Esta interesante ceremonia solo tenía lugar en los funerales de reyes, y nunca en el de las reinas<sup>34</sup>.

El cuerpo posteriormente era llevado al templo donde tenían lugar los funerales, a veces durante varios días. El traslado se hacía en procesión recorriendo la ciudad, con participación del clero y las órdenes religiosas, y miembros de la casa

31 *Ibidem*, p. 16.

32 Ha sido estudiado, aportando interesantes ejemplos iconográficos, por ESPAÑOL, Francesca, «El *córrer les armes*. Un aparte caballeresco en las exequias medievales hispanas», *Anuario de Estudios Medievales*, 37/1 (2007), pp. 867-905.

33 Cargo de la Casa Real de Aragón que equivale al camarero mayor en la Casa de Castilla.

34 BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de, *Funerals dels reys d'Aragó...*, *op. cit.*, p. 22.



Doble sepulcro de los Boil (D. Ramón Boil y D. Ramón Boil y Montagud). Detalle del cortejo fúnebre. Segunda mitad del siglo s. XIV, atribuido a Bartomeu de Robio. Convento de Santo Domingo, Valencia. Sala capitular. Fotografía de los autores.

real. En la iglesia se celebraban diversas misas de difuntos, en las que intervenía el clero de la ciudad, mientras el cuerpo del rey permanecía en un catafalco. Esta estructura arquitectónica efímera<sup>35</sup>, de planta cuadrada, pintada de negro y ornamentada con paños de luto y multitud de hachas de cera, cobijaba el lecho donde reposaba el difunto, o en ocasiones su simulacro –una figura de madera o cera, representando al fallecido–, acompañado por los símbolos reales –corona, cetro, orbe, espada–. La decoración consistía fundamentalmente en banderas y escudos con las armas del difunto –una forma de representar tanto al soberano como sus posesiones–, pero también de aquellos otros reyes o príncipes con los que estaba emparentado.

Finalmente, el cadáver era llevado a enterrar al lugar designado para su eterno descanso. En el caso de los reyes de Aragón, el monasterio de Poblet hacía las veces

35 Existen testimonios de su uso en la Corona de Aragón al menos desde la segunda mitad del siglo XIV. Cfr. VARELA, Javier, *La muerte del rey*, op. cit., p. 50.



de panteón real<sup>36</sup>. Los monjes acudían a la ciudad donde había muerto el monarca a recoger el cadáver, en ocasiones participando de las últimas ceremonias fúnebres, y otras –dependiendo de la decisión de los canónigos del lugar– esperando «ab sa creu al portal hon deu exir» el cuerpo real<sup>37</sup>. En el traslado<sup>38</sup>, según los hitos del camino, también se celebraban misas y se repartían limosnas<sup>39</sup>. Una vez en Poblet, algunas ceremonias se repetían –como el correr las armas<sup>40</sup>– y se daba sepultura al cuerpo.

Durante todo este proceso, el elemento sonoro era también fundamental. Fallecido el soberano, y acompañando a todas las ceremonias, especialmente las no religiosas, los llantos y gritos de dolor eran omnipresentes. Asimismo, los monteros del rey velaban el cadáver junto con sus perros, y hacían que estos ladraran y tocaban sus cuernos de caza en algunos momentos. A esto habría que sumar las voces de quienes preguntaban por el monarca en la ceremonia del correr las armas, o los anuncios del camarlengo, todo ello salpicado de silencios puntuales. Por otro lado, las misas no cesaban, y a las plegarias y rezos habría que unir los cantos de la capilla del rey, que permanecía a su lado en todo momento. Así, se puede hablar de un conjunto de sonidos fúnebres, que formaban parte indisociable del rito funerario, y que estaban también reglamentados, pues los cronistas recogen cuándo y cómo se efectuaban las manifestaciones de dolor<sup>41</sup>.

## Las exequias por Juan II<sup>42</sup>

Acaecido el fallecimiento del rey, comenzaba la organización de sus exequias. En la casa real se prepararon las vestimentas de luto para los servidores. El cuerpo inerte permaneció todo el día en el palacio episcopal, «en la cambra hon era mort sobre lo

36 ARCO, Ricardo del, *Sepulcros de la casa real de Aragón*, Madrid, CSIC, 1945.

37 BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de, *Funerals dels reys d'Aragó...*, *op. cit.*, p. 21.

38 El autor del libro transcrito por Bofarull prefería la siguiente fórmula: «E par a mi sira be que lo aporten dotze homens per un quart de hora et apres se muden altres dotze pero altro quart». Podían ayudar también algunos habitantes de los lugares por donde se pasaba hasta los términos del lugar, y también todo regulado: un encargado de controlar y «aport un quart de arena perque vega quant se tenen a mudar», *cfr.* BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de, *Funerals dels reys d'Aragó...*, *op. cit.*, pp. 22-23.

39 *Ibidem*, p. 17.

40 *Ibidem*, pp. 29, 34, 40 y 43.

41 Por ejemplo, cuando en el funeral del rey Juan II se indica que deben romperse los sellos reales y que los ujieres deben romper sus bastones; estos debían hacerlo «plorants ab molta serimonia». *Açi son scrutes per via de memorial totes les coses necessaries a les exequies de la sepultura del Illustrissimo Senyor don Joan de gloriosa memoria Rey de Arago de Navarra de Sicilia etc.*, en BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de (ed.), *Opúsculos inéditos...*, *op. cit.*, p. 305.

42 Para las exequias de Juan II en Barcelona, contamos con diversas fuentes coetáneas, como DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, *op. cit.*,

seu Real lit». Se mostró «molt richament vestit e be acompanyat de diverses preveres religiosos qui dehien offici e orations ab multitud de entorxes alli cremats»<sup>43</sup>. Era en la tarde del mismo día cuando los testamentarios se reunían para tomar la primera importante decisión: embalsamar o no el cuerpo del monarca, a pesar de que este en su última voluntad había indicado que

Volumus autem que dictum corpus meum balsamo aut alio liquore ad cutim et carnes conservandas aliquo modo confinatur sed que remaneat ubi deponendum erit ut premititur absque ullo genere artificii quod in eo fueri possit<sup>44</sup>.

Además, la exposición del cadáver en el palacio real de Barcelona como exigía el ritual funerario, junto con las ceremonias que debían tener lugar en la catedral y el posterior traslado a Poblet, hacían recomendable el tratamiento del cuerpo. Su nieto, el infante don Felipe, afirmaba que dado que el cuerpo debía permanecer, en principio, nueve días en el palacio real de Barcelona<sup>45</sup>, «no poterat conservari sine odore malo», además de que este proceso «era habito respectu ad magnitudinem principes et sius singularum virtutum et actium memoria grandi dignor»<sup>46</sup>. Sin embargo, tanto doña Beatriz como el secretario Coloma eran de contrario parecer<sup>47</sup>. La opinión de Gabriel Miró, médico del rey Juan era, que visto el estado del cadáver, este podría conservarse sin ser tratado durante uno o dos días sin problema<sup>48</sup>. Algunos de los presentes también manifestaron la idea de que habría que conocer la opinión del heredero don Fernando, que no se encontraba presente. Finalmente, como afirma Carbonell, «lo dit cors Real decontinent fon balçemat en la forma antiga e acustumada fer per los christians molt be e sumptuosament»<sup>49</sup>.

pp. 301-319. Esta obra es fundamental para conocer los ritos celebrados en Barcelona, así como su regulación. También disponemos de la narración de Pedro Miguel Carbonell, y del testimonio del escribano: SAFONT, Jaume, *Dietari o Llibre de jornades (1411-1484)*, ed. de J. M.<sup>a</sup> Sans i Travé, Barcelona, Pagès Editors, 1992, pp. 268-277. En D'ALÓS Y DE DOU, Josep Maria, «Mort y exequies del Rey D. Joan II d'Aragó», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras*, XI (1923-1924), pp. 261-265, se incluye el anónimo llamado cuaderno de Santa María del Mar. También recoge las ceremonias TURELL, Gabriel, *Arbre d'Honor*, ed. de Cecilia Burgaya, Barcelona, Barcino, 1992, pp. 154-158. Por último, a estas fuentes ya conocidas, añadimos ahora los apuntes del secretario real Juan de Coloma conservados en la RAH, CSC, M-79, fols. 95-97.

43 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 195.

44 RAH, CSC, M-79, fol. 52 v.

45 Finalmente, el cuerpo permaneció en el palacio entre el miércoles 20 y el sábado 30, como veremos.

46 RAH, CSC, M-79, fol. 72 v.

47 *Ibidem*, fol. 73.

48 *Ibidem*.

49 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 195.



Izquierda: Exposition du corps d'Anne de Bretagne dans la grande salle du château de Blois. En *Commémoration de la mort d'Anne de Bretagne*, 1514, Pierre Choque, rey de armas. Bretaña. Bibliothèque de Rennes - Les Champs Libres, sig. Ms 0332.

Derecha: Le corps d'Anne de Bretagne est déposé sous une chapelle ardente dans le choeur de l'église Saint-Sauveur de Blois. En *Commémoration de la mort d'Anne de Bretagne*, 1514, Pierre Choque, rey de armas. Bretaña. Bibliothèque de Rennes - Les Champs Libres, sig. Ms 0332.

El cuerpo fue llevado al palacio real el día 20, portado sobre «un lit cobert de un drap de brocad d'or e de seda negre molt bell, e vestit lo dit senyor en la forma demunt dita ab la cara descuberta»<sup>50</sup>, acompañado de nobles, caballeros y eclesiásticos. El rey iba vestido

de una roba larga de vellut carmesi folrada de maris gibi lins e vestit encara de un jupo de seti carmesi e tenint calçades unes calces de grana e als peus unes sabates de vellut argentat o cenros ab guaspes de vellut negre e tenia en lo cap I bonet negre e sobre lo bonet una corona Real e en lo coll lo collar del duch de Burgunya e en les mans diverses anells dor e en la dreta ma I ceptre Real e en la ma esquerra la sua Real spasa e axi sobre la dita litera lo posaren ab la cara tota descuberta que apparia que fos viu<sup>51</sup>.

50 DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, *op. cit.*, p. 307.

51 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 199.

En la gran sala del palacio real se encontraba el trono del soberano en uno de los frentes, y en el opuesto se hallaba pintada «una bella e gran imatge de nostra Dona»<sup>52</sup>. En ella fue erigido un catafalco, sobre «un lit ab bancals al entorn, e cubert de matalaff»<sup>53</sup>, sobre lo qual fou posat un bell drap de ras»<sup>54</sup>. En torno al catafalco se colocaron numerosos blandones, en los que ardían continuamente los cirios. Allí, sobre el lecho, se puso el paño en el que se había trasladado el cuerpo, y encima este, con un cojín bajo su cabeza. El rey vestía su corona, y portaba el cetro en la mano izquierda y la espada en la derecha. No llevaba el orbe, porque aún no estaba hecho<sup>55</sup>. El cadáver del rey estuvo así expuesto durante ocho días<sup>56</sup>, y al noveno fue depositado en dos féretros de madera, el externo cubierto con un paño carmesí, y vestido –además de con las ropas que ya tenía– con una vestimenta negra y con dalmática, «e fou-li posada corona al cap e spasa sinta, septre en la ma dreta, e pom en la ma squerra, e spaarons deurats calsats»<sup>57</sup>.

Además, «fou la dita gran sala tota empaliada de richa e molt bella tapiçaria de draps de ras texits dor e dargent e de seda de diverses colors e de diversos stams molt fin»<sup>58</sup>. Los tapices elegidos para ornamentar este espacio fueron:

los draps del set goigs e los draps de la historia de Alexandre, molt subliment imaginants e figurats de moltes riques e delicades figures e imatges de homens e de dones, de Sants Angels e de Reys e daltres diverses figures. E mes havia molts altres richs draps de ras e molta altra nova tapiceria que lo Senyor Rey mentre vivia per son propri us e servey havia fets venir de Flandes e de fira de Medina del Campo<sup>59</sup>,

sin que sepamos cuáles fueron esos nuevos tapices comprados por el rey. Asimismo, el *Llibre de les solemnitats* recoge que «la qual sala estada molt bellament e de bells draps de ras ampaliada»<sup>60</sup>. Al mismo tiempo se colocaron nueve altares, dos bajo la pintura de Nuestra Señora, uno junto al trono, y tres en cada costado, siendo todos «novellament edificats per la celebratio de les misses celebradores per la bona

52 *Ibidem*, p. 196.

53 Colchón.

54 DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona, op. cit.*, p. 305.

55 *Ibidem*, p. 307.

56 «E stech lo dit cors descarat sobre lo dit lit del dit dia de dimecres fins al altre dimecres, axí stech VIII jorns, e lo vuyten jorn fou mes dins dues caxes». *Cfr.* DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona, op. cit.*, p. 307.

57 *Ibidem*, p. 307. Para este día ya estaba hecho el orbe que hasta entonces el rey no portaba.

58 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 196.

59 *Ibidem*. Sobre los tapices del monarca y su uso ceremonial, *cfr.* ZALAMA, Miguel Ángel, y PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Tàpices de Juan II de Aragón y Fernando el Católico...», *op. cit.*, pp. 285-320.

60 DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona, op. cit.*, p. 305.



Salón del Tinell. Guillem Carbonell (1359-1370). Fotografía: Ajuntament de Barcelona.

anima del dit Illmo. Rey e Senyor nostre don Joan»<sup>61</sup>. Completó la ornamentación del lugar la cruz de la catedral, que se situó tras el cuerpo del rey.

Allí permaneció el cuerpo hasta el sábado 30 de enero, en los que tuvieron lugar misas y ceremonias religiosas, y fue visitado por el clero secular y regular. Se celebraron continuamente misas en los altares que estaban aparejados en la sala, que dice Carbonell «per cascun dia començant de la puncta del dia fins al mig jorn tantes misses baxes quantes dir se ni podien que may cessava la celebratio de aquelles»<sup>62</sup>. Cada día se oficiaban dos misas y se hacían las absoluciones, una vez por la mañana y otra vez tras la comida.

También estuvo presente todo el tiempo la capilla del rey con sus cantores y capellanes, «que may lo lexaren cantants a contrapunct e en aquella forma que

61 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 197.

62 *Ibidem*, p. 203.

acustumaven cantar en la capella del dit Senyor Rey quant vivia»<sup>63</sup>. Su capilla le acompañaba también durante la noche, en la que la vigilia era compartida con las órdenes religiosas de la ciudad.

No solo tuvieron lugar ceremonias religiosas durante aquellos días, sino que también se celebraron los ritos caballerescos y de significado político que eran habituales en el ceremonial del momento. A las tres de la tarde del jueves 28 de enero, aparecieron en la sala cuatro caballeros «cuberts tots de marregues ab sobrevestes Reals cavalcants sobre quatre grossos e bons cavalls tots cuberts per lo semblant de marregues ço es de les orelles per tots los cossors fins als peus»<sup>64</sup>. Cada caballero portaba una bandera en lo alto de una lanza y vestía la correspondiente cota de armas: la de Sicilia –portada por Francesch Burgues de Sant Climent, señor de Viladecans–, la de Navarra –por Fernando de Medrano, natural de Navarra–, la de Aragón antigua<sup>65</sup> –sostenida por Luis de Alberuela, natural de Aragón–, y la real de Aragón –alzada por Miquel de Vivers, natural de Perpiñán–. Tras ellos, aparecieron otros cuatro caballeros que exhibían escudos con las armas del rey, vueltos del revés: Pere Joan de Sant Climent, portaba las de Sicilia; Miquel de Xaus, las de Navarra; mosén Heredia llevaba las armas antiguas de Aragón, y Lois Oliver, las de Aragón. Al mismo tiempo que los ocho caballeros realizaron su entrada, los monteros del rey, acompañados de sus perros, hacían sonar sus cuernos de caza<sup>66</sup>, y los jinetes cabalgaron tres veces alrededor del catafalco real.

Tras hacerse el silencio entre los presentes, Luis de Alberuela –que era rey de armas– exclamó por tres veces «hon era lo Senyor Rey que nol veyen en la dita sala axi empaliada ni en son sitial que era dell»<sup>67</sup>. Nadie respondía al rey de armas, por lo que este se dirigió al camarlengo del rey, Rodrigo de Rebolledo, preguntando de nuevo por él: «Mossén Rodrigo, senyor camerlech: X. jorns ha que cercam nos-tron rey e senyor, e no lo trobam; ¿hauriau lo-ns vist?»<sup>68</sup>. Ante la respuesta de este,

63 *Ibidem*, p. 203.

64 *Ibidem*, p. 209.

65 La llamada «cruz de Íñigo Arista», una cruz patada de plata, sobre fondo de azur, tenida desde tiempos de Pedro IV como la antigua señal real de Aragón. Sobre la heráldica del reino de Aragón, *cf.* FATÁS, Guillermo, y REDONDO, Guillermo, *Blasón de Aragón. El escudo y la bandera*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1995, y MONTANER FRUTOS, Alberto, *El señal del rey de Aragón: historia y significado*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2013 [1995]. En BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de, *Funerals dels reys d'Aragó...*, *op. cit.*, p. 33, se habla de un escudo «ab lo camp blau et la creu de Sant Antoni blanca», entre los que deben hacerse para correr las armas en Poblet.

66 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 209.

67 *Ibidem*, p. 210.

68 DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, *op. cit.*, p. 309.

de los Capuchinos de Huesca.

81-7  
14.339

SEGUNDA PARTE  
DE LOS ANALES DE  
la Corona de Aragón.



13-29  
5-235

Los cinco libros primeros de la Segunda parte de

los Anales de la Corona de Aragón, compuestos por Geronymo Zurita  
Chronista del Reyno. Imprimio fe en la muy insigne ciudad de Caragoça, en la Ofi-  
cina de Domingo de Portonarijs, y Vrfino, Impreflor de la Sacra Catho-  
lica Real Mageftad: y del Reyno de Aragon.

MDLXXIX.

BIBLIOTECA  
PÚBLICA  
PROVINCIAL  
DE HUESCA

Segunda Parte de los *Anales de la Corona de Aragón*, de Jerónimo Zurita, Zaragoza, 1579. (Grabado). En la parte superior las armas de Aragón –cruz de Íñigo Arista, palos de gules sobre fondo de oro, con la cimera del Dragón, y cruz de san Jorge en la llamada Cruz de Alcoraz. La distribución recuerda a la antigua piedra armera del desaparecido palacio de la Diputación del Reino de Aragón (ca. 1447-1450), que se conserva en el Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza (Núm. Inv. Gen. 11.148). En la parte inferior alegoría del “padre Ebro”. Imagen: Biblioteca Virtual de Aragón.

indicando que el monarca había fallecido —«mort es; veus-lo açi hon jau mort»—, Alberuela insistía, no creyendo la noticia —«com mort?»—, haciendo grandes muestras de dolor, a lo que Rebolledo contestó señalando el lecho donde yacía el difunto: «hoc mort»<sup>69</sup>.

El cronista Carbonell señala que el camarlengo dijo «Veus cavallers aci vostre Rey qui jau mort miran lo be e conexereu que es mort ploraulo donchs cavallers plorau vostre Senyor lo Rey qui es mort»<sup>70</sup>. Esta idea de admitir que el rey estaba en efecto muerto, tiene sin duda relación con el hecho del reconocimiento del cadáver como recogerá el secretario Coloma.

Comprobado que el rey estaba muerto, los caballeros cabalgaron tres veces en torno al lecho, arrastrando las banderas y lanzando al suelo los escudos, haciendo que sus caballos los golpearan, dando muestras de tristeza acompañados por los presentes, especialmente los monteros del rey que se lanzaban al suelo sobre los escudos, y todos lloraban y gritaban. De estas muestras de dolor se contagiaron todos los presentes que también lloraban y no paraban de gritar. Los ocho caballeros abandonaron la sala y repitieron la ceremonia en la plaza del Rey, recorriendo luego las calles y plazas de la ciudad, cabalgando arrastrando las banderas y lanzando los escudos al suelo, compartiendo la triste noticia con la ciudad, hasta que anocheció<sup>71</sup>.

Anunciada la muerte del rey, tuvo lugar el reconocimiento del cadáver. El camarlengo Rodrigo de Rebolledo «clauui in manu aprit caxiam sue reram in quo dicto corpus reconditum erat», de modo que los presentes pudieron ver el cuerpo del rey, vestido con dalmática y con el cetro en su mano. Y el secretario Coloma preguntó a los presentes si ese era el cuerpo del rey, a lo que los que allí estaban respondieron que «illud vere erat corpus dicti domini regis». El camarlengo anunció que pasados los nueve días, como era costumbre, el cuerpo sería llevado a la catedral «ubi capellum ardens et altre solempnitates erant faciende», y luego se procedería a enterrarlo en Poblet<sup>72</sup>. Tras esto, se cerraron de nuevo los féretros.

El traslado tuvo finalmente lugar el sábado 30 de enero, cuando en una sala llena de gente —«noy cabien mes persones tant plena de gent stava»<sup>73</sup>—, justo antes de portar el cuerpo a la catedral, tuvo lugar otra ceremonia muy significativa: el rompimiento de los sellos reales. El rey estaba muerto y, por tanto, los sellos ya no servían.

69 *Ibidem*.

70 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 210.

71 *Ibidem*, p. 213: «depres dinar fins a la nit no feren sino correr les dites armes e serimonies».

72 RAH, CSC, M-79, fol. 81.

73 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 217.





Sello de Juan II. Recogido en PUIGGARÍ, J., «Última enfermedad, muerte y exequias del rey Juan de Aragón. Funerales del mismo rey celebrados en la ciudad de Cervera», *Museo Universal*, 5 (1857), p. 36.

Así, Rodrigo de Rebolledo, camarlengo del rey, pidió los sellos al protonotario y secretarios<sup>74</sup>. Situado a la derecha del catafalco, mostró primero el «sello secreto» del rey, y dijo:

veys aqui señores el sello secreto del rey nuestro señor, sabet que el rey nuestro señor es muerto, sabet que el rey nuestro señor es muerto, sabet que el rey nuestro señor es muerto, e la hora dites aquestes parules pres en les mans hun martell ab huna enclusa de ferro e dona tantes martillades al dit segell.

74 *Açi son scrítes...*, *op. cit.*, p. 305. Se indica que el mismo día del traslado del cuerpo a la seo deben romperse los sellos reales, que serán entregados por el protonotario y los secretarios, y a la ceremonia debían hallarse también los ujieres para romper sus bastones. El sello secreto estaba en poder del secretario Juan de Coloma, el de Aragón lo entregó el protonotario Juan Cristián, y el de Sicilia, lo poseía el canciller de Sicilia Joan de Sant Jordi. *Cfr.* RAH, CSC, M-79, fols. 86 y 86 v.

Rompió así el sello, y mientras hacía esto, lloraba «ab grams plants e suspirs»<sup>75</sup>. A continuación hizo lo mismo con los sellos de Sicilia y de Aragón, rompiéndolos también a martillazos.

El secretario Coloma nos dice que en el sello de Sicilia, «hauia sculpida la figura del senyor rey a cauall armado», mientras que en el sello de Aragón, «staua sculpida la magestad real seguda ab lo pom e ab lo ceptre real an la altra ma»<sup>76</sup>. Tras los sellos, los alguaciles y ujieres del rey procedieron también a romper sus bastones. Estos actos, junto con el correr las armas y el reconocimiento del cadáver, simbolizan claramente el final del reinado, escenificado especialmente en la desaparición de los símbolos de la autoridad del monarca.

Existe una pintura del siglo XVII en la colección del duque del Infantado, que forma parte de la serie dedicada a las *Hazañas de los Palafox-Rebolledo*, que don Juan de Palafox comisionó en 1638<sup>77</sup>. La obra muestra al camarlengo enlutado, rompiendo los sellos ante el cadáver del rey, que aparece armado y coronado, sobre el lecho mortuorio, rodeado de religiosos y otros personajes, en una imaginativa estancia que poco tiene que ver con el salón del Tinell. Una imagen de la Piedad evoca los altares que, en efecto, se dispusieron en la estancia. La pintura, interesante en su iconografía, no es tanto un documento histórico –si bien se realizó teniendo como base las narraciones de Zurita–, sino un elemento de exaltación por parte de Palafox de uno de los más destacados personajes de su linaje.

Terminadas las ceremonias, era el momento de trasladar el cuerpo del rey a la catedral para celebrar solemnes exequias. El sábado día 30, entre las 8 y las 9 de la mañana, se juntaron en la sala del palacio real de Barcelona, «on era lo cos de la bona memoria del dit señor don Johan», hombres y mujeres, religiosos, caballeros, oficiales y criados del rey, y mucha otra gente de la dicha ciudad, para llevar en procesión por la ciudad el cuerpo del rey con la solemnidad debida<sup>78</sup>. El secretario Juan de Coloma se había reunido previamente con los *consellers* para ultimar el orden que

75 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 218.

76 RAH, CSC, M-79, fol. 86 v. Sobre los sellos del monarca, *cfr.* GUGLIERI NAVARRO, Araceli, *Catálogo de sellos de la sección de sigilografía del Archivo Histórico Nacional. I. Sellos reales*, Valencia, Ministerio de Educación y Ciencia, 1974, pp. 415-417; SERRANO COLL, Marta, *Effigies Regis Aragonum. La imagen figurativa del rey de Aragón en la Edad Media*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2015, p. 106.

77 Sobre la serie, el patrocinio de Palafox y su intencionalidad, FERNÁNDEZ GARCÍA, Ricardo, «La promoción artística de don Juan de Palafox en Ariza (Zaragoza)», en LACARRA DUCAY, M.<sup>a</sup> Carmen (coord.), *Arte de épocas inciertas: de la Edad Media a la Edad Contemporánea*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009, pp. 239-283, y FERNÁNDEZ GARCÍA, Ricardo, «La construcción de la imagen nobiliaria a través de las artes, la historia pintada y escrita y el comportamiento social: el marquesado de Ariza y don Juan de Palafox y Mendoza en 1638», *Potestas*, 6 (2013), pp. 45-81.

78 RAH, CSC, M-79, fol. 85.

debía seguir la procesión. El cuerpo del rey fue portado a hombros por las calles de la ciudad hasta la catedral<sup>79</sup>, sobre «una bella litera la qual deu tenir ficades e junctes ab ella quatre largues barres a modo de la scala ab la qual se acostuma portar la custodia e servira a portar lo cors del Senyor Rey lo dia de la sepultura»<sup>80</sup>.

Abrían la procesión «los viiii cauellers qui lo die passat hauien coreegudes les armes armats deuant tots los altres ab les banderes rossegnats e ab les scuts al reues»<sup>81</sup>. A continuación los documentos se refieren a una luminaria —«la gran luminaria»— en la que habían participado tanto los testamentarios como la ciudad de Barcelona, con diferentes personas portando velas —hasta un total de 2.500 cirios y blandones— pintadas de negro y ornadas con las armas del difunto.

Luego seguían todas las cruces de las iglesias de la ciudad<sup>82</sup>, comenzando por la de la catedral, que durante los días de exposición del cadáver había presidido la gran sala del palacio real, tras el cuerpo del rey. A continuación la de Santa María del Mar, la de Santa María del Pi, la de San Pedro, la de San Justo, la de San Miguel, la de San Jaime, la de San Cugat, la de Santa Ana, la de la Merced, la del Carmen y los Agustinos, la de los predicadores y la de los frailes menores. Catorce en total, todas «dargent daurat molt riques e de novell obratge levorades e esmeltades de diversos bells esmaltats»<sup>83</sup>, flanqueadas por ciriales de plata y acompañadas por los clérigos correspondientes de cada iglesia, todos llorando y dando muestras de dolor.

A continuación iban religiosos con incensarios y el clero de la catedral, con seis canónigos en medio, vistiendo capas de terciopelo negro bordadas de oro, con un bastón en la mano, todos entonando salmos e himnos. Seguidamente caminaba el obispo de Girona Joan de Margarit, canciller de Juan II, «vestit en pontifical ab sa mittre blanca de domas blanch al cap»<sup>84</sup>, «e cape di cor negra di vellut brocat dor e al seu costat venia hun canonige»<sup>85</sup>, diácono y subdiácono —uno a cada lado—, con dalmáticas del mismo estilo que la del obispo, llevando delante un palio de terciopelo brocado de oro. Les seguían los cantores y capellanes del rey, «vestits de gramalles e capirons de drap negre les quals los manumissors de la prefata Majestat Real havien a ells dades»<sup>86</sup>, cantando «psalms del psalteri at fort bell orde»<sup>87</sup>, seguidos por

79 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, pp. 219 y ss. *Cfr.* también RAH, CSC, M-79, fols. 95 v. y ss.

80 *Açi son scrítes...*, *op. cit.*, p. 303.

81 RAH, CSC, M-79, fol. 95.

82 *Ibidem*.

83 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 222.

84 *Ibidem*, p. 224.

85 RAH, CSC, M-79, fol. 95.

86 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 224.

87 RAH, CSC, M-79, fol. 95.

dos canónigos de la catedral. Detrás iba el cuerpo del rey, en dos cajas de madera de ciprés, una cubierta de paño de grana y la otra, la exterior, de terciopelo carmesí, ambas sobre una litera. El cuerpo del rey se dispuso

tot embalsamat e vestit de un jupo de seti carmesi e desobre de una roba de domas negre e tenia calçades unes calçes de grana e als peus unes çabates de drap de vellut e en cascu peu calçat un spero be daurate al costat cincta una spasa ab pom creuera e guaspe be deurada e sobre tot aço tenia uns camis vestits e sobre los camis una dagmatica de domas blanch e ses stoles e maniple e al cap un bonet negre e sobre lo bonet una corona dor en la ma dreতা un ceptre dor e en la squerra un pom dor<sup>88</sup>.

La litera se cubrió con un paño de terciopelo negro, brocado de oro, adornado con dieciséis escudos de armas de Aragón, Aragón antiguo, Navarra y Sicilia, tres en el frente, tres en la parte de atrás, y cinco en cada lado<sup>89</sup>. Y encima un cojín con una corona, un cetro y un orbe; así como una dalmática con estola y manípulo, y una espada. El cadáver del rey no era visible en este traslado, y tampoco se dispuso una efigie o representación del monarca, pero la presencia de estos objetos, símil de los que el propio rey portaba en el interior del féretro, funcionaban como un simulacro de la autoridad real.

Portaban la litera doce hombres, criados del rey, de riguroso luto, rodeada de veinticuatro caballeros<sup>90</sup>. Delante de todos caminaba el camarlengo Rodrigo de Rebolledo, «tot trist e ploros»<sup>91</sup>. Les seguían cuatro canónigos de la catedral, como recuerdo de que el rey lo era también<sup>92</sup>. Y tras ellos, el tan importante aparato heráldico. Primero tres reyes de armas, con una cota sobre las ropas de luto, con las armas de Aragón, Navarra y Sicilia. Detrás, a caballo, don Pedro d'Evol de So e de Castre, hermano del vizconde de Evol, vestidos de luto jinete y montura. El caballero llevaba en la cabeza un «elmet be travessat e sobre lo elmet aportava un bel timbre ricament deurat en lo qual havia una corona Real e sobre la corona lo ratpinyat qui es divisa dels Reys de Aragó fort be obrat e daurat»<sup>93</sup>, el murciélago en que se había convertido el heráldico dragón de Aragón<sup>94</sup>, y sobre el hombro izquierdo una lanza

88 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 225.

89 *Açi son scrites...*, *op. cit.*, p. 303.

90 El secretario Coloma indica que la litera era portada por veinticuatro hombres, doce caballeros y doce ciudadanos, y da los nombres de todos ellos. *Cfr.* RAH, CSC, M-79, fol. 95 v.

91 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 228.

92 *Ibidem*.

93 *Ibidem*, y RAH, CSC, M-79, fol. 95 v.

94 En la Real Armería se conserva una cimera (D. 11), proveniente de Palma de Mallorca y fechada en la primera mitad del siglo XV, que muestra el dragón alado de Aragón –*cfr.* CROOKE Y NAVARROT, Juan Bautista (conde de Valencia de Don Juan), *Catálogo histórico-descriptivo de la Real Armería de Madrid*, Madrid, 1898, pp. 139-141-. No queda claro el porqué de la transformación del dragón en murciélago, tal vez se deba a las alas, o incluso a un error gra-

con el estandarte de las armas reales que le caía por las espaldas, y en el otro brazo un escudo con las mismas armas. Tras él «tres reys darmes o herauts vestits quascun ab sa reyal cota darmes ço es hun rey darmes qui portau e cota darmes de Aragó ore e flama, e altre portaua cota darmes reyal de Nauarra e lo tercere portaua huna reyal cota darmes di Sicilia»<sup>95</sup>, y cuatro ujieres del rey, todos de luto y armados, cada uno de ellos con un escudo en el brazo izquierdo, con las armas de Aragón, Navarra, «d'Aragó camp di azure ab la creu blanca», de Sicilia<sup>96</sup>. A continuación seguían la casa y criados del rey,

com son camerlenchs cambres uxers darmes confessors metges secretaris yo [Carbonell] qui tench les claus del dit Archiu Real de Barcelona e los altres scrivans de manament e los petitioners segelladors e los de regis tre ensemps ab los spacers barbers porters e ajudants de cambra e altres consemblants oficials e ministres tots vestits de marragues e ab los caps cuberts de marragues<sup>97</sup>.

Después, tres *consellers* de Barcelona portando unos bastones de plata dorada, precedían a las personas ilustres, que eran don Jaime de Navarra y de Foix, don Alfonso de Aragón y Castilla –hijo de Fernando el Católico y obispo de Zaragoza desde agosto de 1478, aunque dada su corta edad no tomó posesión hasta unos meses después de fallecer su abuelo–, don Felipe y don Juan de Aragón y de Navarra, hermanos de doña Beatriz de Aragón y de Sicilia –hijos de Carlos, príncipe de Viana–, que caminaba entre ellos; don Juan de Aragón, conde de Ribagorza, y su hermano don Fernando de Aragón, prior de Cataluña –hijos del maestre de Calatrava don Alfonso de Aragón, duque de Villahermosa, hijo natural de Juan II–. Tras la infanta, como asistente, la noble doña Isabel de Avellaneda –madre de don Diego de Avellaneda, obispo de Mallorca–, y el copero de Fernando el Católico, Guillem Sanchiz<sup>98</sup>. Detrás de todas estas personalidades, iban otros personajes importantes como el señor Requeséns de Soler, portavoz de gobernador en el principado de Cataluña; el arzobispo de Sassari, los obispos de Urgell, Vich y Alghero<sup>99</sup>, así como el abad de Ripoll, y autoridades urbanas y servidores<sup>100</sup>.

Cerraban el cortejo las damas –esposas de nobles y miembros de la corte, junto a otras señoras y sus doncellas y de la infanta–, acompañadas de caballeros, cami-

matal en el que *drac penat* se convirtió en *rat penat*. Sobre la heráldica y los emblemas de la Corona de Aragón, *cfr.* FATAS, Guillermo, y REDONDO, Guillermo, *Blasón de Aragón...*, *op. cit.*, y MONTANER FRUTOS, Alberto, *El señal del rey de Aragón...*, *op. cit.*

95 RAH, CSC, M-79, fol. 95 v.

96 *Ibidem*, fol. 96.

97 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 230.

98 *Ibidem*, p. 231. *Cfr.* RAH, CSC, M-79, fol. 96.

99 Sassari y Alghero en Cerdeña.

100 DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, *op. cit.*, pp. 312 y 313 recoge el orden de cada personalidad. *Cfr.* también, RAH, CSC, M-79, fol. 96.

nando de dos en dos, «totes cubertes axi unes com altres de les dites fembres de marragues una part e altra part de drap negre mantells e albernies e portaven totes en los caps de llurs persones vells negres soguints lo cors Real e tota la processó»<sup>101</sup>. Entre ellas, se encontraba doña Brianda, madre de don Felipe de Aragón.

De esta manera se recorrieron las calles de la ciudad, desde la plaza del Rey, donde se sitúa el palacio real hasta la catedral, pasando antes por Santa María del Mar. Se entró en la iglesia, llegando hasta el altar mayor por medio del coro, «e entrat per la una porta de Sancta Maria de la mar exunt per laltre», así como por la plaza de San Jaime «e passant deuant la diputació», y por el palacio del obispo<sup>102</sup>.

Alcanzada la catedral, el cortejo entró por la puerta principal, «e passant per mig»<sup>103</sup>, atravesando el coro, hasta llegar a la capilla mayor. Allí, «sobre les schales de Sancta Eulalia»<sup>104</sup>, se había levantado un catafalco de madera, de planta cuadrada con cuatro pilares en las esquinas, todo cubierto de paños negros, y en cada lado cuatro escudos y dos banderas con las armas del rey. En el interior, se dispuso un lecho sobre el que se colocó el féretro del rey. Completaba la estructura la llamada *capell ardent*, donde ardían cerca de seiscientos cirios.

En las exequias siempre jugaba un papel principal el elemento heráldico, fundamental no solo como representación del monarca fallecido, sino de su linaje. Sobre el lecho había un «sobrecel» de tela «blava ab grans texells de fullatges carxofes e carts dor fi» y en el medio un escudo de Aragón pintado. En las cuatro esquinas del sobrecielo se dispusieron cuatro escudos más pequeños pintados con las armas reales de Aragón, Navarra, Aragón antiguo y Sicilia. En la parte superior de los lados del túmulo colgaban telas negras decoradas con escudos pintados: en el frontal del túmulo se colocó el blasón de Aragón, flanqueado a su derecha por el imperial y a la izquierda el de Castilla. De tamaño menor, a la derecha se veían las armas de Francia y a la izquierda las de Inglaterra. En el costado del túmulo frontero a la sacristía de la catedral, aparecía la heráldica de Navarra, acompañada de las armas de Hungría y de las del rey de Nápoles, René de Anjou. En los laterales, se dispusieron los blasones de Aragón y Sicilia. En el otro lado del túmulo, frente a la capilla de los Inocentes, aparecía un escudo de Sicilia, flanqueado de las armas reales de Fernando de Nápoles y de las del rey de Portugal, y en las esquinas las de Aragón y Aragón antiguo. En el paño de los pies del túmulo, se mostraban las armas del príncipe de Navarra, del duque de Borgoña, del duque de Bretaña, del marqués de Ferrara y del Marqués de Montferrato. El programa heráldico es realmente interesante, pues

101 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 234. *Cfr.* también, RAH, CSC, M-79, fol. 96.

102 RAH, CSC, M-79, fol. 96.

103 *Ibidem*.

104 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 236.

no solo se centra en las armas del monarca fallecido, sino que estas se acompañan de otros escudos pertenecientes a miembros de la realeza europea, «tots parents e acostats en grau de consanguinitat ab lo dit Senyor Rey don Joan de memoria immortal»<sup>105</sup>, reforzando así la idea del linaje y ascendencia regia del difunto.

Las exequias fueron oficiadas por el obispo de Girona, Joan Margarit, que también se encargó del sermón y de realizar la absolución<sup>106</sup>. Tras las ceremonias, el cuerpo permaneció en la catedral el resto del día y el domingo, siendo velado por sus criados, acompañados por la capilla del rey que celebraba continuamente oficio de difuntos, como ocurrió cuando el cuerpo fue expuesto en el palacio real, y todo el tiempo estuvo ardiendo la luminaria. No concluyó aquí el duelo en Barcelona, pues el primer día de febrero se celebraron las exequias de la ciudad. El cuerpo permaneció en la catedral hasta el día 4, en que comenzó el viaje a Poblet.

### Intervención de los *consellers*

De considerable importancia debe calificarse el papel que jugaban las ciudades en el ceremonial cortesano, muy reglamentado en casos como el de Barcelona, según recogen las fuentes<sup>107</sup>. Así, desde que comenzó la enfermedad del rey, los *consellers* fueron a visitarlo a diario y uno de ellos lo velaba junto con los religiosos y oficiales de su casa, y mantuvieron puntualmente informado a don Fernando<sup>108</sup>, cuidando que esto se cumpliera «con altres cosses que fossen pertanyents al honor de la ciutat»<sup>109</sup>. Fallecido el monarca, las autoridades urbanas participaron en los rituales fúnebres y organizaron las exequias que la ciudad celebró en su memoria<sup>110</sup>. Asimismo, escribieron cartas a las ciudades del reino, comunicando la noticia.

105 *Ibidem*, p. 238.

106 *Ibidem*, pp. 238-240.

107 DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, *op. cit.* También es muy interesante la recopilación del ceremonial de los *consellers*, en concreto para los funerales CARRERAS Y CANDI, Francesc, y GUNYALONS Y BOU, Bartomeu (eds.), *Ceremonial dels magnífichs consellers y regiment de la Ciutat de Barcelona*, Barcelona, Imprenta d'Henrich y Companyia, I, 1912.

108 Los *consellers* de Barcelona habían mantenido informado a don Fernando durante toda la enfermedad de su padre, escribiéndole cartas prácticamente a diario con los detalles de lo sucedido. Visitaban al rey dos veces al día y uno de ellos permanecía junto a él por la noche. Ya en 1477, cuando el rey estuvo enfermo, mantuvieron también informado a don Fernando del proceso y convalecencia. *Cfr.* CARRERAS Y CANDI, Francesc, y GUNYALONS Y BOU, Bartomeu (eds.), *Ceremonial dels magnífichs consellers...*, *op. cit.*, pp. 332-333. En DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, *op. cit.*, pp. 301 y ss., se recogen las deliberaciones y los nombres de los que visitaron al rey cada día.

109 AHCB, RD, 1B.II-24, fol. 132 v.

110 Para los funerales reales en el ámbito catalán, *cfr.* SABATÉ, Flocel, *Lo Senyor rei es mort!*, Lleida, Universitat de Lleida, 1994; e *ibidem*, *Cerimònies fúnebres i poder municipal a la Catalunya baixmedieval*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2003.

Mientras el cadáver de Juan II estuvo expuesto en el palacio real, los *consellers* visitaban el lugar dos veces al día, participando de las celebraciones religiosas, y se sentaban a la derecha del sitial real, en el lugar más alto, mientras que a la izquierda lo hacían los diputados de Cataluña<sup>111</sup>. El orden, la jerarquía, eran fundamentales, y las instituciones siempre vigilaban que se siguieran escrupulosamente. Así, las crónicas y narraciones de las ceremonias indefectiblemente se detienen en detallar estos aspectos, que además mostraban las tensiones entre estamentos, reflejo de la sociedad.

Los *consellers* eran muy celosos de repetir los actos tal cual se llevaban realizando desde antiguo: la perfección del presente se logra como reflejo del pasado, y las cosas bien hechas son las que se ajustan a lo que se hizo antes<sup>112</sup>. Así, el martes 19, apenas conocida la noticia de la muerte del monarca, y avisados para comenzar a preparar el ritual funerario, los *consellers* ordenaron «que en lo dietari de la ciutat se trobe obis dels reys e primogenit e designacio de les serimonies les quals aquesta ciutat fa ha per aquells»<sup>113</sup>. Además, se determinó vestir luto, y llevarlo el día de las exequias en la catedral. El luto debía lucirse durante cinco o seis meses, para ser después sustituido por ropajes negros. En efecto, el domingo día 7 se prescindió de los ropajes de tela de saco, que sustituidos por gramallas negras se vistieron hasta el 4 de marzo, y desde entonces «semarres de contray, folrades les ales de catuhí negre». Al tiempo que se dio orden de que no se celebrasen ni juegos ni bailes hasta la Pascua, en señal de duelo y tristeza<sup>114</sup>.

También los *consellers* intervenían directamente en algunas de las ceremonias fúnebres más importantes. Así, el jueves día 28 de enero, ordenaron «que fossen corregudes les armes del dit senyor rey»<sup>115</sup>. Pero especialmente vigilaban lo referido al traslado del cadáver del rey a la catedral para celebrar allí sus exequias. Los testamentarios de Juan II se reunieron con los *consellers* en la capilla del palacio real, para tratar «sobre la forma que se deuia tener en lo portar lo corps del señor rey a la seu»<sup>116</sup>. Este era un asunto en el que ambas partes chocaban, especialmente por el deseo de las autoridades de la ciudad de contribuir en la organización de las ceremonias siguiendo sus costumbres. De hecho, los *consellers* nombraron a los encargados de invitar a participar en las exequias

111 DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, op. cit., p. 307.

112 SABATÉ, Flocel, *Cerimònies fúnebres...*, op. cit., p. 63.

113 AHCB, RD, 1B.II-24, fol. 134.

114 DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, op. cit., p. 314. La fiesta de la Pascua se celebró el domingo 11 de abril. Cfr. SCHWARTZ Y LUNA, Frederich, y CARRERAS Y CANDI, Francesc (eds.), *Manual de novells ardiis, vulgarment appellat Dietari del antic consell Barceloní*, Barcelona, Imprenta d'Henrich y Companyia, 1894, III, p. 7.

115 DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, op. cit., p. 309.

116 RAH, CSC, M-79, fol. 81 v.





Virgen de los Consellers. Lluís Dalmau, 1443-1445. Web del Museu Nacional d'Art de Catalunya de Barcelona, <http://www.museunacional.cat>

a diferentes personalidades e instituciones<sup>117</sup>, de las que fueron excluidas las comunidades de monjas de Junqueres, Valdonzella y Muntalegra, pues en las honras fúnebres de la reina Violante y el príncipe Carlos de Viana, ocasionaron problemas por la preeminencia y lugar que debía ocupar cada monasterio en el

117 Eligieron a doce hombres, seis caballeros y seis ciudadanos, para en nombre del rey, «convidar los prelats e altres demunt dits per interesser a la sepultura del dit senyor, lo divendres après següent, que comtaven XXVIII del dit mes de janer, ordonat e assignat fer la dita sepultura». Irían a caballo, vestidos de luto, en dos tandas de tres en tres. *Cfr.* DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, *op. cit.*, p. 307.

funeral<sup>118</sup>. La cuestión del orden en el que cada participante intervenía en la ceremonia se recoge detalladamente, y afectaba especialmente a las instituciones, autoridades y personalidades<sup>119</sup>. Los *consellers* también se encargaron de nombrar a los veinticuatro portadores de la litera con el féretro, indicando además los lugares en los que se debían situar.

Este último asunto fue discutido con los testamentarios, que eran de la opinión de que solo personas de sangre real debían portar el cuerpo, como manifestó, por ejemplo, don Felipe de Aragón, argumentando que aquello sería mejor y más honroso para el monarca<sup>120</sup>. Las autoridades urbanas, sin embargo, eran de la opinión de «que lo dit cors no deuien apportarlo los de la sanch real sino VI caualleros e VI ciutadans»<sup>121</sup>, como finalmente se hizo, «axi com per llurs predecessors Consellers de Barcelona fer es stat acostumat»<sup>122</sup>.

La ciudad también celebraba sus propias exequias. Estas tuvieron lugar el lunes, primero de febrero, en la catedral. Para ello, se cambió la decoración del túmulo, y se colocaron las armas de la ciudad «com les altres armes Reals qui abans hi staven ne foren remogudes exceptats los tovallons qui ab les armes matexes ja dessus designades hi romangueren», y ardieron multitud de cirios sobre la capilla ardiente, «quants en lo prop dit dia de les dites primeres exequies Reals hi cremaren a fi que hi hagues altre tanta luminaria ne mes ne menys per honor de Deu e de la ciutat»<sup>123</sup>. Se trató de 150 cirios negros con «dos senyals de la Ciutat en cascun ciri»<sup>124</sup>. Asimismo, se indicó que se emplease para cubrir el féretro uno de los paños ricos de la sacristía, de los que la ciudad ya había donado a la catedral en celebraciones pasadas. Sin embargo, los escudos estaban rasgados, por lo que se ordenó hacer siete con las armas reales y siete con las de la ciudad, para sustituir a los viejos<sup>125</sup>.

Al funeral acudieron también las parroquias y el clero de la ciudad, que hicieron sus ceremonias y absoluciones. La misa cantada de réquiem fue oficiada por el obispo de Alghero y el sermón lo pronunció Marco Berga, confesor del rey<sup>126</sup>. Finalizadas las exequias, el cuerpo permaneció en la catedral velado por sus servidores

118 *Ibidem*, p. 308.

119 *Ibidem*, pp. 312-313. Se señalan los espacios *-trast-* que ocupaba cada personalidad.

120 RAH, CSC, M-79, fol. 86.

121 *Ibidem*, fol. 85.

122 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 215.

123 *Ibidem*, p. 240.

124 DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, *op. cit.*, p. 305.

125 *Ibidem*.

126 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, pp. 242-251. También RAH, CSC, M-79, fol. 96.

hasta el día 4 de febrero, en que fue trasladado a Poblet. A partir del día siguiente, la ciudad dejó de organizar o participar en las ceremonias fúnebres –escapaban ya a su jurisdicción territorial–, así como en los gastos que estas ocasionaban, corriendo todo a costa de los testamentarios<sup>127</sup>.

En las deliberaciones de los *consellers* se insistía constantemente en que «dits co-ses per ells sien exequitades a honor dela ciutat»<sup>128</sup>. La celebración de exequias, pues, además del componente religioso o de recuerdo del monarca fallecido, tiene un importantísimo factor de exhibición de la autoridad civil. Se muestra públicamente su adhesión al monarca, su fidelidad, al tiempo que esta supone la confirmación de su estatus, sus privilegios, su territorio<sup>129</sup>. En las ceremonias la ciudad se reafirma a sí misma como colectivo y fuerza de poder, una pieza clave en el entramado político social del momento.

## Otras ciudades, otros funerales

Muerto el rey y conocida la noticia, diferentes ciudades del reino de Aragón también celebraron sus exequias en honor del monarca. No se ha conservado el libro de actas municipales de Zaragoza de 1479, que habría permitido seguir el desarrollo del funeral por Juan II en esa ciudad, pero sí conocemos interesantes datos sobre lo realizado en otros lugares que, salvo excepciones<sup>130</sup>, responde a un ritual bastante semejante en las diferentes plazas<sup>131</sup>.

En Valencia<sup>132</sup>, en cuanto se supo la enfermedad del rey se ordenaron rogativas por su salud, y una vez confirmada la muerte, comenzaron los preparativos para las exequias, tanto en la capital como en otras ciudades y villas del reino, y se empezó a vestir el indispensable luto. Las honras fúnebres se celebraron en la catedral el día 29 de enero, con participación de las autoridades, clero y cofradías de la ciudad. Se erigió un catafalco, ornamentado con «fins draps d'or», ornamentado con las armas reales y completado con cirios y velas negras, decoradas con las armas de la ciudad.

127 DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, *op. cit.*, p. 317.

128 AHCB, RD, 1B.II-24, fol. 134 v.

129 Sobre estos aspectos, *cfr.* SABATÉ, Flocel, *Cerimònies fúnebres...*, *op. cit.*, pp. 69-76.

130 En Zaragoza, solía levantarse un túmulo en la plaza del mercado. También en Huesca, al menos en 1458, cuando falleció Alfonso V, se erigió un túmulo en una de las plazas de la localidad, y en Mallorca, las exequias regias se celebraban en el patio del alcázar real. Sin embargo, lo habitual era colocar el túmulo en el interior de algún templo.

131 Por las noticias que tenemos de lo ocurrido en Huesca en 1458 tras la muerte de Alfonso V, las exequias que se celebraron en esta ciudad siguieron el modelo de lo realizado en Zaragoza. *Cfr.* LALIENA CORBERA, Carlos y IRANZO MUÑO, María Teresa, «Las exequias de Alfonso V en las ciudades aragonesas. Ideología real y rituales públicos», *Aragón en la Edad Media*, 9 (1991), pp. 55-75.

132 GUAL CAMARENA, Miguel, «Valencia ante la muerte de Juan II de Aragón», *op. cit.*, pp. 246-274.

En Mallorca, las exequias tuvieron lugar en el patio del alcázar real, donde se hizo un túmulo ornado con las armas reales<sup>133</sup>.

También hubo celebraciones en Girona<sup>134</sup>, donde el 20 de enero los jurados recibieron dos cartas, una del obispo de la ciudad y otra de los *consellers* de Barcelona, notificando la muerte del rey. Se dispuso el luto y se organizaron las exequias, prohibiéndose «balls, solaços e tota manera de alegría». En la seo, ante el altar mayor, se construyó un catafalco, «ab quatre columnnes o pilars de altitud de XXV palms jatsia apres als miradors sia stat vis baig tres palms», que se cubrió en la parte alta de paño carmesí brocado de oro. Alrededor se colocaron unas telas negras con las armas reales y las de la ciudad. Las columnas también fueron cubiertas de paños brocados de oro. Se remataba la estructura con una escultura de plata de la Virgen. En la parte baja se colocó un ataúd cubierto con dos capas ricas, y sobre ellas una corona, una espada, un cetro y un orbe, símbolos de la majestad real. Ardían 100 cirios decorados con las armas de la ciudad. Cuatro ciudadanos fueron a caballo, vestidos de luto, avisando de la celebración de las honras fúnebres e invitando a participar en ellas. Se prohibió además trabajar el día del funeral, permaneciendo cerrados todos los negocios. Finalmente, el viernes 5 de febrero se celebraron las exequias. Partió el cortejo del ayuntamiento, formado por religiosos y nobles que participaban activamente y oficiales del rey, todos de luto con capuchas puestas. Ofició la ceremonia el vicario del obispo y una vez terminada regresaron todos al ayuntamiento.

En Cervera<sup>135</sup>, se recibió noticia del fallecimiento del rey a través de las cartas que enviaron el gobernador de Cataluña y los *consellers* de Barcelona. Como en otras ciudades, se ordenó el luto y se cerraron los negocios. La procesión fúnebre discurrió desde la iglesia de San Antonio hasta la de San Agustín y de ahí a la iglesia mayor de Santa María. Fue portado a hombros un féretro, acompañado por una gran luminaria de cirios negros. Participaron autoridades, clero, órdenes religiosas, y damas, así como las cofradías de la localidad. En Santa María se erigió un túmulo, cubierto de terciopelo negro, y rodeado de multitud de velas. Se ofició la misa y se hizo la absolución, como si se tratase de un funeral de cuerpo presente. También los judíos de la localidad celebraron sus duelos, con participación no solo de la aljama local, sino también de las de algunas localidades cercanas. Vestidos de luto, celebraron una procesión llevando «un monumento cubierto de negro y por encima un paño de seda, en cuyas puntas y centro se veían escudos de las armas reales». En la

133 FERRER FLÓREZ, Miguel, «Defunciones reales», *Memòries de la Reial Acadèmia Mallorquina d'Estudis Genealògics, Heràldics i Històrics*, 15 (2005), pp. 92-93.

134 BATLLE PRATS, Lluís, «Epistolario gerundense de Juan II de Aragón», *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*, 18 (1966-1967), pp. 341-346.

135 PUIGGARÍ, Josep, «Última enfermedad, muerte y exequias del rey Juan de Aragón. Funerales del mismo rey celebrados en la ciudad de Cervera», *Museo Universal*, 5 (1857), pp. 35-36.

plaza del Trigo colocaron el monumento en un túmulo cubierto de negro, teniendo lugar allí la ceremonia fúnebre.

También en el reino de Sicilia se celebraron exequias, no solo como parte del reino, sino que también se quería recordar a don Juan cuando fue lugarteniente de Fernando I en la isla:

Arrivò la triste notizia di questa morte in Palermo ai sette del seguente mese di Febbraio, e ne restarono dolenti tutti i Siciliani, che lo aveano amato fin da quando sotto il governo di Ferdinando il Giusto era venuto, come Luogotenente del padre, a governare questo regno. Principe dolce, ed amante de'suoi sudditi, che cercò sempre di aggravare il meno, che fosse stato possibile<sup>136</sup>.

Juan Raimundo Folch de Cardona, virrey en Sicilia, dio noticia de la muerte el mismo día 7 «a tutti i Baroni, e i Prelati, ed alle Università, ordinando, che facessero solenni funerali al defunto Monarca, ed acclamassero di poi secondo il costume per loro unico Re il di lui figlio Ferdinando, festeggiando giusa il solito questa acclamazione»<sup>137</sup>. Las honras fúnebres tuvieron lugar en la catedral, donde se erigió un catafalco cubierto con paño de oro, como ocurrió también en la sinagoga<sup>138</sup>. El virrey escribió el día 13 de febrero a los judíos de la ciudad, a los cuales «vi damo et concedimo licencia et facultati he libere et impune poczati in la vostre muschita ordinari et fari tabulo et tutti acti lugubri [...] ornando et munendo la dicta muschita et tabulo di paramenti»<sup>139</sup>.

Allende los reinos del monarca fallecido también recibió postreros reconocimientos. Así, en Nápoles, «il Rè Ferrante, ordinò grande apparato per celebrarlo l'esequie»<sup>140</sup>, que tuvieron lugar el lunes 24 de mayo, «essendo preparata una ricca castellama di cerei nella chiesa di San Domenico con una coltra di broccato riccio, celebrò le sontuose esequie del Rè suo Zio, e socero, oue interuenne con tutto il Baronagio, & ufficiali della Città»<sup>141</sup>.

En Castilla hubo ceremonias en Trujillo<sup>142</sup>, donde se encontraban los monarcas –Isabel y Fernando–, cuando conocieron la noticia del deceso. Los reyes guardaron

136 DI-BLASI, Giovanni Evangelista, *Storia civile del regno de Sicilia*, Palermo, Reale Stamperia, 1817, VII, p. 155. También en *ibidem*, *Storia cronologica dei vicerè, luogotenienti e presidenti del regno di Sicilia*, Palermo, Stamperia Oretta, 1842, p. 113.

137 DI-BLASI, Giovanni Evangelista, *Storia civile...*, *op. cit.*, p. 155.

138 BRESC, Henri, «Le giostre e le mostre: la patria palermitana di fronte al pericolo turco», en GIUFRIDA, Antonio; D'AVENIA, Fabrizio, y PALERMO, Daniele (dirs.), *Studi storici dedicati a Orazio Cancila*, Palermo, Mediterranea, 2011, p. 67.

139 LAGUMINA, Bartolomeo, y LAGUMINA, Giuseppe, *Codice diplomatico dei giudei di Sicilia*, Palermo, Tipografia di Michele Amenta, 1890, II, p. 244.

140 SUMMONTE, Giovanni Antonio, *Historia della città e regno di Napoli*, Nápoles, Antonio Bulifon, 1675, III, p. 497.

141 *Ibidem*.

142 NARANJO, Clodoaldo, *Solar de conquistadores. Trujillo, sus hijos y monumentos*, Serradilla (Cáceres), Editorial Sánchez Rodrigo, 1929, pp. 255 y 256.

luto «lejos de la multitud de cortesanos»<sup>143</sup>, y se ordenó la celebración del funeral en la iglesia de Santa María<sup>144</sup>, donde se erigió un túmulo. Junto con los reyes, asistieron a la ceremonia destacados miembros de su corte, como el obispo de Cartagena, presidente del Consejo de Castilla, Lope de Ribas; don Enrique Enríquez, conde de Alba de Liste; don Alonso de Cárdenas, maestre de Santiago; don Juan de Zúñiga, maestre de Alcántara, así como otros nobles y embajadores, como los del duque de Anjou, o la infanta de Portugal doña Beatriz. También asistieron los miembros destacados de la sociedad trujillana, con sus regidores a la cabeza. Ofició la ceremonia el obispo de Córdoba –sede ocupada entonces por fray Alonso de Burgos–, con participación del clero y cofradías de la ciudad.

### Traslado del rey y entierro en el monasterio de Poblet

El 20 de enero, mientras el cadáver del rey se encontraba en la sala del Tinell del palacio real de Barcelona, los testamentarios se reunieron en los aposentos de la infanta doña Beatriz –que moraba en la casa del arcediano, frente al palacio episcopal<sup>145</sup>– para seguir con sus deliberaciones y el cumplimiento de las mandas testamentarias del rey. Entre ellas, se encontraba el deseo del monarca de ser enterrado en Poblet, junto a su padre, por lo que los testamentarios decidieron escribir al abad y monjes del dicho monasterio, para que enviaran a recoger y acompañar el cuerpo del monarca<sup>146</sup>.

Los monjes –veinticuatro<sup>147</sup>– ya se encontraban en Barcelona el día 29, pues entonces acudieron al palacio real, junto con otros religiosos del también cisterciense monasterio de Santes Creus, que llegaron en procesión. Dos de los monjes vestían capas negras y el abad de Santes Creus –Pere Blanch– vestía de pontifical. En la gran sala, realizaron la absolución sobre el cadáver del rey, y en el altar que

143 PALENCIA, Alonso de, *Cuarta década*, traducción de José López de Toro, Madrid, RAC, 1974, II, p. 108.

144 Cfr. NARANJO, Clodoaldo, *Solar de conquistadores...*, *op. cit.*, p. 255; PALMA, Alonso de, *Divina retribución sobre la caída de España en tiempo del noble rey Don Juan el Primero*, Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello, 1879, p. 86, y PULGAR, Fernando del, *Crónica de los Reyes Católicos*, *op. cit.*, p. 369.

145 MÀRIA I SERRANO, Magda, y MINGUELL I FONT, Joan Claudi, «El Palau Episcopal de Barcelona...», *op. cit.*, p. 70. La casa es hoy sede del Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.

146 RAH, CSC, M-79, fol. 73 v., el 20 de enero, los testamentarios deciden varias cosas: «Primo que lo cors del dit S. Rey qui es en lo palau maior real passats nou dies primer vinents qui comensaran a correr lo dia present fos portat al monastir de Poblet», así como, escribir al abad para que vengan monjes «ab tota la solempnitat deguda». La carta en CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, pp. 205-206.

147 BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de, *Funerals dels reys d'Aragó...*, *op. cit.*, p. 19.

se encontraba junto al trono, ofició el dicho abad la misa de réquiem<sup>148</sup>. Se fijó el jueves día 4 para llevar el cuerpo a Poblet y los *consellers* lo anunciaron a la ciudad, dando orden de que los comercios cerrasen y exhortando a que se acompañara a la procesión hasta los límites de la ciudad, desde donde el cortejo se dirigiría a Valdonzella<sup>149</sup>.

Celebradas las exequias en la catedral, ese día se dieron cita en ella, «a les tres ores poch mes o menys apres migjorn», los miembros del clero y las órdenes religiosas de la ciudad, regidores y otros representantes de las instituciones, así como los oficiales y criados del rey, y mucha otra gente, de manera que estaba «la seu quasi plena»<sup>150</sup>. Se organizó la procesión para el traslado del cuerpo, con las cruces de las parroquias y monasterios, los ocho jinetes que habían participado en el correr las armas, con sus cuatro banderas con la heráldica real y los cuatro escudos, así como los oficios y cofradías, todos portando velas encendidas<sup>151</sup>. Jaime Ruiz, limosnero real y monje cisterciense, en nombre del abad de Poblet y de los testamentarios del monarca, se encargó de acudir a la catedral a recibir el cuerpo y comenzar el traslado<sup>152</sup>.

A las tres de la tarde, al toque de campanas, se inició el caminio con «lo cors del senyor Rey cubert del dessus dit rich pali brocat dor»<sup>153</sup>. El cortejo recorrió diversas calles de la ciudad, llegando desde la catedral al portal de Sant Antoni<sup>154</sup>, junto a la iglesia homónima<sup>155</sup>. De ella salió otra procesión, formada por los monjes de los monasterios de Santes Creus y Poblet, con el abad del primero vestido de pontifical. Tras realizar una absolución al cadáver, continuaron con este extramuros, y se dirigieron a Valdonzella, abadía cisterciense femenina –donde en 1410 murió Martín el Humano–, próxima a Barcelona, y entraron en la iglesia, dejando el cuerpo en el altar mayor, y allí realizaron sus ceremonias los monjes de Santes Creus, Poblet y las propias monjas de Valdonzella<sup>156</sup>. Con este acto, la procesión de cistercienses toma-

148 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 214.

149 DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, *op. cit.*, p. 316.

150 RAH, CSC, M-79, fol. 97.

151 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 262.

152 RAH, CSC, M-79, fol. 97. Entre Barcelona y Poblet hay, aproximadamente, 120 km.

153 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 263.

154 Una de las puertas de la ciudad, acceso desde Aragón, que se convirtió en auténtico arco triunfal por el que realizaban su entrada reyes, príncipes y embajadores.

155 De los hospitalarios de San Antonio, que además tenían a su cargo un hospital.

156 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 263.

ba el relevo a la compuesta por el clero y autoridades de la ciudad de Barcelona, que cesaban aquí su participación.

Ya en la mañana del día siguiente, se celebró en el monasterio una misa de réquiem antes de continuar con el viaje a Poblet. Acompañaban al cuerpo Jaume de Foix y de Bearn, infante de Navarra; don Felipe de Aragón y de Navarra, don Juan de Aragón y de Navarra, Joan Margarit, obispo de Girona; Rodrigo de Rebolledo, camarlengo del rey; Fernando de Rebolledo, trinchante; Pere Blanch, abad de Santes Creus; monjes de ese monasterio y de Poblet, caballeros y oficiales de la casa real; precedidos por la cruz que «portava a cavall I mingo de Poblet»<sup>157</sup>. Marchaban también «los quatre qui portaren les banderes e altres quatre los scuts tots a cavall»<sup>158</sup>. El féretro, que portaban a hombros quince hombres, iba cubierto con un paño negro ornado con una cruz blanca. Tras él, cabalgaba un caballero que blandía la bandera real y vestía un almete con corona, y cerraban el cortejo caballeros llevando faroles. Las fuentes dejan claro que todos, excepto los portadores del féretro, marchaban a caballo.

El recorrido<sup>159</sup> llevó a la comitiva a Hospitalet, saliendo al camino los capellanes de la iglesia de Molins de Rei, Sant Andreu de la Barca, Martorell, Vilafranca del Penedès, Vilarrodona, Cabra del Camp y Montblach<sup>160</sup>, mientras por algunas localidades sonaban las campanas de las iglesias, o se hacía un alto, reposando el cuerpo en ellas. En la última localidad, el miércoles día 10 se celebraron solemnes exequias, con sermón de Marco Berga, fraile franciscano y confesor del rey.

Ese mismo día, a hora «molt tarda», se llegó a Poblet<sup>161</sup>. Ante la puerta del monasterio fue recibido por los monjes, capellanes y el reverendísimo don Pedro de Urrea, patriarca de Alejandría y arzobispo de Tarragona, vestido de pontifical. También acudieron caballeros y gentilhombres, así como de campesinos y vasallos del monasterio. Recibido el cuerpo, mientras tocaban las campanas y se entonaban cantos de salmos y oraciones, la comitiva accedió a la iglesia<sup>162</sup>.

Allí, entre el coro y el altar mayor se había erigido un catafalco con una litera, cubierta de «draps axi de ras com dor com de imperials». El féretro fue posado en la litera, colocándose a los lados del catafalco las cuatro banderas y los cuatro escudos

157 *Ibidem*, p. 266.

158 RAH, CSC, M-79, fol. 97 v. Carbonell indica que abrían la procesión los cuatro jinetes con las banderas, mientras que los que portaban los escudos iban detrás del féretro del rey. *Cfr.* CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, pp. 266-267.

159 Entre los papeles del secretario Coloma se detalla, incompleto, el recorrido, *cfr.* RAH, CSC, M-79, fols. 97-97 v.

160 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, pp. 267-271.

161 *Ibidem*, p. 272.

162 *Ibidem*.



con las armas del difunto, mientras que el guion real y el escudo se dispusieron en la cabecera de la litera. Se encendieron luminarias, y así permaneció el cuerpo toda la noche<sup>163</sup>.

El 11 de febrero se celebraron solemnes exequias, con ceremonia cantada por los monjes, oficiada por el patriarca de Alejandría y con sermón de Pere Lopis, «famosissimo mestre en theologia e molt docte del orde dels frares menors de Sant Francesch de Barcelona», en el que trató la ascendencia real de Juan II, y vinculó al monarca con Salomón<sup>164</sup>. Tras la comida, casi a las vísperas, el cuerpo del rey «fou mes al costat del altar major als peus del Serenissimo Rey don Fernando pare del dit Illustrissimo Rey». Rodrigo de Rebolledo, como camarlengo y testamentario, comunicó que para cumplir la voluntad del rey había acompañado el cuerpo hasta Poblet y lo había colocado entre los cuerpos de los otros reyes de Aragón «de la prosapia dels quals per recta linea lo dit Senyor Rey don Joan devallava»<sup>165</sup>. El camarlengo también reconoció que el cuerpo era el del rey, para lo que pidió las llaves de los féretros y, en presencia de los monjes y todos los demás, abrió las cajas, la interior

cuberta de drap de grana la qual segona caxa uberta fou dins aquella trobat ajagut lo cors del dit Senyor Rey don Joan vestit de una bella dalmaticha de domas blanch e de uns camis ab ses stoles e dessota vestit com a cavaller ab la roba de domas ja demint mencionada e ab la sua spasa cinta sperons deurats e un bonet e una corona en lo cap en la ma un spetre e en l'altra ma un pom ab una creu<sup>166</sup>.

Tras ser aceptado y recibido el cuerpo por los monjes de Poblet, se cerraron las cajas y el cadáver fue depositado en el altar mayor, junto al de Fernando I, su padre<sup>167</sup>. La tumba fue cubierta de «rich e sumptuos pali de brocat dor del qual en la dita ciutat de Barcelona e per totes les sglesies del cami era stat cubert lo cors del dit Senyor Rey don Joan»<sup>168</sup>. El monarca fue enterrado junto a su padre, en una «sepultura baja en el presbiterio en tumba de madera hasta que su hijo el rey D. Fer-

163 *Ibidem*, p. 273. Los cirios se debían hacer conforme a una muestra de madera, con las armas reales, «ja fet per los antichs» que existía en la sacristía del monasterio (cfr. BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de, *Funerals dels reys d'Aragó...*, op. cit., pp. 25 y 32), y debían enviarse por los testamentarios, uno o dos días antes de que llegara el cuerpo (*ibidem*, p. 27). También las ciudades del reino solían aportar cirios para la luminaria (*ibidem*, p. 32).

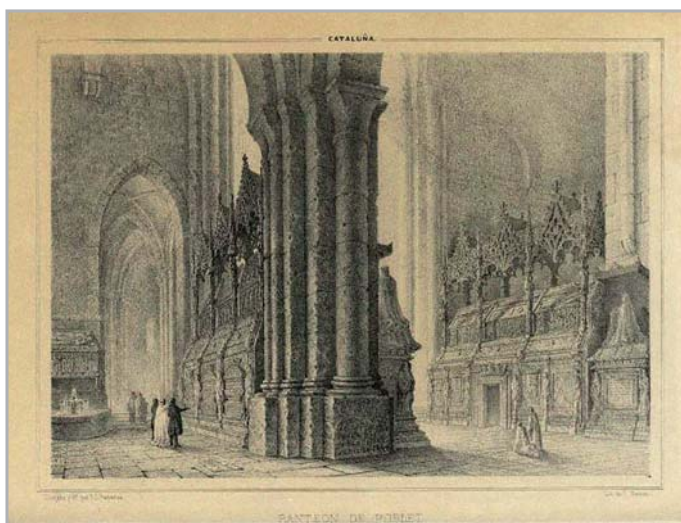
164 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», op. cit., pp. 274-275.

165 *Ibidem*, p. 276.

166 *Ibidem*, p. 278.

167 Aunque Carbonell no recoge detalles al respecto, en BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de, *Funerals dels reys d'Aragó...*, op. cit., p. 44, tenemos detalles de cómo se realizaba esa ceremonia en Poblet.

168 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», op. cit., p. 280. Ese paño, así como otros que se hicieran y los cirios de la luminaria «hanse de donar al Sagristia de Poblet» (BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de, *Funerals dels reys d'Aragó...*, op. cit., pp. 33 y 39).



Sepulcros reales en el monasterio de Poblet, según F. J. Parcerisa, en su *Recuerdos y bellezas de España*, Cataluña, 2, Barcelona, 1843.

nando el Católico a sus costas hizo fabricar el suntuoso sepulcro»<sup>169</sup>. En efecto, el monarca encargó la obra a su escultor Gil Morlanes<sup>170</sup>, quien la ejecutó entre 1493 y 1499 –percibiendo por ella 300 ducados de oro–, cuando la concluyó, y entonces fueron trasladados los restos de Juan II, su segunda esposa –Juana Enríquez– y la infanta Marina, hija de ambos fallecida en la infancia<sup>171</sup>. Los cuerpos se depositaron en la tumba el 4 de mayo de 1499, escribiendo más tarde el rey don Fernando desde Madrid, para agradecer el traslado y las exequias celebradas<sup>172</sup>.

El sepulcro se sitúa en el lado de la Epístola, y en él fue enterrada también la reina Juana Enríquez. Incorpora «dos estatuas de el rey tendidas, una a la parte de la capilla real, con manto talar de rey, guarnecido de mucha pedrería, y otra a la parte de la sacristía nueva, con armadura de punta en blanco», mientras que la figura que representa a la reina aparece «vestida muy a lo rico y con diadema de reina, a la parte

169 FINESTRES Y DE MONSALVO, Jaime, *Historia del Real Monasterio de Poblet*, Cervera, Manuel Ibarra, 1756, IV, p. 51.

170 MORTE GARCÍA, Carmen, «Miguel Ximénez y Gil Morlanes el Viejo, artistas de Fernando el Católico», en *Miscelánea de Estudios en Honor de D. Antonio Durán Gudiol*, Sabiñánigo, Amigos del Serralbo, 1981, pp. 215-233. Cfr. también *ibidem*, «Fernando el Católico y las artes», en LACARRA DUCAY, María del Carmen (coord.), *Las artes en Aragón durante el reinado de Fernando el Católico (1479-1516)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1993, pp. 155-198.

171 ARCO, Ricardo del, *Sepulcros de la casa real de Aragón*, *op. cit.*, pp. 360, 413 y 603.

172 *Ibidem*, p. 414.



Tumbas de Juan II y Juana Enríquez. Gil Morlanes, 1493-1499. Monasterio de Poblet. © José Luiz Bernardes Ribeiro / Licensed under CC BY-SA 3.0 via Wikimedia Commons.

de la capilla real»<sup>173</sup>. La decoración se completaba con relieves mostrando un cortejo fúnebre, del que se conservan algunos restos, como una pieza que custodia el Museu Marès de Barcelona.

La apariencia actual del panteón real responde a las desventuras que sufrió el monasterio de Poblet desde el siglo XIX, y las posteriores intervenciones llevadas a cabo en él<sup>174</sup>. Tras la exclaustación, los desastres de las guerras carlistas y los expolios a los que fue sometido el monasterio, no fue hasta los años cuarenta del siglo XX en que se emprendió la restauración del conjunto, encargada en lo referente a la escultura a Frederic Marès<sup>175</sup>, que recompuso los fragmentos en una recreación de lo que fue el panteón real.

173 FINESTRES Y DE MONSALVO, Jaime, *Historia del Real Monasterio de Poblet*, Cervera, Joseph Barber, 1753, I, p. 285. Cfr. también ESPAÑOL, Francesca, «El sepulcro de Fernando de Antequera y los escultores Pere Oller, Pere Joan y Gil Morlanes, en Poblet», *Locus Amoenus*, 4 (1998), pp. 81-106.

174 BASSEGODA I NONELL, Joan, *Historia de la restauración de Poblet*, Poblet, Publicacions de l'Abadía de Poblet, 1983; NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, «Los sepulcros reales de Poblet», *Descubrir el Arte*, 19 (2000), pp. 98-101.

175 MARÉS, Frederic, *Las tumbas reales de los monarcas de Cataluña y Aragón del monasterio de Santa María de Poblet*, Poblet, Publicacions de l'Abadía de Poblet, 1998.



## Los documentos

En una reciente publicación se afirma que los testamentos de Fernando I y Juan II de Aragón no se han conservado<sup>1</sup>. Y, efectivamente, hasta hoy, apenas conocíamos de ellos más que lo que recogió Zurita. Sin embargo, en la Colección Salazar y Castro de la Real Academia de la Historia, se encuentran sendas copias de los testamentos de ambos monarcas y, en el caso de Juan II, de dos de sus codicilos, uno de ellos incompleto. Su existencia ya es en sí importante, pues añade conocimiento a la existencia de dos reyes transcendentales tanto para la historia de Aragón como para la de Castilla, y si bien este tipo de documentación es, en parte, el resultado de la repetición de fórmulas referentes a aspectos religiosos y políticos –sobre todo lo relacionado con la sucesión de la corona–, permite conocer detalles relativos al reinado de ambos monarcas, especialmente de tipo económico y ceremonial.

Fernando I dictó su testamento el 10 de octubre de 1415 en Perpiñán. En él, escrito en latín, ordenaba ser enterrado en el monasterio de Poblet, «in choro juxta fasistorium ubi monachi decantantant sepeliatur plane et sine aliquo tumulto eleuato», vestido con ropajes litúrgicos, «ad modum quo indumentum cardinales quando Papa celebrat diuinum officium», y los atributos reales –corona, cetro y pomo–, así como casco con cimera y escudo. El monarca nombró como testamentarios a la

1 UDINA I ABELLÓ, Antoni, *Els testaments dels comtes de Barcelona...*, *op. cit.*, p. 11: «Conservem els testaments de tots els reis de l'època medieval tret de Ferran I i Joan II». Sobre ambos testamentos (pp. 382 y 391, respectivamente) leemos «No s'ha conservat cap document», y se remite a ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, *op. cit.*, libro XII, cap. LX, para un extracto del testamento de Fernando I, y al libro XX, cap. XXXVII, y a ARCO, Ricardo del, *Sepulcros de la casa real de Aragón*, *op. cit.*, p. 412, para algunos detalles respecto al de Juan II. Por lo que se refiere al testamento de Fernando I, en MUÑOZ GÓMEZ, Víctor, *Fernando el de Antequera y Leonor...*, *op. cit.*, p. 116, n. 120, se cita su existencia.

reina Leonor de Lancáster, su esposa; a Sancho de Rojas, arzobispo de Toledo –que había combatido junto con él en la toma de Antequera y que jugó un importante papel en las relaciones entre Castilla y Aragón en tiempos del monarca–; a fray Diego, su confesor; a Diego Fernández de Vadillo, su secretario, y a Bernardo de Gualbes, maestre racional. A ellos encomienda el cumplimiento de sus mandas, fundamentalmente de carácter económico, y relativas al pago de deudas, ordenamiento de sus posesiones en Castilla y dotación de sus descendientes. El rey nombró como heredero a su primogénito, el futuro Alfonso V, detallando la línea sucesoria, sin descuidar los asuntos de su segundo hijo, Juan II, ordenando, por ejemplo, lo relativo a su casamiento, planeado en principio con la infanta Isabel de Navarra, o la cesión de ciertos territorios y rentas en Castilla –el señorío de Lara, Medina del Campo, ducado de Peñafiel, condado de Mayorga, Cuéllar, Castrojeriz, Olmedo–, Rioja –Haro, entre otras villas–, y Cataluña –Montalbo–.

En general, el testamento muestra la preocupación del monarca por sus intereses en el reino de Castilla, citándose villas y territorios, así como personajes, fundamentalmente castellanos. Junto con su última voluntad, tenemos también noticia de un documento de 1416, en el que se hace referencia a dos de las mandas del monarca indicadas en un desconocido codicilo<sup>2</sup>.

Excepto los detalles acerca de su enterramiento y lo relativo a los ornamentos que acompañarían su cuerpo, no encontramos referencias artísticas en el documento. Sí aparecen referencias a bienes empeñados –«certos preciosos lapides et perulas et argentum»–, y el deseo de cubrir los gastos de sus exequias con las joyas y bienes más costosos de su cámara, lo que permite incidir en lo habitual de este comportamiento hacia los objetos preciosos, donde lo meramente estético tenía escasa importancia frente al valor material de las piezas. La magnificencia, tal como la define Aristóteles en su *Ética a Nicómaco*, se entendía como una «virtud que consiste en el tratar y emplear de los dineros [...] que excede a la liberalidad en la grandeza»<sup>3</sup>. Lo que hoy consideraríamos burda ostentación, en aquellos momentos era la expresión de la importancia del individuo, de manera que no se dudaba en exponer públicamente los objetos más ricos –los realizados en oro, plata y pedrería– que constituían el verdadero tesoro de su poseedor. Asimismo, podríamos incluir entre las mandas relacionadas de algún modo con lo artístico, la donación de 12.000 maravedís al monasterio de Santa Inés de Sevilla, destinados a sufragar sus obras.

Mayor interés tiene la última voluntad de Juan II. Se ha localizado su testamento, otorgado en el palacio arzobispal de Zaragoza el viernes 17 de marzo de 1469, y dos de los codicilos que dictó el monarca poco antes de fallecer. Los documentos

2 UDINA I ABELLÓ, Antoni, *Els testaments dels comtes de Barcelona...*, op. cit., p. 383.

3 ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, trad. de Pedro Simón Abril, c. 1570-1590, edición modernizada, Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1918, libro IV, cap. II.

conservados poseen diferente cronología. Por un lado, ha llegado hasta nosotros un ejemplar del testamento que parece ser una copia contemporánea a la muerte del rey, de finales del siglo XV, escrito en latín con una letra humanística de buena calidad; por otro, el documento que incluye los codicilos es posterior, probablemente de la segunda mitad del siglo XVI, y está escrito en letra bastarda. Junto con estos, asimismo se conservan algunas cláusulas del testamento copiadas también en el siglo XVI. Sabemos por el secretario Juan de Coloma que el rey otorgó cuatro codicilos<sup>4</sup>, de los cuales hemos localizado dos, dictados los días 16 y 18 de enero de 1479, justo antes del fallecimiento del rey, en el palacio episcopal de Barcelona.

Al igual que ocurre con el testamento de Fernando I, los documentos de Juan II son de carácter eminentemente económico. Nombró como heredero universal a su hijo Fernando, a quien también designó como testamentario, junto con la infanta Beatriz –quien fuera esposa del infante Enrique, maestre de la Orden de Santiago, y que terminaría rechazando su puesto como testamentaria–, Pedro de Urrea, patriarca de Alejandría y arzobispo de Tarragona, Luis Despuig, maestre de la Orden de Montesa, Juan Pages –su vicescanciller–, Juan Ramón Folch III de Cardona, conde de Prades, Francisco Gilabert de Centelles, conde de Oliva, Roger de Vilanova y Ladrón, vizconde de Chelna, Pedro de Urrea –gobernador del reino de Valencia–, Ferrer de Lanuza –justicia de Aragón–, y Jaime Ruiz –limosnero y confesor–. Entre sus mandas, además de ordenar pagar las deudas que tuviera con sus servidores, encarga a don Fernando que cumpla lo que aún no se hubiera llevado a efecto de los testamentos de los reyes Fernando y Leonor –sus padres–, así como de su esposa Juana Enríquez. Tal vez en relación con esto último podamos poner la entrega de «hun retaule de talla rodona, de obre de Flandes, ab ystoria dels goigs. En les cubertes dens ha la visitatio de Sancta Elisabet», donado al convento de Jerusalén, «per gratia». Se trataba de una comunidad de terciarias franciscanas, fundada en Barcelona bajo la advocación de Santa María de Jerusalén a mediados del siglo XV, y que recibió el patrocinio de la reina doña Juana, con cuya ayuda se llevaron a cabo las obras de la iglesia y del claustro<sup>5</sup>.

Se preocupó el monarca de dotar a sus herederos y familiares, como las infantas Juana, Leonor, Beatriz –esposa de su hermano Enrique–, su hijo, el infante don Alfonso de Aragón, o doña Leonor de Aragón –hija de Aldonza Enríquez–, entre otros. También encontramos cláusulas referidas a los estragos causados durante la revuelta de Cataluña, siendo la voluntad del rey que ciertos lugares volvieran al estado anterior al conflicto, como el convento de Scala Dei, Castell da Sens y Puig Vert, entre otros.

4 CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi...», *op. cit.*, p. 166; GUAL CAMARENA, Miguel, «Valencia ante la muerte de Juan II de Aragón», *op. cit.*, p. 258.

5 PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Juan II de Aragón...», *op. cit.*, p. 75.

Expresa el deseo de ser enterrado en Poblet, junto con su padre, su hermano Alfonso y su segunda esposa, dejando en manos de su heredero y testamentarios la realización de su sepulcro. En Poblet fundó una misa perpetua, y donó para ella los ornamentos necesarios, que procedían de su capilla<sup>6</sup>. A sus testamentarios encarga también la construcción de una iglesia en Tarragona –en respuesta a una licencia papal otorgada en tiempos de la guerra de Cataluña, para mejorar la fortificación del castillo de Tarragona–. Tal vez el anhelo más singular sea el de transformar la iglesia de Santa Engracia en Zaragoza y la abadía de Bellpuig de las Avellanas –diócesis de Urgel–, en sendos monasterios jerónimos, para lo que dejó incluso ciertas cantidades, y sobe todo encomendó a don Fernando llevar a buen puerto este deseo. Si bien en Bellpuig no llegó ha efectuarse el cambio, sí terminaría Fernando el Católico por erigir el monasterio de Santa Engracia. A su heredero legó todas las joyas, oro, plata y tapicería que se encontrara en su cámara, si bien el dinero que se hallase debía emplearse para costear la celebración de sus exequias, complementando la cantidad con la que de Cerdeña se esperaba que llevaría el gobernador Pere Pujades. El monarca apuntaba, no obstante, que en caso de ser necesario se pudiera vender o empeñar el oro y la plata de su cámara.

La transcripción y estudio de estos documentos viene a llenar un vacío documental y a completar la historia de los reyes de Aragón en el siglo XV, siglo convulso que comenzó con el cambio de dinastía y que iniciaría la unión de los dos grandes reinos peninsulares mediante el matrimonio del heredero de Juan II con la reina Isabel de Castilla.

6 *Ibidem*, pp. 73-74.



## Apéndice documental

---



## Testamento de Fernando I de Aragón. Igualada, 2 de abril de 1416\*

**Fol. 168 (a) (fol. 81 antigua numeración)**

Testamento del rey don Hernando de Aragón el Primero.

**Fol. 168 (a) v. (fol. 81 v. antigua numeración)**

[En blanco]

**Fol. 168 (b) (fol. 82 antigua numeración)**

Testamento domini regis Ferdinandi Aragonum et Sicilie regis qui decessit in villa Aqualate secunda dia aprilis anno anatis domini Millessimo Quadringentessimo sexto deçimo.

In nomine domini Jesu Xpi eiusque virginis genitricis amen. Cum huius modi mundialis tugurii breuis et plusque breuis incolatus perspicacit intuetur cum humane et fragilis sortis condicio multis calamitatibus et miseriis obsessa diligenter conspicitur quid aliud nisi scalorem penum et miseriar initio eius habet ingressus quid medium quam vanitatem illecebras latebras mali et doloris angustias affluentis. Quid vehabet eius deflendus exitus quam lacrimarum congeriem et irremediabilem exacratum lamentorum in lacrimis verimus in angustis et doloribus hanc miseram vitam colimus et suspiriis eximniis et lamentis et preterque boni operis manipulos si qui sint in charitate domini collectos nobiscum ferimus qui nos dirigant ad

\* RAH, Salazar y Castro, M-78, fols. 168(a) - 168 (k).

beatitudinem glorie sempiternae. Oportet igitur illam orthodoxis oculis contemplari ut de propriis dum fata simunt spiritualiter et temporaliter disponem ante priuationem termini lamentabilis vite huius ut cum supremus ille iudex ab hoc miserando seculo nos vocabit placabilem restituere spiritum et in die illa tremendae talento nobis tradito dignar evaleamus reddere rationem. Qua propter nos Ferdinandus Dei gratia rex Aragonum, Sicilie, Valentie, Majoricarum, Sardinie et Corsice, comes Barchinone, Dux Athenarum et Neopatrie, ac Comes Rossilionis et Ceritania diuina suffragante misericordia plena mentis et corporis sanitate fruentis inuocata pueri matis almigra [sic] et nostrorum pecaminum venia suppliciter implorata reuocantes expresse et de nostra certa scientia annullantes penitus et cassantes omnia alia quecunque testamenta et codicillos et alias quaslibet vltimas voluntates sique et qui et ubicumque et cocunque per nos facta vel factiusque nunc reperientur nonobstantibus quibuscunque verbis derogatoriis subquacunque forma conceptis appositis irreisdem, memoriam facimus ordinamus et concedimus testamentum seu vltimam voluntatem in quo vltima voluntas nostra perfecta et completa ac regnorum et terrarum nostrarum et aliorum quorum cunque bonorum nostrorum ordinatio et dispositio valeat reperiri.

In primis enim saluatori et redemptori nostro domino Jesu Xpo et gloriosissime virgini Marie matri eius corpus nostrum et animam deuotamente et humiliter comendamus denique eligimus nostri corpis sepulturam in ecclesia Beate Marie monasterii Populeti cistercierum ordinis siti in Cathalonia in dioces Terraconen ubi multi predecessores nostri gloriosse memoriae reges Aragonum in diuersis tumbis honorifice humati existunt et

#### Fol. 168 (b) v. (fol. 82 v. antigua numeración)

volumus ac mandamus que vbicumque, quandocunque et in quocunque loco infra regna et terras nostras vel etiam extra contingerit nos soluere debitum naturale cum et quandocitius et commode fieri poterit quouis obstaculo penitus quiescente super quo vniuersalis heredis nostri conscientiam honeramus et misi hoc fieri feçerit cum effectu redundet in eius periculum animae corpus nostrum defferatur ad dictum monasterium et in choro iuxta fasistorium ubi monachi decantantant sepeliatur plane et sine aliquo tumulto eleuato [en el margen: *Insignia regalia quibus cadauer ornatur*] cum insignis regalibus quibus dictum corpus vestiatur, videlicet cum camisia romana et camis et cinyell stola et manipulo tuniçella et dalmatica ad modum quo induntur cardinales quando Papa çelebrat diuinum officium, et sandaliis et sotularibus de velluto ad modum illorum cum quibus fuimus coronati et ponatur in capite nostro una corona argenti deaurata cum lapidibus pulcris de cristallo et cum uno çeptro in manus dextera et vno pomo in manus sinistra argenteis deauratis et cum vno ense deçenti ad latus ad similitudinem illorum cum quibus coronati fuimus et cum aliis ornamentis de serico et licio et volumus et mandamus que fiat galea cum

chimera que vulgariter vocatur timbre, que coram nobis consuere portari cum modico scuto qui nunc nominatur targe et hec omnia remaneant et sint perpetuo in nostri memoriam ad vnam partem nostre sepulture.

[En el margen: *Executores*] Post hec facimus eligimus ordinamus et constituimus certos speciales manumissores et executores huius nostri testamenti seu vltime voluntatis sicut illustrem reginam Elionorem consortem nostram carissimam, reuerendum in XPO patrem sanctum archiepiscopum Toletanum, religiosum et dilectos nostros fratrem didacum confessorem nostrum et Didacum Ferdinandi de Vadillo et Bernardum de Gualbis magistrum rationalem consiliarios nostros dilectos quibus quidem manumissoribus et executoribus plenariam potestatem conferimus: que omnes seu maior pars eorum presens testamentum et ordinationem nostram compleant et exequantur absque eorum damno de bonis nostris sub eorum graui periculo animarum volentes et ordinantes que ipsi nostri manumissores ad manus suas petant exigant et recipiant coronam nostram et ornamenta quecunque capella nostre perulas, lapides preciosos et alia quecunque iocalia, vasa aurea et argentea et etiam villas de Mayorga, de Paredes et de Alua et de Tormoch [en el margen: *de Alua de Tormes*], necnon decem mille duplas auri de iure et de hereditate exceptis his que nos dedimus aliquibus personis de iure et hereditate et decem mille florenos auri de Aragonia de las Beatris et alia quecunque bona nostra mobilia debita iura et actiones iurisdictione eorum quas quos et que nos habemus in regno Castilla queque omnia supradicta nos ad executionem huius modi nostro testamenti et com-

#### Fol. 168 (c) (fol. 83 antigua numeración)

-lenda legata et contenta in eo specialiter assignamus et obligamus cum iuribus redditibus et pertinentiis suis et tam dictas villas quam alia bona predicta possint dicti manumissores nostri vendere insolutum dare alienare et arrendare seu attributare prout eis beneuissimum fuerit insatisfactionem tamen debitorum nostrorum et nec non gratiarum et redditus census et precia eorum recipere et distribuere habeant que plenam potestatem faciendi et exercendi omnia et singula que manumissores et executores testamenti seu vltima voluntatis quibus facultas est attributa plenissime possint exequi facere vel quomodo dolibet ad implere et que noster primogenitus et alii filii nostri possessionem eorum minime apprehendant nec apprehendere possint vel de eisdem aliquantulum se intronem quousque omnia que precipimus in exonationem animae nostre et in presenti testamento seu vltima voluntate fuerint executioni plene deducta si nostram benedictionem et gratiam desiderant ad ipsos, et si dicta bona deputata non sufficiunt ad complendum per nos in presenti nostro testamento ordinata, volumus que possit fieri executio instantibus dictis nostris manumissoribus seu creditoribus, ac legatariis malis bonis nostris tam mobilibus quam sedentibus.

In super cupientes saluti anime nostre salubriter prouidere volumus et mandamus quod debita ad que nos tenemur et teneamur tam ratione donationum quitationum debitorum et aliarum quarumlibet ionnum siue causarum soluant et restituant integre, libere et expedite predictos manumissores nostros de dictis bonis nostros mobilibus, et immobilibus ad hoc deputatis de quibus eis visum fuerit que non solui poterint et quae aparuerint vel de eis liquere poterint per infra cartas siue albarana sigillis nostris seu officialium maiorum aut officiorum dictorum officialium sigillata secundum modum ordinationis domus nostre siue per testes vel aliam legitima documenta simpliciter et de plano et sine figura iudicii prout forus animae hoc exposcit. Ultimus volumus que si dicti nostri manumissores vel maior pars eorum inter se congnoerint nos inconscientia teneri soluere vel satisfacere aliquibus seruitoribus, vel aliquibus aliis personis que hoc facere valeant de dictis bonis nostris in hoc eorum consciencias honeranties in super volumus mandamus et ordinamus que debita et in iuris illustrium predecessorum nostrorum regum Aragonum per soluantur de bonis et redditibus per eos assignatis ad predicta debita et injurias per soluendas et solutiones huius modi fiant per deputatos a dea et que heres noster universalis subscriptus hoc fieri faciatur cum effectum.

Item volumus et ordinamus que in continente post obitum nostrum de bonis argenteo iocalibus et aliis executioni huius modi nostri testamenti deputatis capiat per dictos manumissores nostros certa quantitas que per eos detur et exoluatur clericis et religiosis vel aliis capellanis qui post obitum nostrum celebrent et teneant celebrare missas cum obsequiis et suffragiis in remedium anime nostre et animarum predecessorum nostrorum.

Item volumus et iubemus que die nostres sepulture centum xpi pauperes panno albo

### Fol. 168 (c) v. (fol. 83 v. antigua numeración)

videlizet de duabus vestibus ipsorum quilibet induantur.

Item recomendamus subscripto nostro primogenito et heredi et sucesori nostro universali omnes et singulos officiales et seruitores nostros tam illos quitenent per nobis officia in domo nostra, que extra exhortantes eundem ut filium carissimum nostrum que si officia que tenebunt tempore obitus nostri retinere poterint conmode illos meis permitat remanere aliis que eos colloquet in officiiis congruis iuxta eorum merita ut de impensis nobis seruitiis et que ipsi nostro primogenito impendere poterunt remunerationem con dignam reportent.

[Al margen: *Sponsalia infantis Johannis, et infantis Isabelle regun Nauarre*] Item quia inter inclitum infantem Johannem filium nostrum carissimum et infantam Isabelem filiam regis Nauarre auunculi nostri precari et regine Nauarre matertera nostra bone memorie fuit tractatum matrimonium, volumus et mandamus que si

forte sponsalicie seu matrimonium motum tractatum seu firmatum inter dictum infantem cum [en el margen: *Regina Neapolis*] Regina Neapolis non sortieretur effectum, que idem infans finiat et consumat dictum suum matrimonium cum eadem infantissa Isabele si dicto regi Nauarre et predicte infantisse placuerit et isto casu seruentur compleantur contractus, pacta et obligationes que et qui ratione dicti matrimonii dotis et arre et aliorum fuerunt facti firmati et concessi, in vita dicte regine Nauarre. Et si matrimonium non poterit celebrari inter dictum infantem Johannem et prefatam infantissam Isabelem volumus et ordinamus que celebret matrimonium secum infans Henrricus magister sancti Iacobi filius noster si eisdem regi Nauarre et infantisse Isabeli placuerit et isto casu seruentur et compleantur tractatus et obligationes et contratus pretextu dicti matrimonii eorum dem infantis henrrici et infantisse Isabelis de dote arris et rebus aliis tractatis et subsecutis internos et eusdem regem Nauarre, excepto que debanis nostris nihil aliud possit perte nec haberenque que nos sibi infra iure institutionis relinquimus de quibus volumus sit contentus et si contingat que unus dictores infantium filiorum nostrum nuptias celebret cum dicta infantissa Isabele seu dato que neutrum matrimonium fiat, quocunque casu istorum in quantum nos recepimus realiter et cum effectum ab eodem rege Nauarre sexaginta mille florenos iustiponderis ratione [en el margen: *LX m florines*] dotis quam idem rex et dicta regina Nauarre matertera nostra erant obligati dare vna cum dicta infantissa Isabele prefato infanti Ioanni filio nostro ex causa dicti matrimonii inter eos tractati que dicti sexaginta mille floreni soluant casu qui alterum dictorum matrimoniorum fiat infanti uno dicte infantisse, aut si neutrum dictorum matrimoniorum fiat restituan dicto regi Nauarre a quo nos recepimus illos et pro soluendis dictis sexaginta mille florenis assignamus specialiter villam nostram de Paredes de Naua quam impignare vendere et aliis quomodo dolibet alienare possint dicti nostri manumissores seu maior pars eorum et si non sufficeret ad soluendos dictos sexaginta mille florenos quantitas seu precium per qua vendita extiterit que pro soluendo resi-

#### Fol. 168 (d) (fol. 84 antigua numeración)

-duo ex dictis sexaginta mille florenis vendant de duplis de iure et de hereditate quas nos habemus in regno Castellae tantam quantitatem illarum que possit sufficere et sufficiat ad complementum solutionis dictorum sexaginta mille florenorum circa que damus eis plenissimam potestatem.

Item quia nos debemus done regine Yolandi viginti mille florenos restantes ex [en el margen: *Regina Hiolans*] quodam contractu ni quo eramus sibi obligati ad dandum et soluendum sexaginta mille florenos pro ut continetur in quodam albarano in defacto et per nos signato ut dicta regina sit certior et securior deditis viginti mille florenis quos sibi debemus et pro exoneracione conscientie nostre volumus ordinamus et mandamus que dicta domina regina Yolans habeat et recipiat

dictos viginti mille florenos de et super demandis tam coronationis Illustris regine que sortis nostre precare que matrimonii principis Gerunde primogeniti nostri in principatu Cathalonie, et side dictis [en el margen: *demande coronationis regine et matrimonii principis in principatu catalonie*] demandis non possunt haberi dicti viginti mille floreni seu eos ipsa regina ex illis demandis non recuperavit, que solvant sibi perdictos manumissores nostros aut eorum mayorem partem de quibuscumque aliis nostris redditibus et iuribus et demandis noue miliçie dicti prinçipis.

Item volumus et ordinamus et firmiter mandamus que illi decem mille floreni auri istiponderis quos nobilis Ioannes de Velasco camerarius mayor illustrissimi [en el margen: *Iohannes de Velasco*] regis Castelle nepotis nostri carissimi nobis mutuauit soluant omnimode et sine aliqua contradictione dicto Ioanni, vel cui ipse voluerit, vers ut dictus Ioannes ipsos decem mille florenos citius habere possit volumus prouidimus et mandamus que soluant sibi ex illa pecunie suma prouenientis ex quadraginta quandocumque compotis pensionis monetorum [en el margen: *XLV compoti*] quos dictus rex Castelle una cum çiuitatibus villis et loçis eius regnorum et terrarum nobis graciosse concessit pro prosecutione successionis istorum nostrorum regnorum Aragonum, et Sicilie et si ex ipsa pecunie summa dictos decem mille florenos assequi seu habere non poterit volumus prouidimus et mandamus quod pro solutione illorum vendantur predictos manumissores nostros aut eorum mayorem partem tot et tante ex dictis duplis aureis que nos habemus et nobis competunt inter hereditacio in regno Castellae quot et quante in solutione dictorum deçem mille florenorum in dilate fienda neçessarie fuerint.

Nec minus volumus prouidimus et mandamus que illi viginti septem mille florenos quos reuerendus in Xpto prater et dilectus consiliarius noster Santius de Roxas archieposcopus [en el margen: *Sancuis de Rojas Archiepiscopus Toletanus*] Toletanii de suo proprio conuerit in actibus et negociis nostrum seruitium et honorem summe tangentibus soluant predictos manumissores nostros seu eorum mayorem partem dicto archiepiscopo omni exceptione remota de quibus quidem dictus archiepiscopus a nobis cautelas seu obligationes tenet in et super villa de Alua de Tormes et eius castro

#### Fol. 168 (d) (fol. 84 v. antigua numeración)

terminiis et territoriis eiusdem quam nos habemus in regno Castellae.

Item quia Nicolaus Martinez thesaurarius Castelle nobis realiter mutuauit duos mille quingentos florenos auri quos sibi per Ioannem Garçia nostrum thesaurarium mandamus, volumus que dicti duo mille quingenti floreni per dictum Ioanne Garcia dicto Nicolas ni modum et forman quibusiam et per nostras literas mandatum extitit integre persoluant et si dictus Ioannes dicto Nicolao ipsam quantitatem soluere nequiverit volumus et iubemus que pro satisfactione dicte quantitatis ven-



dant per dictos nostros manumissores seu mayorem partem ipsorum tot et tante de duplis aureis seu decem milibus florenis et aliis bonis executioni huius modi nostri testamenti assignatis ut edictum quot et quante ad solutionem quantitatis per dicte necessarie extinterit.

[En el margen: *Petrus Carrillo de Toledo*] Item quid Petris Carrillo de Toledo nobis de suo proprio mutuauit quatuor mille florenos auri de Aragonia quos sibi solui mandauimus per dictum Ioannem Garçia de Paredes volumus, prouidemus et mandamus que dictus Ioannes dicto Petro Carrillo quantitatem predictam prout et quemad modum sibi iam per nostras literas mandatum fuit integre persoluat et restituat omni exceptione remota quod si perdictum Ioannem compleri non poterit volumus et iubemus que pro satisfatione dicte quantitatis vendant per dictos nostros manumissores seu mayorem partem ipsorum tot et tante ex dictis duplis aureis seu decem milibus florenis et aliis bonis executioni huius modi nostri testamenti assignatis utere dictum quot et quante ad solutionem quantitatis predictae nescesarie extiterint.

Ceterum exeo quia Fernandus Aluares de Alcala recaudatur partitionis de Axarafa de Ribera cum diocessis archiepiscopatus Siuille nobis realiter prestitit mille florenos auri rectiponderis quos sibi solui mandauimus per dictum Joannem Garçia de Paredes id circo volumus prouidemus et iubemus que dictus Ioannes dicto Fernando Aluares aut qui coluerit in modum et forman per quem dicto Joanni mandatum extitit dictos mille florenos integre per soluat que si per dictum Joannem compleri non poterit volumus et iubemus que pro satisfatione eorum dem vendant per dictos nostros manumissores seu mayorem partem ipsorum tot et tante ex duplis aureis seu decem mille florenis et aliis bonis executioni nostri testamenti assignatis utere dictum quot et quante ad solutionem quantitatis predictae necessariae extiterint.

Nec minus quia Franciscus Munyos de Toledo recaudator partitionis ciuitatis de Cuenca nobis realiter de suo proprio prestitit mille florenos auri recti ponderis quos sibi cum nostri litera solui mandauimus per dictum Joannem Garçia de Pa-

#### Fol. 168 (e) (fol. 85 antigua numeración)

-redes thesaurarium volumus et expresse mandamus que dictus Ioannes dicto Francisco ipsos mille florenos prout et quemad modum sibi per nostras literas jam mandatum extitit integre persoluat et restituat omni exceptione remota que si dictus Ioannes complere nequierit volumus et iubemus que pro satisfatione dicte quantitatis vendant et vendi habeant tot et tante ex duplis aureis seu decem mille florenis et aliis bonis executioni huius modi nostri testamenti assignatis ut est dictum quot et quante ad solutionem quantitatis predictae necessarie extiterint.

Ceterum quia Ioannes Guterris de Camargo nobis realiter prestitit ducentos florenos auri de Aragonia quo sibi solui mandauimus per dictum Joannem Garçia

de Paredes volumus et expresse mandamus que dictus Joannes García dicto Joanni Guterris ipsos ducentos florenos prout et quemad modum sibi per nostras literas mandatum jam extitit, integre per soluat et restituat omni exceptione remota, que si per dictum Joannem compleri non poterit volumus et jubemus quod pro satisfactione dicte quantitatis vendantur per dictos nostros manumissores seu mayorem partem ipsorum tot et tante ex duplis aureis seu decem mille florenis et aliis bonis executioni huius modi nostri testamenti assignatis ut est dictum quot et quante ad solutionem quantitatis predicte necessarie extiterint.

Item quia Alfonsus Fernandez de Seuilla juratus civitatis Ispalis nobis realiter prestitit trecentos florenos auri recti ponderis quos sibi restitui mandauimus per dictum Joannem Garcia volumus et expresse mandamus que dictus Joannes dicto Alfonso ipsos trecentos florenos prout et quemad modum sibi per nostras literas mandatum iam extitit integre per soluat et restituat omni exceptione que si per dictum Joanne compleri non poterit volumus et jubemus que pro satisfactione eorumdem vendant per dictos manumissores nostros seu maiorem partem ipsorum tot et tante ex duplis aureis seu decem mille florenis et aliis bonis executioni huius modi nostri testamenti assignatis ut est dictum quot et quante ad solutionem quantitatis predicte necessarie fuerint.

Ceterum quia Garsias Fernandes de Cordoba nobis realiter mutuauit quadringentos florenos auri de Aragonia quos sibi solui mandauimus per dictum Joannem Garcia de Paredes volumus et jubemus que dictus Joannes dicto Garcia aut cui voluerit in modum et formam per quam dicto Joanni mandatum extitit integre persoluat omni exceptione remota que si per dictum Joannem compleri non poterit volumus et jubemus que pro satisfactione eorumdem vendantur perdictos manumissores nostros seu mayorem partem ipsorum tot et tante de duplis aureis seu decem mille florenis et aliis bonis executioni huius modi nostri testamenti assignatis ut en dictum quot et quante ad solutionem quantitatis predicte necessarie fuerint.

#### **Fol. 168 (e) v. (fol. 85 v. antigua numeración)**

Item quia Alfonsus Ruis de Medina recuador partitionis de Huepte nobis realiter mutuauit sexcentos florenos auri iusti ponderis quos sibi solui mandauimus per dictum Joannes Garcia de Paredes volumus pro iudimus et jubemus que dictus Joannes dicto Alfonso aut cui voluerit in modum et formam per quam dicto Joanni mandatu extitit integre persoluat omni exceptione remota quod si per dictum Joannes compleri non poterit volumus et jubemus que pro satisfactionem eorumdem vendantur per dictos nostros manumissores seu mayorem partem ipsorum tot et tante de duplis aureis seu decem mille florenis et aliis bonis executioni huius modi nostri testamenti assignatis ut dictum est quot et quante ad solutionem quantitatis predicte necessarie fuerit.

Nec minus prouidemus volumus et mandamus expresse que omnes et singule pecunie quantitates que ni ueniri posierint seu mostrari per albarana cautelas aut alias nostro debere seu etiam fore obligatos ratione seu praetextum quitationum et solidi obsidionis [En el margen: *Obsidio Balagarii*] Belagarii vasallis seu domicilliatis in nostra ditione ac in regno Castellae vel personis custodie nostre persone dedicatis ipsis eisdem personis integriter complete et onme aliqua diminutione per dictos manumissores nostros seu mayorem partem eorum per soluantur dentur et tradantur deditis bonis nostris omni exceptionem remota.

Item prouidimus volumus et mandamus que illa pecunie quantitas in qua tenemur Joani Bitrandi brodadori Barchinone ratione certarum operum seu brodadurorum quas fecit integre et sine diminutione aliquali dicto Joani Bertrandi de dictis bonis nostris aut cui voluerit per dictos manumissores nostros seu mayorem partem ipsorum exoluantur omni dubio quiescente.

Item quia nos dederamus et concesseramus Didaco Lupi de Astuniga locum de Pasquera aldeam et terminum ville nostre de Peñafiel in presud itum non modicum dicte ville maxime secundum juramentum et prouissionem dicte ville per nos facte volentes notram conscientiam exonerare volumus et mandamus que si non possemus ductum locum de Pasquera a dicto Didaco Lupi de Stuniga habere et recuperare facientes eidem con decentem esmendam aut alias quomodocunque ut dictus locus integre restituatur dicte ville prout ante fiat de presenti debita restitutio et con decens emenda de dictis bonis et rebus nostris dicte ville aut si forte dicta villa de Peñafiel perdetur voluerit seu recuperare dictam suam aldeam a dicto Didaco Lupi de Stuniga vel ab alio quocunque eam possidente pretendens nos non habere potestatem alienandi et transportandi eandem volumus isto casu que omnes missiones et expense quas dicte ville in adquiriendo et recuperando dictum locum conuenit et oportunit facere soluantur per dictos nostros manumissores seu mayorem partem

#### Fol. 168 (f) (fol. 86 antigua numeración)

ipsorum de bonis nostris predictis et unoquoque casu fructus huc usque sustentis et intensse deditis bonis nostris dicte ville per eosdem integre satisfiat.

Item quia nos concesseramus et dederamus dilecto al mariscaldo nostro Auilaro de Auila locum vocatum La Fuente el Sol, aldeam et intraterminum et jurisdictionem ville nostre vocate de Olmedo in periuditium non modicum dicte ville obque ut nostra consciencia exoneretur fuit tractatum inter nos et dicutam villam ut eidem faceremus debitam emendam et reintegrationem per viam emptionis alterius loci seu locum con similis valoris et satisfaceremus dicte ville redditus et jura que reprimuntur dictum locum tenere quolibet anno dicte ville in contributione ad quam cum eadem villa tenebatur et illud facere deduci et recipi in solutum ex pecuniis quos de

la Martinhega et aliis iuribus ad que dicta nostra villa nobis tenetur anno quolibet volumus ordenamus atque mandamus que dicte ville de Olmedo satisfiat per dictos manumissores nostros seu mayorem partem eorum per modum et formam precontantam et utique si dicta villa noluerit nobis relaxare quantitates contributionum quas dictus locus de Fonte el Sol consueuerat atque poterat facere cum villa dicta die qua nos fecimus gratiam et donationem dicti loci dicto Aluaro usque nunc que emendetur et satisfiat preosdem manumissores dicte villa dela Martinega et aliis iuribus que nobis dicta villa facere tenetur quolibet anno.

Item quia egregius Petrus comitis Urgelli pater Jacobi de Urgello ordinauerat et mandauerat dare certam pecunie quantitatem nonnullis ecclesiis et piis locis in peccaminum seu anime remissionem prout in suo testamento continetur ad quas soluendas obligauit non nulla bona et iura sua que postea preuenunt ese succionem paterna dicto Jacobo de Urgello que quio em bona et iura nobis et nostre regie corone ex comisso predictum Jacobum Urgelli lese magestatis eximine fuerunt confiscata, volumus, ordinamus et mandamus que dicta pecunie quantitas exolbatur quolibet anno dictis ecclesiis seu piis locis per nostrum primogenitum aut uniuersalem heredem subscriptum iuxta formam dicti testamenti et ut melius et efficacius compleatur assignamus ad lice Lezdam ciuitatis Dertuse et illos tres denarios pro libra quos soluere tenentur de quibusuis rebus et mercibus in principatum Cathalonie et in regno Valentie mercatores Florentini et Italia.

Item quia secundum diuissionem et concordiam frans [*sic*] inter reginam Castellae dominam Catherinam nostram carissimam sororem et nos extitit ordinatum et conuentum que nobiscum acim nostri comitiu et duximus [al margen la aclaración dice: *comitiu al duceremus*] ducentos homines armatos et est verum que non duximus nisi centum et recipiebamus salarium vel solidum ducentorum hominum ni exonationem nostre anime volumus ordinamus et mandamus que de eo que pro illis centum armorum hominibus recipimus de nostro rex Castellae sere integretin quibus suis iuribus et bonis que nos debeamus habere quauis causa a dicto rege.

#### Fol. 168 (f) v. (fol. 86 v. antigua numeración)

Item quia nos recepimus et exigi fecimus omnes decimas aliquorum locorum nostrorum que nos et consors nostra illustris regina habebamus et posidebamus habemus et possidemus in regno Castelle et ad nostram deuenit notitiam que ille decime pertinerent nobis aut ordini del Temple dubitant antes an dicte decime pertinerant nobis aut ordini predictae fecimus diligentissime ac facimus examinari et investigari dictum negotium si per nos vel dictam consortem nostram vel per dictum ordinem dicte decime debent exigi et leuari ideo ordinamus volumus et mandamus que si interim ante dictam informationem juris et facti ratione dictarum decimarum si eas possimus exigere et recipere absque onere conscientie nostre vel ne contigerit nos

ab hac vita migrare in tali casu dictus archiepiscopus toletannus informet seplenarie a quibus uis partibus et personis quas sibi videbitur si nos et dicta regina consors nostra potrumus dictas decimas exigere et leuare et si repperit que illas exigere non possimus sine peccato et onere conscientie que in tali casu dicti nostri testamenti manumissores et executores seu eorum maior pars de dictis bonis que pro exequenda hac nostra ultima voluntate ad manus eorum ex presenti ordinatione debeant per uenire quid quid nos seu dicta nostra consors de dictis decimis recepimus seu habemus distribuant on pios usus put eis videbitur.

Item volumus ordinamus et mandamus que dictus primogenitus nostri teneatur solui facere et soluat illis de domo nostra qui a nobis quitationes recipunt quitationem eorum sex mensium de gratia propter seruitia que nobis et domui noster impenderunt sed prouidemus que prius exoluantur debita soluendam regno isto ante quem dicte quitationes.

Item quia Laurentius Suares magistri ordinis Santi Jacobi de Spata di missat Marie nepoti sue pro suo matrimonio quinque mille florenos auri de Aragonia et nos ipsos quinque mille florenos recepimus et accepimus et in nostros ussus convertimus, volumus et mandamus que Berengarius de Bardaxino et Joannes Gondisalui de Atzeuedo [en el margen: *Berengarius de Bardaxino. Johannes Gons. de Azeuedo*] cognoscant si ad eorum restitutionem tenemur vocatis qui fuerint euocandi et si ipsi hoc non cognouerint congoscant de hoc dicti nostri manumissores et declato que teneamur volumus que dicti quinque mille floreni de dictis nostris per nos ad executionem huius modi nostri testamenti assignatis integre per soluantur per dictos nostros manumissores seu eorum mayorem partem.

Item quia tenemus aliquod onus monasterii Sante Agnetis ciuitatis hispalis regni Castelle, volumus et ordinamus que eidem monasterio per soluatur per dictos manumissores seu mayor partem ipsorum conuertendum operibus ipsius monasterii ducem mille morabati in monete Castelle albe.

#### Fol. 168 (g) (fol. 87 antigua numeración)

Item quia accepimus mutuo a Petro Ferdinandi archidiachono de gradu decem mille florenos ex illis pecuniis quos idem archidiachonus deferebat a regno Castelle ad hanc villam Perpigniani per soluendis ambaxiatoribus regis Castelle hic presentibus de quibus tenet certum debitorium volumus et mandamus que dicti decem mille floreni per dictos nostros manumissores seu mayorem partem eorum exoluantur juxta dictum debitorum specialiter de illis pecunie quantitibus quas deffere debet nobis Didacus Martini de Medina secretarius noster.

Item quia dilectus noster camarlengus Joannes Carrillo ut dicit bistraxit et exoluit pro nobis certas pecunie quantitates et etiam per nobis se obligauit diuersis personis volumus et mandamus quod quic quid reperi at impsum per nobis exoluise

seu bistraxisse de proprio integre per soluat per dictos manumissores nostros seu eorum maiorem partem et de obligationibus quas pro nobis fecit seruetur per eosdem penitus sine damno.

Item volumus et mandamus que illa pecunie quantitas in qua tenemur Antonio Sanz capellano nostri primogeniti et Alexio Moragues carpentario rationem diuersarum operum quas fecerum pretextu solemnizacionis nostre felicis coronationis integre dictis Antonio et Alexio sine diminutione aliquali per soluantur predictos manumissores nostros seu mayorem partem ipsorum iuxta debitorium quod ni de eis fieri fecimus.

Ceterum volumus et mandamus que illi trecenti floreni de quibus tenemur Petro Çafont campanerio Barchinone ratione labores quos sustinuit in faciendo quandam bombardam et portari faciendo Barchinarum certam quantitatem cripri et alter dicto Petro aut cui voluerit integre per soluat per dictos manumissores nostros seu mayorem partem eorum omni exceptione remta.

Ceterum volumus que si dilectis consiliarius in Didacus Ferdinandi de Vadillo miles integriter non habuit illas mille duplas auri baladis quas nobis realiter accomodauit quasque sibi solui mandauimus per supradictum Joannem Garcia de Paredes ad rationem octuaginta duorum morabatinorum monetæ Castelle predicto qualibet dupla quias que duplas nique busdam certis nostris vigentibus necessitatibus conuertimus de bonis et iuribus nostris ubique sint dicto Didaco aut cui voluit dicte mille duple ad retionem supradictam sine dubio aliquo realiter per soluantur et de facto per dictos manumissores nostros.

Item quia idem Didacus Ferdinandi de Vadillo dicit que nobis mutu auit seu per nobis exoluit de proprio duos mille ducentos florenos de quibus habet certum debitorium.

Item quo de nostri mandato exoluit regine Margarite trecentos florenos auri

#### **Fol. 168 (g) v. (fol. 87 v. antigua numeración)**

de proprio salui sibi inssimus per Gometium Suarez item DCCCLXV florenos auri de Aragonia quos de nostri mandato dedit et exoluit Leonardo la Caualleria filio thesaurarii nostri conuertendos per eum in missionibus regis Romanorum [en el margen: *Leonardus de la Caualleria filius thesaurarii regii*] item quos pro nobis exoluit de proprio magistro Antonio Ricard medico, quadraginta florenos item centum viginti florenos quos dedit pro una mula et exoluit quam mulam nos dedimus dicto regi romanorum. Item octuaginta florenos auri quos soluit de proprio archidiacono de gradu per una mula quam dedimus magistro Rodi. Item quia impignerauit certa loca sua et obligauit per viam censualis produobus mille florenis ex dictis quantitatibus de quibus facit pensionem centum quadraginta quinque florenos et medii.

Item quia per nostri seruitio se obligauit Joanni Suau et Petro Egidii regni Valentie que si dictis Joanni et Petro non essent solutum in illis quatuor mille florenis que eis fuerunt assignatu in et super demandis matrimonii nostri primogeniti in dicto regno quidem Didacus de proprio illos eis exoluerit volumus et mandamus que quie quis apparuerit pro nobis de suo proprio exoluisse sibi integre exoluatur et preuetur per dictos manumissores nostros sine damno ab obligationibus quas pro nobis fecit.

Item volumus et mandamus que certa pecunie quantitas quam debemus Girardo de domi de qua habet debitorium et assignationem in regno Sardinie de bonis et redditibus sibi assignatis integre persoluantur.

Item quia nos diu et exegimus et leuauimus in regno Castelle et terris nostris impositiones et sisas a ecclesiis exteris et dubitamus hoc sic in periculum anime nostre volumus et mandamus que per dictos manumissores nostros seu maiorem partem ipsorum arbitetur quantitas a predictis exacta et ipsa dedictis bonis nostris ad executionem huius modi nostri testamenti assignatis distribuatur in operibus poos et elemosinis.

[En el margen: *Ferdinandus de la Caualleria thesaurarius regius*] Item volumus et mandamus que omnes et singule pecuniarum summe cuiuscunque sint legis quas veridice aparebit Ferdinandum de la Caualleria thesaurarium nostrum post redditionem sin compoti de suo propriobis traxisse in nostros que ussus et necessitates conuertirse dicto Ferdinando aut cum voluerit integre et absque diminutione aliqua per soluantur omni exceptione remota per dictos manumissores nostros seu mayorem partem ipsorum.

Item volumus et mandamus que illa pecunie quantitas quam nos debemus Bernardo Ferrarii argentario nostro quamque cum certa nostra litera assignauimus sibi in et fr lezdis nostris ciuitatis Dertuse dicto Bernardo aut cui

## S/F

voluerit dedictis lezdis integre per soluator quod si fieri non poterit ex aliis bonis nostris et iuribus complete integre et sine aliquad iminutione exoluatur per dictos manumissores nostros aut mayorem partem ipsorum.

Nec minus quia nos debemus heredibus Petri Ferdinandi de Felitzes certiam pecunie quantitatem quam sibi cum nostra litera assignauimus in et super demandis fiendis in regno Aragonie pretexto matrimonii principis Gerunde nostri cari primogeniti, volumus que si ex dictis demandis dicti heredes dictam quantitatem haberes eu recipere non poterim ex dictis bois nostris integriter et si sine diminutiore aliqua exoluatur per dictos manumissores nostros seu mayorem partem ipsorum.

Item volumus que Guillermo Carisanes apothecario per dictos manumissores nostros seu maiorem partem ipsorum exoluatur quicquid repertum fuerit nos sibi etenim.

Item quia nos debemus Guillermo Columbi civitatis Barchinone certam pecunie quantitatem quam sibi assignauimus in et super morabation regni Valentiae, volumus que si ex dicto morabatimo dictam quantitatem habere e non poterit ex dictis bonis nostris sine diminutione aliqua per dictos manumissores nostros seu mayorem partem eorum integre souatur omni exceptione remota.

Item quia nos debemus Nicolas de Briota scriptori porcionis domus nostre certa in pecunie quantitatem quam sibi assignauimus in super demandis coronationis nostre et regine nostre carissime consortis et si marabatimo regni Aragoni, id circo cordi hentes eius satisfationem, volumus que si ex dictis demandis et morabatino dicta quantitatem here non poterit ex bonis nostris predictis sine diminutione aliqua per dictos manumissores nostros seu mayorem partem ipsorum soluantur omni exceptione remota.

Nec minus quia nos debemus heredibus Joannis Bernardi certam pecunie quantitatem quam sibi solui mandauimus per Gomes Suares recaudatore infantis Henrici magistri Sancti Jacobi filii nostri carissimi in comarca et riparia de caiso id circo eius satisfationem desiderantes volumus que si dictus Gomes Suares dictam quantitatem ipsis heredibus integre non soluenit que ex bonis nostris predictis per dictos manumissores nostros seu mayorem partem ipsorum ipsis heredibus integre per soluatur omni dubio quiescente.

Ceterum quia promissimus et fecimus certam obligationem cum in nostro ni de securo ad quod nos referimus Joanni comiti Fuxi super emenda con decenti sibi fienda por textu Barcinie castri veteris de Rosanes et Villae Martorelli a qua quidem promissione et obligacione disceder nullo modo intendimu id circo volumus [en el margen: *Iohannes Comes Fuxi. Barcina Castri veteris de Rosanes et Villa Martorelli*]

S/F v<sup>o</sup>

que si diebus nostris promissionem et obligationem predictas effectualiter non compleuesimus iuxta series contractuum indeseutorum princeps Gerunde primogenitus noster carissimus ac succesor et heres legitimus et uniuersalis in omnibus regnis et terris nostris predicta dia et singula per nos sic promissa et obligata compleat et exequatur.

[En el margen: *Aluarus de Auila marescallus*] Ulterius gratiam donationem et seruitorum grandium remunerationem per nos factam Aluaro de Auila marescallo nostro de baronia Castris et locis de la Foya de Bunyol cum omnibus suis terminis et jurisdictionem ciuili et criminali alta et baxa et cum omnibus suis pertinentiis



totis viribus efficacem habere effectum obtantes et etiam ampliandes volumus et ordinamus que dictus Aluaris ad solutionem et satisfactionem aliquarum pecunie quantitatum que dicuntur expensas et bistractas fore in acquirendo seu ad manus nostras apprehendendo villam et locum predictam per nos superius data minime teneatur nec contra eum questio aliqua seu peticio vel demanda fieri vel intentari possit illustrissimo princeps Gerunde predictus omnes dictas expensas et missiones soluere omnimode teneatur dubio et confiaditore cessantibus quibuscumque.

Ceterum quia nos pro soluendis quibusdam missionibus et expensis ad quas defficere nullo modo portamus manu leuauimus pridie super villa et locis predictis per nos dicto Aluaro datis decem et octo mille florenos ad quorum satisfactionem dictum Aluarum minime teneri volumus id circo prouidemus atque mandamus quod primogenitus noster predictos per soluat et soluere teneatur ex redditibus et iuribus regnorum Aragoniae et Sicilie et Sardiniae dictos decem et octo mille florenos mandante dicto principe et assignante quolibet anno in dictis iuribus ex redditibus nostris certam quantitatem pecunie performan ut dictus Aluarus habeat et teneat dictas villam et loca libere et sans onere aliquals dictorum decem et octo mille florenorum.

[En el margen: *Berengarius de Bardaxis. XLV<sup>m</sup> florenos*] Item quia nos debemus dilecto consiliario nostro Berengarius Bardaxino quadragintas quinque mille florenos iustiponderis volumus ordinamus et mandamus que sibi integre per soluantur et ut melius et titius illos habere possit uolumus et mandamus que sibi soluantur specialiter demorabantinis qui nobis debentur ex quadragenta quinque compotis vel pedido et monete de quibus rex Castellae nepos nostri precarus et civitatis ville et loca regni sui cum eius voluntate nobis fecerunt gratiam et donationem pro prosecutione successionis

### Fol. 168 (i) (fol. 88 antigua numeración)

nostre corone regie Aragonum et si superdictis morabatimis in dicta quantitate infra annos duos non sit plenarie contentus eo casu nunc protunc vendimus sibi et intra manus et posse inittimus villam nostram de Castello de Farfaña [en el margen: *Castello de Farfania*] cum castro suie fortalicio suo et iurisdictione ciuili et criminali et cum singulis suis iuribus et pertinentiis universis et volumus que per notarium et secretarium infra escriptum sibi fiat carta venditionis de dicta villa in nostro gratie mediante quam dictus Berengarius concedat, et firmet cum adiectione temporis de quo dicti nostri manumissores cum eo concordabunt.

Item quia nos mandauimus dare anno quolibet Illustri domine regine Margaritha [en el margen: *Regina Margarita*] octo mille florenos pro euis sustentatione volumus ordinamus et mandamus dicto primogenito nostro que solutis primo debitis predictis et aliis adquer quomodolibet teneamur et tenebant anno quolibet tamde annis elapsis XIII<sup>o</sup> et XIII<sup>o</sup> que anno presenti XV<sup>o</sup> illud videlizet que de dictis octo

mille florenis sibi restat adsoluendum et que sibi soluat et solui faciat ab inde quam commode poterit annis singulis dictos octo mille florenos per dicta sui sustentatione.

Item quia assignauimus Infanti Isabeli nostre materte quinque mille florenos auri [en el margen: *Infans Isabella*] iustiponderis quolibet anno pro sui sustentatione ratione dotis et augmenti que sibi fuerunt assignata super bonis Jacobi de Agrel [en el margen: *de Vrgel*], quos quidem quinque mille florenos sibi assecrauimus super redditibus et iuribus certorum locorum comitatus Urgelli quorum est receptro Ferdinandus de Bardaxino per exoneratione nostre conscientiae ut illos melius consequi valeat volumus ordinamus et mandamus que sibi assignentur prut assignamus super nostris lezdis Dertuse et tribus denaris per libra floretinorum in principatu Cathaloniae et regno Valentie ut illos habeat iuxta forma et modum quibus nos sibi assignauamus super dictis redditibus et iuribus dicti comitatus Urgelli.

Item quia nos que tauimus certos preciosos lapides et perulas et argentum que fuerunt Jacobi de Urgello impignata pro certa quantitate pro qua ea impignorauerat dictus Jacobus in posse certarum personarum civitatis Barchinone, et ut dicta infantissa materta nostra asserit aliqua dictarum perularum et iocalium argentumque que nos sic quitauimus esse sua, per exoneratione conscientiae nostre ordinamus et mandamus que omnia iocalia perule lapides et argentum que fuerunt Iacobi Urgelli per nos ut per dicitur quitata que ipsa legitime docueritac demonstraterit esse sua sibi restituantur soluta primo per eam quantitate por qua stabat

### Fol. 168 (i) v. (fol. 88 v. antigua numeración)

impignare su inueniretur que dicta infantissa materta nostra ea impignorasset seu aluis nomine sui predictis quantitibus preterea si dictus Jacobus impignorasset dicta iocalia et argentum que eadem infantissa docebit fore sua volumus et mandamus que restituantur dicte infantisse absque ius alicuius quantitatis solutione vel ei soluatür preçium seu valor eorum.

[En el margen: *Ordinatio de bonis que rex et regina habebat in regno Castelle*] Ceterum de omnibus et singulis bonis nostris que habemus et posidemus in regno Castelle et etiam de bonis que illustris usoris nostra habet et possidet in dicto regno Castelle de euis voluntate et expreso consensu et etiam subscripti nostri primogeniti ordinamus in hunc modum.

[En el margen: *Infans Johannes*] Primo volumus que in dictus infans Joannes secundogenitus nostri carissimus habeat de mayoria secundum forum Castellae tertiam partem bonorum omnium nostrorum dictorum que habemus in regno Castellae ut prefetur in cuius locum sibi [en el margen: *Dominium de Lara*] assignamus et relinquimus dominum de Lara cum suis iuribus et pertinentiis [en el margen: *Medina del Campo*] universis et villam nostram de Medina del Campo cum aldeis territoriis suis et pertinentiis quibuscunque verunt amen quia non soluimus ad huc

dotem suam illustri consorti nostre carissime, volumus que ipsa dum vixim in humanis habeat et teneat dictam villam de Medina cum redditibus iurisdictione et aliis iuribus et pertinentiis uniuersis conuertendas ad sue libitum voluntatis que sibi relinquimus in emendam dicte doctis sue. Item ultra dictam tertiam partem quam volumus eum habere de mayoria ut edictum relinquimus iurem institutionis dicto nostro secundogenito [en el margen: *Ducatus de Peñafiel. Comitatus de Maiorga. Villa de Montealbo*] ducatum de Peñafiel et comitatum de Mayorcha cum villis et uniuersis suis iuribus et pertinentiis nec nom villam nostram de Montealbo sitam in Cathaloniae principatu cum omnibus suis iuribus et pertinentiis uniuersis. Item relinquimus eodem iure dicto [en el margen: *Villa de Cuellar. Castroxeriz. Olmedo. Haro, ec.*] nostro seundogenito villam nostram de Cuellar et villam nostram et dicte nostre carissime consortis Castrogerim et villas nostras de Olmedo et villas de Rioja dicte nostre consortis videlicet Haro, Villaharado, Briones, Ceresa et villam de Villalon cum suis iuribus et pertinentiis uniuersis.

[En el margen: *infans Henricus. Comitatus de Alburquerque. Ledesma, ec.*] Item relinquimus iure institutionis inclito infanti Henricco magistro Sancti Jacobi nostro tertio genito dilecto comitatum de Alburquerque et villam de Ledesime dicte nostre consortis cum omnibus villis, locis, castris, aldeis, et cum omnibus predictorum iuribus et pertinentiis uniuersis et etiam villas de Saluaterra, Miranda, Montemayor, Granad, Galisteo que in Castella vocantur las çinco villas que sunt dicte nostre consortis etiam villam

### Fol. 168 (j) (fol. 89 antigua numeración)

seu locum de Andujar cum omnibus predictorum iuribus et pertinentiis uniuersis.

[En el margen: *Infans Sancius*] Item relinquimus iure institutionis infanti Sancio magistro calatrauae loco legitime villas meas scilicet de Muntalba de la Puebla et villam de Mondejar dicte nostre consortis cum castris fortaliticis iuribus, et pertinentiis uniuersis et mandamus dictis manumissoribus nostris que de dictis bonis ad manus suas pro uenturis soluant illam quantitatem per qua dicte ville impignorata existant et si dictus infans Joannes decesserit sine liberis legitimis et de legitimo et carnali matrimonio procreatis predicta omnia que sibi relinquimus ad dictum infantem Henricum vel ubi iam decesserit adeius liberos superstites integre deuoluantur et viceversa si dictus infans Henricus decesserit sine liberis legitimis de legitimo et carnali matrimonio procreatis predicta omnia que sibi relinquimus ad dictum infantem Joannem vel ubi iam ipse decesserit ad eius liberos superstites deuoluantur. Item si uterque eorum, et eorum liberi decedere contingat quod Deus auertat sine liberis legitimis et de legitimo et carnali matrimonio procreatis predicta omnia eis per nos relicta ad inclitum infantem Petrum [en el margen: *Infans Petrus*] filium nostrum carissimum integriter deuoluantur et ipso quod absit mostuo sine decedente sine

liberis legitimis de legitimo et carnali matrimonio procreatis redentantur omnia supradicta deuoluantur cui de jure pertinentbunt. Item volumus que bona uniuersa dicte nostre consortis de quibus de eius assensu seruis disposuimus eadem nostra consors de tota vita sua habeat et teneat cum omnibus iurisdictione iuribus redditibus et prouentibus et pertinentiis uniuersis.

[En el margen: *Infans Petrus. Elche y Creuillen*] Item relinquimus jure institutionis infanti Petro filio nostro carissimo villas et loca de Jerraca, Villagrassa, Jarraga, Elix et Criuillen cum hominibus et feminis omnimoda iurisdictione et uniuersis suis redditibus prouentibus iuribus et pertinentiis quibuscunque si tamen priuilegia non onstant quo casu volumus sibi fieri emendam illorum quo obstante priuilegio non poterit habere per primogenitum et heredem nostrum universalem super quo eum specialiter oneramus, et si dictus infans Petrus decesserit sine liberis legitimis de legitimo et carnali matrimonio procreatis omnia hec que sibi relinquimus et que dictus primogenitus noster sibi pro dicta esmenda daret ad dictum nostrum heredem universalem et suos integre deuoluatur.

[En el margen: *Infantes Maria et Elionor*] Item relinquimus inclitis infantisse Marie et Elionori filiabus nostris carissimis cuiilibet per dote quinquaginta mille libras Barchinone quas utraque eorum

#### Fol. 168 (j) v. (fol. 89 v. antigua numeración)

habeat tempore nuptiarum suarum, et cum quibus matrimoniis collocentur iuxta eorum sanguinis claritatem dandas eis per heredem nostrum universalem tratamen que dicte nostre filie contrahant de consensu et voluntate dicti nostri primogeniti et renuncient omnibus et quibuscunque iuribus et actionibus in bonis nostris et dicte illustris consortis nostre jure legitime seu alis quocunque eis pertinente et quomodolibet spectante si autem dicte filie nostre seu aliqua exeis decesserit sine liberis legitimis et de legitimo et carnali matrimonio procreatis dicte quinquaginta mille libre quas sibi de super relinquimus subscripto heredi universali nostro integre restituantur seu deuoluantur.

[En el margen: *Heredis institutio*] Demum instituimus heredem universalem nostrum in regnis Aragonie, Sicilie, Valentie, Mayoricarum, Sardinie, et Corsice, comitatus Barchinone, ducatu Athenarum, et Neopatrie, ac comitatibus Rosillionis, et Ceritanie, et terris insulis eis adjacentibus que nos ho die tenemus seu que pro nobis tenentur seu ad nos spectant cum militibus et donabus hominibus et terminis et aliis uniuersis bonis nostris, et iuribus et actionibus nobis nuncium vel in futurum pertinentibus et espectantibus quo uis modo. Excepti suis que supra aliis relinquimus inclitum et magnificum infantem [en el margen: *Infans Alfonsus Gerunde princeps*] Alfonsum primogenitum nostrum carissimum principem Gerunde et filios nepotes et prenepotes suos masculos ex legitimo et carnali matrimonio procreatos

scilicet primogenitum et sis successi iue unum post alium secundum ordinem geniture si vero contigerit dictum infantem Alfonsum heredem nostrum [en el margen: *substitutiones*] non esse ultimum ad successionem regnorum nostrorum non per uenire, et decedere quomcunque cum liberis masculis de legitimo et carnali matrimonio procreatis relictis substituimus eidem in omnibus regnis et terris nostris filium suum primogenitum vel alium, seu alios masculum legitimum de legitimo, et carnali matrimonio procreatum sibi superstitem ac superstites masculos de legitimo, et carnali matrimonio procreatum unum post alium secundum ordinem geniturae si vero dicta regna nostra preuenint ad quibus filiorum masculorum dicti nostri primogeniti seu aliorum quorum cumque descendendum ex eodem contingerit illum ad quem regnorum nostrorum successio per uenerit decederet quomdocunque absque liberis masculis legitimis et de legitimo, et carnali matrimonio procreatis, vel dictum nostrum primoge-

**Fol. 168 (k) (fol. 90 antigua numeración)**

-nitum contingerit decedere sine liberis masculis legitimis, et de legitimo et carnali matrimonio procreatis substituimus ei, et eis in dictis regnis et terris nostris inclitum infantem Joannem secundogenitum nostrum carissimum, et filios nepotes et pronepotes suos masculos legitimis et ex legitimo et carnali matrimonio procreatos scilicet primo natum, et sic successiue secundum ordinem geniturae et si dictus infans Joannes et sui predicti decederet, seu decederent sine filiis legitimis masculis de legitimo et carnali matrimonio procreatis substituimus eisdem inclitum infantem Henricus tertio genitum nostrum precarum, et filios nepotes, et pronepotes suos masculos de legitimo, et carnali matrimonio procreatos unum post alium secundum ordinem geniturae, et si dictus infans Henricus et sui decederent, seu decederent sine liberis masculis de legitimo et carnali matrimonio procreatis substituimus eisdem inclitum infantem Petrum filium nostrum carissimum et filios nepotes et pronepotes suos legitimis masculos de legitimo, et carnali matrimonio procreatos unum post alium secundum ordinem geniture. Et si dictus infans Petrus et sui decederet seu decederent sine liberis masculis de legitimo et carnali matrimonio procreatis substituimus eisdem filios nepotes, et pronepotes legitimis masculos de legitimo et carnali matrimonio procreatos infantisse Marie filie nostre predictae unum post alium secundum ordine geniture. Et si dicta infantissa Maria et sui decederent seu decederent sine liberis masculis de legitimo et carnali matrimonio procreatis substituimus eisdem filios nepotes et pronepotes legitimis masculos et de legitimo et carnali matrimonio procreatos infantisse Elionoris filie nostre predictae unum post alium secundum ordinem geniture.

Mandamus itaque dicto primogenito et heredi nostro uniuersali et eum caritative intima affectione precamur nec minus subobtentu paterne benedictionis finiter ei in jungimus ac eum ad juramus per aspersionem sanguinis Jesu Xpi in periculo

anime sue quater omni studio, et cura sollicita predicta omnia et singula legata, et ordinata per nos in presenti testamento nostro et aliis que in nostro codicillo inuenientur cum affectu compleat, et obseruet si pro paterna anima refrigerium, et gloriam salutarem constanter affectat, et sicut velle debet per suos quos dono altrissimi relinquet filios voluntatem suam ultimam pro salute sue anime obseruari.

Ad hec nos dicta Elionor dei gratia regina Aragonum, Sicilie etcetera ac Alfonsus dictorum de nostrorum regis, et regine primogenitus et eadem gratia princeps Gerunde regnorum que et terrarum eorum generalis gubernator ac post dies dicti regis

**Fol. 168 (k) v. (fol. 90 v. antigua numeración)**

utinam longeuos successor legitimus cerciorati plenarie de iuribus nostris huic dicti domini regis testamento nobis presentibus, et plenarie audientibus confecto et omnibus et singulis in eodem contentis voluntatem nostram prestamus pariter et assensum euque omnia et singula laudamus approbamus et ratificamus iuxta eorum continentiam pleniorum quod et datum et actum in villa propriam in quibusdam domibus Bernardi de Villacorba in quibus idem dominus rex morabatur die decima octobris anno anatis domini Millesimo cccc<sup>mo</sup> quinto decimo renorum dicti regis quarto.

Signum [en blanco] Ferdinandi dei gratia regis Aragonum, Sicilie, Valentie, Mayoricarum, Serdinie, et Corsice, comitis Barchinone, ducis Athenarum, et Neopatrie, ac etiam comitis Rossillionis, et Ceritanie qui testamentum nostrum huius modi facimus et firmamus.

Signum [en blanco] Elionoris dei gratia regine Aragonum etcetera que hoc dicti domini regis testamentum laudamus ratificamus, et aprobamus.

Signum [en blanco] Infantis Alfonsi dei gratia principis Gerunde serenissimi domini regis Aragonum, et Sicilie primogeniti eius que regnorum et terrarum generalis gubernatoris qui hoc dicti domini regis testamentum laudamus ratificamus, et aprobamus.

Testes fuerunt ad predicta presentes vocati et rogati Joannes Gondisalui de Azeuedo consiliarius, Joannes Carriello camarlengus, Joannes dagadello maiordomus, archidiaconus del alcor negotiarum promotor, Petrus de Guzman, Gutierre de Torres, Aluarus Garauito camerarius, Garcias de Ferrera uxierus armorum et Petrus de Quadarniga de domo dictis domini regis.

Sig [en blanco] num nostri Pauli Nicolai dicti domini regis secretarii autem regia notarii publici per totam terram et dominationem suam qui predictis interfui eaque demandato dicti domini regis scribi feci, et clausi corrigitur autem in lineis decima testamenti seu ultime xi militem et Lxxxviii ordinamus et cuius et suis et etiam. Cxxii predicte.

## Testamento de Juan II de Aragón. Zaragoza, 17 de marzo de 1469\*

Fol. 50.

Del rey D. Juan el 2. Testamento, codicilos, y actas para su ejecución y bienes que quedaron con inventarios de ellos. 1479.

Fol. 50 v.

En blanco.

Fol. 51.

MCCCCLXXXVIII

Testamento e codicilos del rey don Joan eorum el 2.

Fol. 51 v.

En blanco.

Fol. 52.

In Christi nomine eiusque genitricis gloriosissime verginis Marie. Cum unus vite sit terminus: atque is quidem cunitis animantibus comunis, quem alii mortem: alii vel

\* RAH, Salazar y Castro, M-79, fols. 50-63.

obitum, vel interitum nuncuparut: alii vero aptius aut conmigrationem aut laborum aut anxietatum metam dixerunt: ac velut tempum ceretium: ita ipsius diem et horam incertissimam esse scientes nos licet regibus primogenitos regiaque dignitate euectos, ea tamen lege natos, qua ceteri nati sunt: atque hoc nature sine cunctis mortalibus esse pares: Statuimus id circo tempo ~~testamentum~~ testamentum relinquere ne iure vulgati cotidianique exempli incauti fuisse deprehendamus, quod prefecto indignum nobis esser cum quia regali solio insidemus, cum vero quia salvatoris nostro Ihesu Christi doctrinam, et sequimur et proffitemur. Nam si priuatis tantum et mediocribusque vreis indecens est dicere nom putaram, quanto magis dedecet hominum principes in recertissima vel dubitare vel incautos repiri: quorum error tanto conspectius insecrumen habet quanto maior qui peccat habetur, quorum ignorantia seu voluntaria sit seu quoquomodo conflata non potest non multorum dampnum secum trahere et non omnes illos ledere, qui publice sunt cure publiceque expectationis. Doctrinae autem et religionis nostre ut multa et preclara in hanc sententiam dicta omittamus, illud certe preceptum quod ore proprio saluatoris editum fuit nulla ratione negligere debemus. Aut eum non in parabolis tantum sed aperte ad omnes christicolos sermonem vertens, vigilate quia ne scritis diem neque horam ecetera ipsius preco Paulus in quadam epistola eius fati necessitatem his verbis edixit op portet enim corruptibile hoc iudicare corruptionem et mortale hoc iudicare immortalitatem. Qua propter nos Johannes dei gratia rex Aragonum Navarre Sicilie Valencie Maioricarum Sardinie et Corsice, comes Barchinone, Dux Atthenarum et Neopatrie, et caetera comes Rossilionis et Ceritanie. Divina suffragante clementia in plena et mentis et corporis sanitate existentes invocata beatissime trinitatis gratia et nostrum peccamini venia suppliciter implorata, revocantes expresse et de nostra certa scientia annullantesque penitis et cassantes omnia alia quecunque testamenta et codicillos et alias quasquques ultimas voluntates siqui et que ubicunques quomodocunque et quandocunque tam manu nostra propria quem per secretarium aut notarium per nos facti vel facta in presentem usque diem fortasse reperirentur aut reperire possent et signanter illud testamentum manu propria nuper factum quod penes fratrem Franciscum [en blanco] confessorem nostrum quod remanserat nom obstantibus quibuscunque verbis derogatoriis sub quanis forma conceptis et in eisdem appositis nostrum facimus ordinamus et concedimus testamentum seu ultimam voluntatem sub forma sequenti.

Fol 52 v.

[Al margen: *Locus sepulture etcetera que corpus nostro conservantur balsamo*] In primis itaque saluatore et redemptore nostro domino Ihu Xpo et gloriosissime virgini Marie eius genitrici corpus meum et animam devotamente et humiliter comendamus nostro vero corporis sepulturam eligimus in ecclesia sine monasterio beate Marie de Populeto dioces Terraconen principatus Cathalonie ubi corpora multorum ex pre-



decessoribus nostris regibus Aragonum illustrissimis memorie recolende et signanter corpus serenissimi domini regis Ferdinandi genitoris miei colendissimi in diuersis tumbis honoriffice humatum et humata sunt, volimusque ut ipsum corpus meum ponatur et collocetur prope corpora sine cadavera serenissimorum diuorum regum Ferdinandi patris predicti et Alphonsi fratris meorum carissimorum, si eiusdem regis Alfonsi corpus ad dictum Monasterium transferetur sin autem prope corpora eiusdem serenissimi domini regis Ferdinandi patris et illustrissime memorie indelibilis regine Johanne consortis nostre precarissime, his proxime diuissisque diebus vita fu note quorum anime in pace requiescant, et volumus ac mandamus que quancunque et ubicunque infra regna et terras nostras vel extra eas nos soluere debitum naturale contigerit cicius quo fieri poterit quouis obstaculo penitus quiestente corpus meum defferatur ad dictum monasterium sepeliendum ubi predictum est ibique antem fiat tumulum eis modo et forma ac cum eis solempnitatibus cum quibus nostro universalis heredi et infrascriptis nostris manumissoribus videbitur faciendum. Volumus autem que dictum corpus meum balsamo aut alio liquore ad cutim et carnes conservandas aliquo modo confinatur sed q remancat ubi deponendum erit ut premittitur absque ullo genere artificii quod in eo fueri possit.

[En el margen: *electio manumissores*] Deinde facimus eligimus ordenamos et constituimus certos et speciales manumissores et exequutores huius nostri testamentum seu ultime voluntatis et codicilli sine codicillorum, siqui fient videlium serenissimum regem Ferdinandum Sicilie ultra farum una nobiscum in dicto regno conregentem et conregnantem principem Gerunde Ducem Montisalbi et caetera filium primogenitum meum diletissimum in omnibus regnis et terris nostris generalem gubernatorem postque felices dies nostros heredem et successorem nostrum universalem illustrem infantissam Beatricem sororem nostram carissimam relictam Illustris infantis Enrici magistri Sancti Jacobi de spata fratris nostri memorie recolende, nec non reverendissimum in Xpo patrem venerabilem religiosum egregios spectabiles et magnificos viros dominum P. Patriarchal Elexandrium Archiepiscopum Terraconen fratrem Ludovicum Dezpuig magistrum ordinis et milicie beate Marie de Muntesia et de sancto Georgio Johannem Pages militem legum doctorem vicecancellarum nostrum, Johannem

### Fol. 53

comitem Montanearum de Prades, Franciscum Gilabertum de Cintillis comitem Oliue, Rogerium de Vilanoua et de Ladro vicecomitem de Chelna, Petrum Durrea gerentem vicesgeneralis gubernatoris in regno Valencie, Ferrarium de Lanuça justiciam Aragonun, et fratrem Jacobum Royz in sacra theologia magistrum elemosinarum confessorem et consiliarios nostros dilectos. Quibusquidem manumissoribus et exequitoribus vel maiori parti eorum ex qua tamen maiori parte sit supradictus serenissimus Rex Sicilie et primogenitus noster predictus plenissimam potestatem

conferimus que presens testamentus et ultima voluntatem nostram nec non codicillos siqui fient compleant et exequantur de bonis nostris sub eorum graui periculo animarum quoniam super his conscientias suas et cuius libet eorum oneramus volentes et ordinantes quod ipsos manumissores nostri ad manus suas exhigant petant et recipiant omnia et quenis iura et introitus provenientia et provenientes ex cabellis reseruatis regni nostri Sicilie, quos redditus et iura ad huius modi nostri testamenti [al margen: *iura et introitus ex cabellis reseruatis regni Sicilie*] exequitio-nem et complenda legata et contenta in eo et in codicillis siqui forte fient specialiter assignamus et consignamus itaque predicti manumissores nostri seu eorum maior pars ut premittitur possunt et possit libere et absque impedimento aliquo concedere assignare insolutum dare et ad cambium recipere quasius pecuniarum sumas in et de super redditibus juribus et introitibus dictarum cabellarum reseruatorum vel quacunq[ue] parte illas et seu ipsas cabellas vel alteram earum vendere et alienare iustitiam tan redimendi mediante pro ut eis videbitur melius faciendum et ex dictis quantitibus indepreueniendis et habendis debita nostra quecunq[ue] per soluere et satisfacere per seusque nostrum testamentum et omnia in eo contenta exequi et complere ad exonerationem ante nostre habeantur potestatem plenariam faciendi dicendi gerendi et exercendi omnia et singula que manumissores et exequutores testamenti seu ultime voluntatis quibus facultas est attributa plenissima possunt exequi facere vel quomodos ad implere. Et que prefatus serenissimo Rex et primogenitus noster impedimentus aut obstaculus aliquod non apponat vel faciat in et super redditibus et introitibus predictis neque ipse aut officiales sui quiuis de illarum percepcione se aliquarum intromitant ad comitendos eos in alios usque quousques omnia que precipimus in exonerationem ante nostre et in presenti nostro testamento seu ultima voluntate atque etiam codicillis siqui fient contenta fuerunt exequcioni plene deducta si vero redditus et yntroitus predicti ad complendum in eodem nostro testamento ordinata et disposita non suffecerit volumus que possit fieri exequcio instantibus dictis nostris manumissoribus seu rectoribus ac legatariis in aliis bonis nostris tam nobilibus quam sedentibus illaque predicti nostri manumissores seu eorum maior pars exequa esse habeat dictus primogenitus nostrer possint vendere alienare insolutum dare ad eorum libitum voluntatis adeo ut deffectu redditum et bonorum presens ultima nostra dispositio in nihilo remaneat incompleta aut exequcioni non deducta.

### Fol. 53 v.

Post hec volumus disponimus et mandamus que ilico postquam viam fuerimus uniuerse carnis ingressi distribuantur per supradictos manumissores nostros in et per ecclesias clericorum regularum aut secularum ac monasteria quorum quorumcumque religiosorum in celebrationibus missarum cum obsequiis et suffragiis in remedium anime nostre et precessorum nostrum et per hospitalia XPI pauperibus

erogentur quinque milli solidi et in aliis etiam prius locis ac eis modo et forma et pro ut eisdem manumissoribus nostris maius servandi omnipotenti Deo maioremque anime nostre refectionem iude sequi et resultare visum fuerit sic et taliter questa distribucio et elemosinarum erogatio integrum exequitionis effectum consequatur ab obitu nostro usque quo corpus nostrum ad dictum monasterium Populeti delatum fuerit, ex quibus quinque mille solidis dentur mille solidi hospitali regio sancte Marie de Gratia ciuitatis Cesarauguste et XPI pauperibus eiusdem.

Item volumus et iubemus que die nostre sepulture ad minus terdecim XPI pauperes panno luctus videlicet de duabus vestibus ipsorum quitum induantur ob reuerencia domini nostri Ihu Xpi et duodecim apostolorum eiusdem modus vero et ordo qui in ceteris seruandi fuerunt dicto die nostre sepulture fiant, et seruentur pro ut supradictis nostris manumissoribus melius videbitur faciendum.

[Al margen: *Missa perpetua in Populeto*] In super in aliquam nostrorum peccaminum remissionem utque diuina potestas anime nostre clementer misereri illamque in eterna gloria cum sitis suis collocare dignetur volumus disponimus et ordinamus que per unum ex monarchis et religiosis approbacionis vite qui nunc sunt et pro tempore fuerunt in dicto monasterio celebretur omnibus diebus mundi in perpetuum quedam missa baxa de defunctis que vocetur la cotidiana in eo videtur altari seu capella dicti monasterii in qua predictis nostris manumissoribus melius videbitur in quaquodam cotidiana et perpetua missa per cunetos illam celebrantes fiat expressa commemoratio atque effundantur debite preces ad cum qui salus et vita et ad eius gloriosissima genitricem virginem Maria pro animabus nostra et serenissimorum indelibilis memorie regis Ferdinandi patris regne Elionoris matris ac regis Alfonsi fratris nostro reginarum Blanche et Johanne consortium nostrarum carissimarum. Qua ratione relinquimus legamus concedemus damus donamus et elarguimus dicte ecclesie et monasterio beate Marie de Populeto Mille solidos anuales rendales et perpetuales quos auctoritatem et in perpetuum eidem monasterio et illis abbati et conuentum exolui volumus et iubemus a die obitus nostri in antra. Quiquodam mille solidi emantur per eosdem nostros manumissores ex peccuniis preueniendis ex supradictis

#### Fol. 54

cabellis reseruatis Sicilie aut aliis peccuniis vel bonis nostris ex quibus cuius haberi poterunt que emptio sine carricamentum mille solidorum annualum fiat super tuciori loco quo fieri possit ad cognitionem eorum dem manumissorum nostrum super quibus et pro quorum immolabili obseruacione fiant et concedantur per prefatum serenissimum regem Sicilie primogenitum et universalem heredem nostrum predictum et per alios etiam succesores suos cuius et quorum consequentias super his oneramus omnes ille concessionones preuisiones lettere mandata et scripture ad

premissa necessarie et opportune ac necciam et opportuna ad omnem utilitatem robor et conmodum dicte ecclesie et monasterii illiusque abbatis et conventus presentium et futurorum.

[En el margen: *ornamenta capelle Populeto*] Item volumus et mandamus que pro seruitute illius capelle et seu altaris ubi dicta missa perpetuo celebranda fuerit dentur tradantur et liberentur per supradictos nostros manumissores iliro post factam dicti nostri corporis sepulturam ornamenta capelle nostre videlicet meliora ac maioris extimationis que tempore obitus nostri reperientur inter alia ornamenta capelle nostre.

Ceterum salua anime nostre salubriter prouidere procupientes volumus e mandamus que omnia et quecunque debita et iniurie ad que et quas nos tenemur et in futurum tenebimur quibuscuis officialibus domesticis et familiaribus nostris et aliis personis quibiscunque cuiusuis status gradus prehemincies legis sexus et condicionis existant tam racione quita nomi deuitarum et altarum quarum mis ratio-num sine causarum ex quibuscunque deppendentum soluantur et restituantur illis singula singulis refferendo integre libere et expedite per supradictos manumissores nostros de redditibus et introytibus supradictarum cabellarum reservatarum et seu de aliis quibuscuis bonis nostris mobilibus et immobilibus de illis videtum de quibus dicte soluciones et restitutiones procupius et expedinus fieri poterunt et eisdem nostris manumissoribus melius visum fuerit sine de dictis debitis constet per iustiam cartas albarana scribe por nomis domus nostre letras cambiorum de vitoria permissiones et alias scripturas auctenticas mani et seu signatura nostra signatas et sigillis nostris seu officialium nostrum vel officiorum dictorum officialium sigillatas et sigillata seorsum ordinaciones stillum et praticam domus nostre sine per testes vel alia legitima documenta simpliciter et de plano ac sine figura iudicii pro ut forus ante hoc exposit. Etiamque volumus et iubemus que si dictis nostris manumissoribus vel eorum maiori parti ut supra videvitur nos pro conscien nostre exoneracionem teneri facere aliquam respectu seruiciorum vel amissionis bonorum aut aliorum satisfacionem seu renunciacionem aliquibus ex domesticis familiaribus et servitoribus nostris vel aliquibus aliis personis de quibus

#### Fol. 54 v.

in presenti nostro testamento particularis mencio facta non extiterit que hoc faciant et facere teneantur realiter et cum effectu cicius quo id complere poterunt de dictis redditibus et aliis bonis nostris super quibus eorum consequentias oneramus in solutionibus vero et satisfacionibus debitorum et injuriarum predictarum talem ordinem seruici volumus que ille et illa ad que et quas nos medio juramento tenemur et seu tenebimur vel obligati quouismodo reperientur in eorum et earum solutionem et satisfacionem cunitis aliis prefferantur.

In super volumus ordinamus et mandamus que supradictus serenissimus rex Sicilie primogenitus universalis heres ac manumissores nostri predicti vel eorum maior pars ut premittitur ingenti cum diligencia curaret se informare que qualia et quanta incompleta et seu execucioni non deducta remanserunt ex testamentis predictorum ilustrisimorum de nostri regis Ferdinandi patris et reginarum Eleonoris matris ac Marie sororis nostrarum carissimarum. Necnom etiam illustris Enrici infantis Aragonum Magistri Sancti Jacobi de Spata germani nostri delectissimi, illaque ririus quo poteritt compleant et execucioni realiter deduci faciant taliter que predictorum ultime voluntates in inchilo remaneant finistrate sed anime nostra et illoum ad his exonerate in pare requiescant. Eundem serenissimi regem primogenitum et universalem heredem nostrum predictum certiorantes que nobis incubuit et incunbit spectabile onus fieri faciendi predicta pro eo videlicet que dictus illustrisimus rex Ferdinandus genitor noster colendissimus in ultimis diebus vite fue nobis id firmiter injurixit. Quo vero ad testamentum predictum serenissime regne Marie sororis nostre ex eo que nos heredem suum universalem instituit. Quo aunt ad testamentum prefati illustris infantis Enrici germani nostri quia nos una cum illustre infantissa Beatrice sorore nostra carissima consorteque sua et Alfonso de Barrientos quo milite manumissores seu executorem dicti sui testamenti fecit et elegit et animam sua illiusque exoneracione nobis una cum predictis specialiter comendauit. Quatenus aunt respicit testamentum prefati infantis Enrici surrogamus in locum nostrum in executorem sine manumissorem eiusdem prefatum serenissimum regem primogenitum nostrum predictum.

Item cum serenissima bone memorie Johanna regina Aragonum consors nostra precarissima in suo ultimo testamento ne dium manumissorem ipsius sui testamenti una cum aliis in eodem noiantis verum etiam heredem universalem suum nos fecerit constituerit et elegerit incumbatque nobis et quodem prinpice atque sit fixum cordi nostro quentum res mundi deducere reali exemcioni cuncta per eam in eodem suo testamento disposita et mandata prot tanto surrogamus

#### Fol. 55

in locum nostrum in manumissorem dicte serenissime regine et seu dicti euis testim prefatum serenissimum regem Sicilie primogenitum nostrum predictum eique dicimus et strictissime iubemus sub obtentu nostre parternalis benedictionis ut omnia eaque ex dicta reginali testamento post dies felices nostros incompleta forte remanebunt seu remanserunt compleat et exequatur comperique et exequi faciat indilate, et omnium cum effectum modo et forma in dicto suo testamento ad quod nos refferimus contentis in his evidentiam nostra peruigelem apponat quoniam iterum et iterum sic injungunus et mandamus eidem atque suam conscientiam de his oneratam esse volumus.

Item relinquimus iure iustitucionis et per omni iure sibi competenti in et super bonis nostris illustri infantisse Johanne filie nostre carissime pro dote seu casamento centum mille florenis quos dictus serenissimus rex Sicilie heres universalis noster teneatur sibi soluere et cum ipsis eam honoriffice maritare ita videlicet que ea quantitas quam dicta filia nostra de iure aut consuetudine vel alteros tempore nupciarum suarum et seu ex causa dotis a regnis et terris nostris pro dote et ex causa dotis habitura est vel sibi pertinet in quantitate predicta centum mille florenorum comprehendatur et computetur. Et si illa non suffererit restantem quantitatem ad complementum tonus dicte summe quam sibi ut preffertur relinquimus idem serenissimus rex et universales heres noster predictus supplere teneatur, ita tamen que dicta illustris infantissa contrahat de consensu et voluntate eiusdem serenissimi regis primogeniti nostri fratris sui, dicta antem infantissa habiba dicta dote teneatur renunciare oibus et quibuscunque iuribus et actionibus in bonis nostris iure legitime seu alio quocunque eidem pertinentibus et quomodo dolorum spectantibus. Que vero supradicta bone memorie serenissima regina Johanna consors nostra predicta in suo testamento dicte illustri infantisse legavit habeat et consequatur prefata illustris infantissa, et si diebus nostris tradita ei non fuerint illa compleri sibi faciat prefatus serenissimus primogenitus noster omnimoda integritate, volente et disponentes que si quod deus auertat supradicta infantissa absque liberis legitimis et de legitimo et carnali matrimonio procreatis decesserit eo in casu dicti centum mill floreni quos sibi de super relinquimus et pro dote dari et assignari iubemus supradicto serenissimo regi primogenito et heredi universali nostro integre restituantur seu deuoluantur disponere tamen possit pro anima sua et pro remunandis serviciis earum personarum que sibi videbuntur et alteros ex quantitate dicte dotis de viginti mille florenis dum taxat, vltimus huius modi etiam contextu dicimus et mandamus supradicte illustri infantisse Johanne ut omnibus diebus vite sue prefatum serenissimum regem primogenitum nostrum fratrem suum nom modo revereatur ut maiorem germanum et quemadimodum patrem, verum etiam honor et status eius quantum in ea fuerit sibi admodum cari sunt et prinicipi prociit nostri essent nobis viuente.

Fol. 55 v.

[En el margen: *legatum de principisse Nauarre filie*] Item relinquimus iure legitime et pro parte legitima, ac pro omnique iure sibi competenti in et super bonis nostris mobilibus et stabilibus illustri infantisse Elionori principisse Nauarre countisse Fuxi et caetera et filie nostre carissime quinque Mille florenos quos per prefatum serenissimum regem primogenitum et manumissores nostros predictos ex et de bonis nostris dari eidem et exolui iubemus, cum quibus volumus habeat contentari et ulterius in et de oibus iuribus et rebus nostris petere aut habere non possit, eandem illustrem principissam atque illustrem Gastonem principem Nauarre comite Fuxi et caetera euis virum filios nostro precaros, necnom illustrem Gastonem principem Viane et

alios filix et filias eorum ingenti cum affectione recomendantes prefato serenissimo regi Sicilie primogenito nostro ut personas domus et status eorum et registratum eorum diligat et caripendat. Et in cunctis pertractet eos omni cum amore et dilectione postquam prefati principes filii nostri ac eorum filii nepotes nostri carissimi prescriptos se reddant ad conservacionem persone honoris et status dicti serenissimi regis primogeniti nostri de quo eos et quemlibet eorum toto cordis affectu ortamur.

[En el margen: *infantissa Beatricis et infans Enrici*] Item ingenti cum affectione recomendamus supra et infrascripto serenissimo regi primogenito heredi et successori nostro universali personas domos et status Illustrium infantisse Beatricis relicte illustris Enrici fratris nostri infantis Aragonum magistri sancti Iacobi de Spata quo et infantis Enrici eorum filii sororis et nepotis nostrorum carissimorum, exortantes eundem serenissimum primogenitum nostrum ut totis conatibus elaboret et quantum in eo fuerit det opram ut que in regnis Castelle fuerunt et sunt illis occupata ac pertinent eisdem illustribus infantisse et infanti restituantur eis et nihilonimus que super facto iuris luendi de paterna faciat ministrari dicto illustri infanti Enrico breuem et expeditum iusticie complementum taliter que si infans ipse iustam forunt causam super preuissis ius sumum cinus quo fecer poterit consequatur, Et decernatur in cunctis pertractet eos omni cum amore et dilectione et illorum statum domorumque sustentationes sunt semper apud cum care et specialiter recomisse et seruet illis eas consignaciones animas quas sibi imperfecimus in et super introytibus baniliarum generalium regnorum Aragonum et Valencie iuxta illarum series et tenores.

[En el margen: *D. Alfonso aragonum*] Nec minus vehementer recomendamus dicto serenissimo regi Sicilie et primogenito nostro persona domum et statum illustris Alfonsi de Aragonia filii nostri natrualis carissimi ut eum et illustres filios suos nepotes nostros precaros diligat et circa sustentationem et augmentum status sui et decentes collocationes dictorum eius filiorum summa cum diligencia intendant. Nam filialis obediencia et servicia grandia et fructuosa que a multo nostra tempore in utraque fortunam ipse filius noster nobis prestitit et prestat in presencia animo indeffesso hoc merito expostunt

## Fol. 56

dicentes ac etiam exortantes eundem serenissimum regem primogenitum et sucesorem nostrum ut nedum quascunque gratias et concessiones per nos eidem factas iuxta eorum series laudet approbet ratifficet et confirmet verum etiam si nobis viuetem id non fuerit execu nom traditum det relaxet et gratiam faciat eidem illustri filio nostro et abeo prerectam lineam masculinam descendentibus de maiori in maiorem comitatum Ripacurcie quem nunc tenet ipse serenissimus rex primogenitus nostre tamen que hoc fiat de et cum voluntate et expresso consensu universitatum

et homiun de dicto comitatu vel maioris partis eorum et nom alteros cum quibus de comitatu prefatus serenissimus rex et primogenitus ut de his contententur totis viribus elaboret.

Similiter recomendamus toto cordis affectu supradicto serenissimo regi Sicilie et primogenito nostro personam domum et statum illustrus et reuerendi Johannis de Aragona perpetui administratoris ecclesie et archiepatus Cesarauguste filii naturalis nostri carissimi ut eum diligit et amet uti filium nostrum in quo nec paternalis obediencia nec alia que in obsequitissimum filium erga prem et dominum suum requirenda sunt defuerunt ideoque beneficiat illi et in cunctis specialiter habeat eum recomisum.

Item etiam recomendamus supradicto serenissimo regi primogenito et uniuersali heredi nostro personas et status illustrum Eleonoris de Aragonia filie naturalis et Alduncie Enriquez consanguinee nostrarum carissimarum ut erga eas beninolis sit atque propicius, Et quantitates que vniciue earum pro dotibus assignate et solui premissis sunt videlicet per nos dicte Illustri filie nostre et predictam serenissima bone memorie regina Johanna consortem nostram carissima dicte Illustri Alduncie sorori sue si tempore vite nostre illis persolute non fuerit solui faciat cum effectu iuxta seriem capellorum matrimonialimus vnus cuiusque earum singula singulis refferendo, ulterius etiam recomendamus dicto primogenito nostro Illustrum Annam nepotem nostram filiam Illustri Caroli principis Viane filii nostri cuius anima requiescat in pace ut eam cum casus et tempus euenerint colloret iuxta sin status decenciam et habeat in onibus specialiter comendatam.

Nichilominus recomendamus specialiter prefato serenissimo regi primogenito et uniuersali heredi nostro omnes et singulos alumpnos officiales domesticos et seruitores nostros, et presertum eorum qui pro seruitio nostro patrias status et lares proprios reliquerunt quique seruitis nostris insequendo personas suas ictibus morbis semo et alteras bastas et inabiles reddiderunt de quibus fieri faciat sencetequodam noiam in scriptis redactam et illis

#### Fol. 56 v.

unicumque videlicet iuxta seruitia prestita et damna et incomoda passa et sustenta singula singulis refferendo renunciaciones probeat condignas cosque benigne recolligat et cum plectatur et taliter in eos oculis conmutat que nedum ad medicata nom veniant suffragia vel quasi verum etiam qui suorum meritorum seruitiorum que et damnorum nobis vita finito recordetur ut par est comperiant quo vero ad officiales nostros tam eos qui pro nobis officia in domo nostram que extra tenent, exortamus eundem serenissimum regem filium et sucessorem nostrum que si officia que tenebunt tempore obitus mei retineri comode poterunt illos in eis premietat remanere alteros que eos collocet in officis congruis iuxta eorum merita ut de im-



pensis nobis servicis et que ipsi serenissimo primogenito nostro impenderint condignam remunerationem consequantur.

Etiamque recomendamus prefato serenissimo primogenito nostro omnes et quoscunque alumpnos et servitores tam mares quam feminas supradicte illustrissime bone memorie regine Johanne consortis et illustrium infantis Enrici fratris quo et Alfonsi de Aragonia filii naturalis nostrorum carissimorum predictorum ut eos et eas recolligant illisque omnem iuvamen possibile in eorum vite suffragium atque sustentationem et in serviciorum remunerationem aliqualem benigniter impendat.

Item pro indemnitate omnium illorum officialium nostrum qui pro nobis pecuniarum aut aliarum rerum administraciones tennerunt tenetque ac de cetero tenebunt quique a nobis in vita nostra diffiniti non fuerint, volumus prindemus et mandamus que si ques ex dictis officialibus negligencia inadunteria aut alteras cautelas oportunas aut albarana scribe porcionis domus nostre per reddicionibus compotorum suorum de aliquibus datis seu exitibus per eos factis a nobis non obtinnerint seu impetiauint que supradictus serenissimus promogenitus et universalis heres noster hitam de his veridica informatione faciat concedat et expediri mandet dictis officialibus cautelas et suo casu scribe por nomis albarana per premissis necessaria et opportuna ac necessaria et oportunas de onibus videlicet illis darum et expurbus de quibus attentis attendendis et consideratis considerandis ipsis officialibus nostris iuste et racionabiliter concedi et expediri debebunt quiquedem oficiales nostri omnes de gestis et administratis ac gerendis et administrandis per eos de cetero compota sua iuxta domus noster ordinationes reddere teneantur et reddant tradituri et restitutori dicto serenissimo regi primogenito et manumissoribus nostris ad opus complendi huiusmodi nostrum testementum et ultima voluntatem quequed ex ipsorum compotorum reddicionibus seu calculationibus curie nostre ipsos teneri vedirice compertum fuerit. Et pari modo si in aliquo curia nostra illis teneri fortasse reprientur, volumus et iubemus que id totum eis singula singulis refferendo exoluatur et restituatur per eosdem manumissores nostros.

### Fol. 57

[En letra moderna, margen superior: *Descargos del rey don Juan*]

Item reuolutis in mente nostra et actente consideratis diuinis domus tam nature quam super naturalibus quibus immortalis deus non nostris meritis sed summa sua bomtate nos prosequi et dotare atque diuinis eius inservationibus quibus in nos multiffacie solita sua clemencia ut dignabus est fatemur et recognoscimus nedum de his gratias debitas diuine sue Mater neque reddidisse neque egisse verum etiam illius timore in multis postposito omnipotenciam suam variis modis offendiisse tam videlicetin adminsitracionem et in ceptico ac regimine nostro, quoniam multonens nom sic actente recte et expedite et non sic equalance ut tenebamur unicuique ius

suum reddi fecimus que in detinendis occupandis alienandis exhigiendis et exhigi faciendis aliquibus bonis ecclesia sacras et profanis recto iusticie tramite nom seruato, composiciones etiam faciendo et fieri faciendo et per eis iusticiam relaxando et seu coimitando, Ad officia vero personas inhabiles ineptas et imperbas respectibus illicitis promouendo et creando. Nec nom ob complacencias aut alteras ininus benegesta et facta dissimulando silendo et permitendo capitaneos quos et alios in excitibus nostris maritimo et terressti etiam que nos non latuisset eos fures homicidas et propter eorum demerita vltimo dignos esse simplicio sustinendo faciendo et eorum delicta oculis coninentibus perspiciendo, permitendo nec minus usurarias exactiones nostris in regnis fieri easque a in deis et aliis personis que nulla arte vel officio sustentantur pretemquam de dicta illicita exactione in iudicio et extra illud peti vincendo in super remissiones et guidatura de eximiinibus, nec nom mutilationum memborum ictum et aliorum malefficiorum, Ac etiam personas inabiles indoctas et minus dignas ad prelatos et pastores ecclesiarum et monasteriorum, et ad obtinendum alias dignitates et beneficia ecclesiastica premomeri faciendo supplicando precurando et totis viribus elaborando et demun multa alia contra deum et bonam consciam faciendo dicendo gerendo preuidendo et mandando. Propter que flexis genibus suppliciter rogamus saluatorem nostrum deum Ihesus Xpristum ut multis sacratissime passionis sue dignetur nom intrare in indicum nobiscum, sed deffectus nostros humane fragilitati attribuendo miserere anime nostre secundum magnam misericordiam suam et secundum multitudinem miseracionum suares, in aliqualez igitur nostros peccaminum remissionem utque sanctissima trinitas et indiuidua unitas iram suam a nobis auertere non dedignetur, volumus, disponimus, et ordinamus que si diebus nostris conmutatio ecclesiarum sancte Engracie ciuitatis cesarauguste Oscens dioces, et beate Marie de Pulcropodio de les auellanes Urgellens dioces ubi sotularis quidam est gloriosissime virginis Marie in monasteria religiosorum ordinis beati Jeronimo quod ab in ennte etate nostra semper ordi gessunus, ac gerimus [En el margen: en letra moderna. *Conmutatio ecclesiarum S. Encrates urbis Casarauguste diocesis Oscinsis: et Beate Maria de Pulchro Podio de les Auellanes diocesis Urgellen*].

#### Fol. 57 v.

In presencia obtenta non fuerit a sanctitate beatissimum domini nostri pape et seu aquo vel quibus obtineri debbit que prefatus serenissimus rex primogeitus et universalis heres noster predictus quem paterna caritate ortamme que pro salute a anime et conscien nostre exoneracione viis et modis onibus quibus poterit vehemētissime quedem elaboret in obtinendis a dicto summo pontifice conmutationibus ecclesiarum predictarum in monasteria religiosorum dicti ordinis Sancti Jeronimi ut predictum est cum illis iuribus et redditibus benefefficiorum et abbaciatus cum quibus unaqueque dictarum ecclesiarum dese ipsis heunt supprimiendo beneficia

et redditus ipsos nunch pro nunch quociens vaccarununt eosque et ea ad sustentationem religiosurum dedicando et perpetuo assignando et pro ut alteros commode fieri poterit, det necminus operam cumeffectum ipse serenissimus rex primogenitus noster ut in quantum dictarum ecclesiarum sen monasteriorum perpetuo sunt et esse debeant ad minus terden religiosi ordinis prelibati qui deum perpetuo collandent atque in eorum missis sacrificiis et oronibus pro animabus nostra et Illustrisimorum dominorum regum Ferdinandi patris Alfonsi fratris et reginarum Eleanoris matris Marie sororis atque Blanche et Johanne consortium mearum carissimarum indelibilis memorie dignas preces contunmo effundat, pro quorum monasteriorum et religiosorum sustentatione, sine sustentationis auxilio assignamus consignamus damus concedimus legamus et donamus perpetuo eisdem monasteriis sen ecclesiis tres mille quingentos solidos monete Jacesi videlicet dicte ecclesie sancte Engracie duos mille solidos, et dicto monasterio Pulcropodii mille quingentos solidos annuales quodam rendales et perpetuales sine decesum perpetuo, volentes et mandantes que obtentis dictis conmutacionibus prefati serenissimus primogenitus universalis heres et manumissores nostri seu eorum maior pres conferant inter se ubi et sup quibus iuribus et redditibus curie nostre seu quomodo consignaciones dictorum trium mille quingentorum solidorum rendalium et perpetualium tunores esse possunt monasteriis et religiosis predictis. Et eis modo et forma ac super illis iuribus et introytibus et redditibus super quibus easdem illis fieri melius videbitur super quibus eroum constians oneramus, prefatus serenissimus Rex et primogenitus noster faciat concedat et expediri confesti iubeat et mandet privilegia concessiones preuisiones letteras et mandata super premissis et quomodolibet eorum necessarias et oportunas ac necessaria et oportuna ad omnem utilitatem robur, et conmodum dictarum ecclesiarum seu monasteriorum et conventus eorum ac bonum sanum et sincerum intellectum huiusmodi nostre dispositionis et voluntatis. Nos ante per hanc eandem supplicamus Sancti dicti domini nostri pape omniqua possumus deuotione ut si in vita nostra pro ut cumpius et obtamus conmutaciones predictae facte nom fuerunt dignetur huiusmodi suplicationi et deuocioni nostre benigniter aviniere ut hoc sanctum et pium opus ad effectum debitum principatus dedicatur pro ut de clemencia beatitudinis sue prescolamur [En el margen: *Antonius Nogueras protonotarius*]. Et qua sennus que magnificus Anthonius Nogueras prothonotarius noster

### Fol. 58

deuotus est dicto ordum sancti Jeronimi et cupit fieri huiusmodi conmutaciones ipsi eidem prothonotario nostro mandamus sibique onus speciale damus que predicta omnia, et singula in huiusmodi capitulo contenta instet et diligenter sollicitet tam cum dicto serenissimo primogenito quem cum aliis manumissoribus nostris supre dictis et etiam si opus fuerit cum sancti domini nostri pape reverendisimus dominus cardinalus et aliis qui his prodesse quoquomodo poterunt donech predicta

execucioni fuerun realiter deducta. Rogamus etiam eydem nostro serenissimo regi et primogenito que neca impensas facendas in officius et aliis ad habitacionem religiosorum eorum dem monasteriorum necessariis manus porrigat adinterces uti de eo tanquem de catholico principe et filio obsequentissimo proculdubio sperandum est.

Ceterum licet superioribus amus gratiam et concessionem fecerimus nobili Petro [en el margen: *Petrus de Cardona: qui vulgo el Bastard de Cardona*] de Cardona vocato vulgo el Bastard de Cardona de loco de Prexana sito in Urgello qui locus est monasterii et conuentus momalium de Balbona prout in prouissione iude expedita ad quiam nos refferimus lanus continetur informatum concessionem et gratiam predictas unius bene sed ingraue onus constien noster factas fuisse et esse pro eo scilicet que de iure et iusticia dicte ecclesie seu monasterio dampnum aut detrimentum aliquod in iuribus suis inferendum non est pro crimine in obediencie commisso per abbatissam et moniales illique predictas qui solum sunt administratrices tempora nostre redditum et iurum dicti monasterii proptea saluti anime noster salubriter prouidere percipientes hitam pro reuocata et nulla concessione predicta facta dicto bastardo de Cardona volumus ordinamus et mandamus que dictus loco de Prexana cum universis illique iuribus et pertinenciis restituatur et restituuico mandetur cum effectu per dictum serenissimum Regem primogenitum et universalem successorem nostrum monasterio conuentum et monialibus prelibatis ut eum cas et ea teneant et pacifice possideant uis modo et forma ac prut illum illas et illa tenebant et possidebant ante admissam in nos per Barchinis et alios de Cathalonie principatu illis adherentes rebellionem, et conspiracionem, et ad effectum dicte conspiracionis faciente prefatus serenissimus rex promogenitus noster faciat concedat et expediri iubeat omnes et quasius provisiones et leteras necessarias et oportunas quas effectum omnio mandet excepcione dilacione et obstaculo quiescentibus quibuscunque.

Item ex causis superius dictis volumus etiam ordinamus et mandamus que prioratus castra et terre moansterii et conuentus de Scala Dei ordinis cartusien cum iurisdictione iuribus redditibus et pertinenciis illius et illarum universis restituantur confestum et restitui mandentur per prefatum serenissimum regem primogenitum nostrum eisdem monasteriis et conuentii de Scala Dei ut eum eas et ea teneant et pacifice possideant

#### Fol. 58 v.

eis modo et forma quibus illium illas et illa tenebant et possidebant ante rebellionem predictos Barchinis et alios de Cathalonie principatu illis adherentes in nos patiatam reuocatis et habitis pro reuocatis cassis et nullis quibuscunque gratiis donacionibus seu concessionibus per nos de dictis terris iuribus et redditibus tam supradicto egregio Johanni comiti Montanearum de Prades quem aliis quibuscunus personis factis et ten fieri premissis quas pretextu huiusmodi capitula ex simili causa illique in

supra proximo continetur capitulo, reuocamus cassamus et annullamus et pro infectis penitus habemus et herim volumus et censemus, et ad effectum preuie faciendi restitutionis idem serenissimus rex primogenitus noster faciat concedat et expediri iubeat omnes et quascunque prouisiones et letteras necessarias et oportunas que effectum realiter omnio mandentur excepcione dilacione et obstaculo quiescentibus quibuscuis.

Preterea qua locus de las Borias Blancas fuit per nos diebus superioribus datus et concessus dicto egregio Joanni comiti de Prades cedereque creditur dictam concessionem in magnum et eiudens dampuun et preuidian preme civitatis Illerde et iurium illius ex eo videlicet que locus predictus vicus seu carrer est ciuitatis Illerde, pretenditur que concessionem predictam reuocatam et invalidam esse pretextu seu vigore capitulorum et rerum per nos concessarum et juratarum preuie ciuitati Illerde tempore quo nostre se reduxit obediencie. Protanto consciam nostram de premissis exonerare percipientes, volumus ordinamus et mandamus que dictus serenissimus Rex primogenitus noster se bene ut diligenter de predictis informet a presonis in iure peritis probis fidelibus et nom suspectis per eum eligendis que documenta et scripturas quasius super huiusmodi negociom facientes et faciencia videant et recognoscant, et medio iuramento per easdem prestando eidem serenissimo primogenito nostro quod super his ius dictauit nuncient et refferant, qui primogenitus noster habita huiusmodi relacione simpliciter quedem et de plano sine screpitu forma et figura iudicii sola facti veritate inspecta exequatur et execucioni omino mande quecquid iurisperiti ipsi de iusticia et ratione procedere dixerint super dicto negocio, reuocando suo casu et annullando dictam concessionem et locum perlibatum dicte ciuitati restituendo et restitui mandando Et suo etiam casu eandem concessionem confirmando et validando, taliter euim in his sehundo prefatus serenissimus rex primogenitus noster ut de premissis consciam nostra penitus illesa remaneat.

### Fol. 59

Item quia superioribus diebus de bonis et iuribus ecclesiasticis nos intromitendo ad supplicationem supradicte serenissime bone memorie regine Johanne consortis noster gratiam donacionem et concessionem fecimus nobili magnifico dilecto consiliario et maiori maiordomo nostro Johanni domino Ville de Ixar et sins de castris villis et bauiliis de Aliaga de Castellot prut in concessionibus nostras diffusius continetur considerantes que de premissis nos intromittere non poteramus neque possumus absque magno anime nostre periculo, volumus disponimus ordinamus et mandamus que dicta castra ville et baiulie cum iuribus et pertimentcis suis uniuersis restituantur ordim sancti joannis hierolosomitani ut illas et illa ordo predictus teneat et possideat eis modo et forma quibus eas et ea tenebat ante dictam nostram concessionem donacionem et conmutatum seu comitatus erectionem, reuocatis et habitis pro cassis et millis ac millius efficacie et valoris preuissionibus concessioni-

bus et prouilegiis nostris predictis periude ac si nusquam facte et concesser ac facta et concessa fuissent.

Item quia donationes seu gratie dudum pere nos concesses dilecto nostro Johanni de Londonyo militi de duobus castris seu locis supradicti monasterii et conuenti de Scala Dei videlicet de Castell da Sens et de Puig Vert fuerunt et sunt facte contra deum et bonam conscientiam et ingraue anime noster periculum ex causis superius predictis. Nam propter rebellionem et crimina religiosorum iuris dispositio prohibet ne monasteria iuribus suis perpetuo primentur, volumus perpeterea ordinamus et mandamus que per dictum serenissimum primogenitum nostrum loca predicta cum universis illorum iuribus et pertinentiis restituantur cum effectu realiter, et restitui mandentur dicto monasterio et conuentui (sic) de Scala Dei ut ea teneant et possideant eis modo et forma quibus ante comissam dictam rebellionem tenebant et possidebant illa, reuocatis et habitis pro reuocatis et millis gratiis et concessionibus predictis prut illas cum presenti reuocamus et penitus annullamus verum si forte de iusticia precesserit quod sumarie et de plano cognosci herat prefatum Johannem de Londonyo teneri ad restitutionem permiciarum at alorum fructum et redditum dictorum locorum per eum receptorum et hictorum receptorumque et habitarum . Eo casu volumus et mandamus que per prefatos manumissores nostros de bonis nostris fiat integra solucio et satisfactio dicto conuenti et religiosis illius vel graciose cum illis recomponant. Et pari modo volumus que si secun ius et rationem cognitoque sumarie de plano et absque figura iudicii per iurisperitos et probas personas deum timetes monasterium conuentus et seu religiosi predicti ad soluendum quantitatem aliquem per expensis et laboribus factis et sustentis predictum Johanne de Londonyo iudictis locis seu eorum fortaliciis tenebuntur id quod

#### Fol. 59 v.

iudicatum fuerit exoluatur dicto Iohanni de Lonodnyo aut in casu predicto fiat debita compensacio sine deductio de et ex his quo prefatus Iohannes de Londonyo restitutus reperietur de et pre princiiis fructibus et redditibus predictis per eum perceptis.

Similiter volumus ordinamus et mandamus que locus de sores [signo] qui est capituli ciuitatis nostre Illerde de quo superiori tempore gratiam et concessionem fecimus nobili Matheo de Muncada, et locus de Alcoleieta qui est monasterii et conuentus monialium de Junqueres Barchinone de quo concessionem fecimus Barnabe Asam iuresconsulto dicte ciuitatis Illerde cum iuribus et pertinentiis illorum universis restituantur et restitui mandentur per prefactu serenissimum regem primogenitum et universalem heredem nostrum eisdem capitulo Illerde, et monasterio de Junqueres singula singulis refferendo ut ea teneant et paciffice possideant eis modo et forma quibus tenebant et possidebant illa ante rebellionem memoratam nam cum presenti reuocamus gratias et concessiones predictas ex causis iustis de-

ductis in aliis capitulis huiusmodi nostre ultime voluntatis quibus similes fieri iubemus restitutiones, et pro permissis dictus Serenissimus primogenitus noster faciat concedat et expediri iubeat cuentas provisiones et letras ad effectum prime faciende restitutionis necessarias et oportunas. Quo vero ad restitutionem fructum et redditum iude per supradictos preceptorum et hictorum atque ab iude percipendorum et hendorum et ad soluciones seu compensas illis faciendas si que fieri debebunt pro laboribus et seu expensis per pronoiatis illis faciendas si que fieri debebunt pro laboribus et seu expensis per prenoiantis factis et sustentis faciendis que et sustituiendis similes modum et formam illis quos prediximus in supra proximo capitulo servari volumus et iubemus.

Necminus volumus disponimus et ordinamus que omnia et quecunque locu terre perpetates possessiones redditus censualia et alia queuis iura et actiones quomo docunque et qualiterenque pertinentes et pertinencia ecclesiis monasteris ecclesiasticis personis et piis locis quibuslibet de quibus repietur forte nos aliquibus persone vel personis gratiam donationem et concessionem fecisse vel premisisse aut illos illas vel illa ad manus nostras occupari mandasse propter rebellionem religiosorum aut ecclesiasticarum personarum earum ecclesiarum seu monastiorum, restituantur et restituii mandentur predictum serenissimum regem primogenitum et successorem nostrum eiidem ecclesiis monasteriis religiosis ecclesiasticis personis, illiro videlicet postquem dicti religiosi et ecclesiastice persone a rebellionem et conspirationem in qua nunc animo indurato persistunt cessanumit necquem se reduxerunt obediencie, reuocatis et habitis reuocatis cassis et nullis quibuscunque gratiis et donationibus et concessionibus de dictis.

## Fol. 60

Locis terris redditibus censualibus juribus et actionibus quibuscuis personis factis per nos et concessis quas cum presenti reuocamus et annullamus illasque pro infectis penitus haberi volumus et habemus. Redditus vero et emolumenta pertinencia piis locis ut pote hospitalibus et XPI pauperibus que per nos aliquibus concessam et donata reperientur integre restitui volumus et iubemus tam videlicet eos et ea quos et que durante rebellionem precepti et precepta per donatorios aut alios mandato et ante nostris reperientur quem etiam post eam de quibus onibus diligenter se informant dicti nostri manumissores et predicta eisdem piis locis ver aliis eis bene visis de bonis nostris ressinant atque restituiant in quietem anime nostre.

Item qua reuerendissimus in XPO pater et dominus Luis tituli Sanctorum Quator Coronatorum sancte Romane ecclesie cardinalis et episcopus Illerde superioribus diebus nobis gratiose mutuauit florenos auri sex mille pro quorum solucionem et pro maiori ipsius Reverendissimus cardinalis securitate fideuissurem se pro nobis constituit spectabilis luppus exi minus durrea vicerrex noster in regno Sicilie

volumus et mandamus que si diebus nostris preuie quantitatis solucio facta no fuerit dictus serenissimus rex primogenitus et manumissores nostri unus quo fueri poterit exoluant seu exolui et restitui faciant omni cum effectu dictos sex mille florenos pre-facto reverendisimo cardenali ver cum ipse voluerit dicto fideuissore independents penitus restituto a dicta sua fideinssione ut par en.

Item ex eo que superiori tempore certam peccunie quantitatem recepimus que in nostros usus fuit commisa pro eo que religiosum fuerem Johanne Cerdam locumtenientem elemosinarii nostri ad episcopatum Barchinone tunc vacantem premone-ri faceremus, volumus ordinamus et mandamus que per supradictos manumissores nostros fiat seu fieri mandetur restitucio sedi fine ecclesie Barchinonen de consilii quantitate illi quam reuera premia ratione recepimus et habuimus vel quantitas ipsa esmercietur ad opus elemosine dicte sedis Barcninone pro alendis XPI pauperibus prout magis saluti anime nostre conferre manusque seruicium or potenti deo iude sequim eisdem nostris manumissoribus videbitur, similem etiam restitutionem per eosdem manumissores nostros fieri volumus et iubemus sedi Maioricem et seu elemosine sedis euisdem de ila quantitate quam realiter compertu fuerit nos recepisse habuissehuisse a venerabili Arnaldo de Mari quo episcopo Maioricem ut cum ad dictum episcopatum Maioricarum promoueri faceremus uti fecimus.

Item quia tempore translaciones facte de Reverendisimo Jacobo tituli Sancti Petri ad vincula presbitero cardenal et episcopo Urgellen cancellero nostro tunch vero episcopo elemosinem ad episcopatum Gerundens respectu et ex causa ipsium translacionis recepta per nos fuit atque in usus nostros

#### Fol. 60 v.

commisa certa pers fructum et redditum dicti episcopatus Gerundens, volumus ordinamus et mandamus que diligenter se informent supradicti manumissores nostri ad quam summam dicti fructus seu veros illorum valor ascenderunt seu adscendit, hitamque de his legitima informacionem id quod veridice fuerit restituatur confes-tum et restitui mandentur per eos sedi preuie diuitatis Gerunde comitendum iure-bus magis necessariis dicte sedi et se illi inaius beneficum et utilitatem afferetibus iudicio eorumde meorum manumissorum restitucio cum predicta fieri hic at casu quo dictus quo cardinalis tunch ipse ut de bonis et rebus propis disposicione nom potuerit cum ipse quantitatem predictam nobis graciose donauerit.

Item qua sanctissimus dominus noster papa suis cum apostolicis rescriptis licenciam nobis concessit ut pro maiori fortifficatione castru nostri Terracone tempore hoc rebellionis et conspiracionis multores ex cathalanis in nos admesse merito exhigente quandam ecclesiam seu capella que secus castrum ipsum existit durrumpi facere possemus cum hoc que similem ecclesiam sine capella costruy et edificari



faremus in loco congruo et decenti prime ciuitatis Terracone vel terminorum illius volumus ordinamus et mandamus que si diebus nostris id nom fuerit factum recognitio rescripto seu bulla apostolica dicte licencie prefati nostri manumissores faciant fieri sine construy unus quo fieri poterit dictam ecclesiam sine capelain eo in loco subque inuocacione illa ac modo et forma contentus in dicto apostolico rescripto ad quod nos refferimus serie eisdem apostolici rescripti in inchilo mitata vel sinistre interpretata.

Item volumus et mandamus que dicti nostri manumissores diligenter seu informant que et quot quantitate pretextu gratiarum et concessionum per nos factarum aut alteros habuerunt exegerunt seu receperunt videlicet dilecti de nostra capella frater Nicolaus Ortola et Bartholomeus Segrera ex et de redditibus seu emolumentis tam redemptionis captiuorum que bacini beate barbare indiorum gerunden nobiles vero Guillermus Arnaldus de Cernello baronus de la cuna Guillermus Arnaldus de Bellera et Michael Cerdan de nostra thesoreria de redditibus elemosine sedis Barchinone, Ferdinandus Danguo que dum vixit et prefatus Guillermus Arnaldus de Bellera de redditibus oblacionum altaris ecclesie maioris Villefranche Penitey et cumsdam beneficii quod obtinet in dicta ecclesia dilectus capellanus nostre Johannes Feradell, Et ipse etiam Johannes Feradell de redditibus monasterii monialium de Junqueres Barchinone Enamque se informant de aliis gratiis et concessionibus sique fuerunt et fuerit per nos facte aliis quibuscuis personis in et de redditibus seu rebus piis

## Fol. 61

ut pote de redditibus elemosinarum pauperum XPI hospitalum religiosorum mendicancum et similibus et habita de premissis diligenti et veridica informacione prefata serenissimus primogenitus et manumissores nostri pro exoneracione anime nostre restituant et restitui faciant integriter et cum effectum de bonis nostris civitatem ex locis piis a quibus ablata fuerunt et sunt quibuscque pertinebunt et expectabunt singulasuis singulis refferendo omnes illas quantitates peccuniarum aut aliorum reddituum et bonorum quas per supradictos exactas habitas seu receptas fuisse et esse dictares gratiarum et concessionum nostrarum preceptu seu vigore compererunt, si aunt tempore execucionis nostre huiusmodi voluntatis nom se obtulerit forte opportunas restituendi predicta vel eorum aliquod eisdem piis locis ad que pertinent seu pertinerunt, volumus ordinamus et mandamus que totum id et quicquid de quo propria restitucio predicta fieri nequirunt distribuatur per supradictos manumissores nostros ut pote in redencionem captiuorum in hospitalibus on vestiendis et alendis pauperibus XPI et vercundantibus in matrimoniis orfanarum et in aliis piis locis ubi eisdem nostris manumissoribus melius utiliusque quieti anime nostre videbitur faciendum.

In super volumus disponimus et ordinamus que habita veridica informacione per dictos nostros manumissores a thesaurariis et ministris et aliis de quantitate vel quantitatibus quas nos superioribus annis huiusmodi et recepimus ex peccuniis sitem cruciate que non in usus nostros sed in deffension catholice fidei xpiane comitende erant, easdemque quantitates vel summam illis equiualem disterbuant ilico et distribum faciant in piis locis prut eisdem nostris manumissoribus melius visium fuerit vel si oportunitas que obtulerit easdem quantitates posse conmuti in eadem fidey deffension infideliusque offensione ad quod propie erogate fuerunt, eo casu easdem in eisdem commitant, ut salubrus anime nostre eis videbitur.

Item considerantes que annis superioribus supredicta serenissima bone memorie Regina Johanna consors nostra ad opus scriptum et expensarum guerre accepit et seu accepti fecit certam peccunie quantutatem a quodam tecacio exuntin in ecclesia fati felicis Gerunden in quo recondite erat, qua ratione certa censualia dicte quantitatis fuerunt facta una cum obligacionibus nom millorum fideussorum ut inustus priuacione confectis ad que nos refferimus laciis continetur volumus ordinamus et mandamus que de quibusius bonis nostris dicta quantitas

#### Fol. 61 v.

que reuera repietur prefatam serenissimam reginam consortem nostram accepisse seu accept fecisse tradatiur restituatur et exoluatur dicto tecacio aquo ablata fuit conmutenda in his in quibus tempore predictae occupacionis commuti debebat et seu dicta censualia luantur vel redimantur, necnon etiam pensiones eorum dem censualium que hactenus fortasse debentur et abunde in antea debebuntur de dictis bonis nostris ex soluantur necnon dicti fideissores ab eorum fideissione ut par est penitus liberentur eisque dictas obligaciones cancellari faciat cum effectu dicti nostri manumissores quibus sic iniungimus et mandamus.

Demum facimus at instituimus successorem et heredem nostrum universalem in regnis nostris Aragonum Sicilie Valencia Maioricarum Sardinie et Corsice in Comitatu Barchinone Ducatibus Athenarum et Neopatriae ac comitatibus Rossilionis et Ceritanie terrisque et insulis eis adiacentibus et in infantu nostro Castelle et in omnibus castris ciuitatibus villis locis iuribus redditibus et accionibus quibus cunque que nos tenemus et seu que nobi pertinent et spectant aut quomodocumque pertinere et spectare possunt et poterunt in Regnis Castelle et quibus uis pertibus illorum et alibi ubique terrarum tam ex titulo hereditario aut alio quonis nobis facto per serenissimos dominos regem Ferdinandum patrem, et Eleonorem matrem nostros carissimos recolende memorie, vel eorum alterum quam etiam alia quacunque causa titulo jure seu ratione et in omnibus actionibus et iuribus quibuscuic nobis quomodocumque et qualitercunque nunc vel in futurum pertinentibus spectantibus pertinentque et spectare valentibus et debentibus ad recuperandum rei vendi-

candum habendum tenendum et possidendum castra ciuitates villas et loca que in dictis regnis Castelle nobis ut permittitur pertinent pertinenque possunt et debent tam a rege Castelle nepote nostro quem aquiocunque alio detentore seu possessore illorum et illarum et cuinsuis pertis eorum et earum videlicet supra dictum serenissimum Ferdinandum regem Sicilie una nobiscum conregnantem principe Gerunde Ducem Montisalbi comite Ripacurcie et dominum civitatis Balagarii filium primogenitum nostrum carissimum et in regnis principatu ducatus et comitatibus predictis post dies felices nostros in regem et dominum iuratum quem primogenitum nostrum eis modo et forma quibus melius sanius uberius et utilius facem possumus et debemus nobisque pretinet et pretinem potest et debet et filios nepotes ac pronepotes suos masculinos per recta lineam masculinam ab eo descendentes legitimos et de legitimo matrimonio pertecatos scilicet primogenitum et sic succesione et gradatum unus post alium secundum ordinem geniture instituimus et facimus

#### Fol. 62

ut predictum heredes universales nostros in regnis dominiis terris iuribus et actionibus supradictis prefferendo semper maiorem minori, dum cum nom sit clericus religiosus neque in statis ordinibus constituitus cum tali tamen vinculo et condicione que si forte contigerit quod deus auctoritat preffatum serenissimum primogenitum nostrum in vita nostra post dies felicis nostros absque filiis masculis seu ab eo predicta lineam masculinam descendentibus legitimus et de legitimo matrimonio procreatus ab hac luce decedere habuerit tam nepotes aut alios descendentes ab eo masculos per lineam femeninam descendentes Eo casu volumus ordinamus et mandamus que dicta regna principatus ducatus comitatus infantatus terres dominia jura et actiones et omnia alia supradicta de quibus universalem heredem nostrum facimus preffatum serenissimum primogenitum nostrum perveniant atque pertineant predictis masculis legitimis et de legitimo matrimonio procreatis ab eodem primogenito nostro per lineam femeninam ut primictitur descendentibus maiorem prefferendo minori unus post alium gradatim et successure dum cum nom sine clerici religiosi neque in ordinibus sacris constituti sicque taliter que semper et ad infinitum posteritas masculina dicti primogeniti nostri Ferdinandi legitima et de legitimo matrimonio procreata unus post alium habeant succedere et succedat in dictis regnis principatu ducatus comitatibus infantatu iuribus actionibus et aliis omnibus supradictis dum ut dictum en non fuit clerici religiosi neque in fraris ordinibus constituti simplex contigerit quod deus nom previstat preffatum serenissimum primogenitum nostrum decedere in vita nostra vel post eam absque filiis masculis et seu absque posteritate aiqua masculina descendere a masculo vel a femina legitimis et de legitimo matrimonio procreatus ut dictum est Eo casu volumus disponimus ordinamus, et mandamus que servetur testamentum ultima voluntas et dispositio serenissimi bone memorie Regis Ferdinandi genitoris nostri colendisimi quoad uni-

versala et substitutiones in eodem testamento ad quod nos referimus contentas et contentas, volentes ordinantes et mandantes que ille qui rex erit Aragonum sit successionem et dominiis dicti infantatus Castellae castrorum que civitatum villarum et locorum illius et aliorum omnium que nobis pertinent pertinentque possunt et debent in dictis regnis Castellae et eiusdem actionum et iurum nobis in et super premissis et quolibet eorum pertinentibus et pertinente debentibus ad recipiendum reinstituendum habendum tenendum et possidendum eum eos et ea sic et taliter que Regina principatus ducatus comitatus infantatus terre dominia iura actiones et alia omnia et singula supradicta nisi in casu totius defectus posteritatis masculinae aut feminae dicti serenissimi regis primogeniti et heredis universalis nostri prout infra dicitur sunt perpetuo unita annexa et inseparabiliter arque in perpetuum incorporata personam dicti regis Aragonum qui pro tempore erit. Non tamen volumus que propter ea que supradicta sunt fiant inalienabiles dicti infantatus terreque dominia ita actiones et aliaque in regnis Castellae nobis

#### Fol. 62 v.

pertinent ut permittitur, quomodo set volumus ordinamus et mandamus que retine aut illa propriam naturam et dispositionem in personas dictorum regnum Aragonum quam in presencia tenet seu retinet in posse et personam nostram, si vero prefatus serenissimus rex primogenitus nostre predictus et seu filii et descendentes ex eo legitimi et de legitimo matrimonio procreati decedunt quod deus authenticat absque filiis legitimis et de legitimo matrimonio et absque posteritate aliqua masculina vel femina legitima et de legitimo matrimonio procreata ut predictum est isto in casu volumus disponimus et ordinamus que in infantatu Castellae et in omnibus castris locis iuribus nobilibus et actionibus illius predictis seu ad infantatum ipsum pertinentibus et spectatibus succedant et succedere habeant supradicta illustris Eleonora principissa Navarre filia nostra carissima et filii et descendentes ex ea legitimi et de legitimo matrimonio procreata unus post alium secundum ordinem geniture.

Postremo autem quia prefatus serenissimus rex primogenitus noster ut a filio in patrem debetur semper et in omnibus fuit et est nobis filius obsequiosissimus huiusmodi contextu damus et impendimus ei benedictionem nostram paternam precarumque et obsecramus suppliciter divinam matrem ut sua sanctissima manu benedicat eum. Et benedictio sua nostram que sunt super eum semper, ut tanquam bonus rex et catholicus princeps per omnia et devereatur deum omnipotentem et dictum nostrum IHM XPM cum eius sanctissima genitrice Virgine Maria colatque fidem orthodoxam et defendat illam atque ecclesiam sanctam catholicam, regatque necminus et gubernet regna terras et subditos sibi commissos et comissa, ministretque illis equa lauce iusticia sine exceptione personas, sic que dies suos super faciem terram longenos et felices fieri niveretur, et de talentis sibi traditis dignam creatori

suo reddere valeat rationem. Sub obtentu itaque eiusdem benedictionis nostre paterne eidem serenissimo primogenio nostro firmiter iniungimus, ac cum rogamus per sparsionem sanguinis dictum noster IHU XPI ut omni studio omnique cura et sollicitudine presens nostrum testamentum omniaque et singula in eo et codicillis si qui fient contentam per nos ordinata disposita et mandata cum effectu compleat et observet si pro paterna anima reffergerum et gratiam salutarem ustanter affectat et sicut velle debet per suos quos domo altissimi relinquet filios voluntatem suam ultimam pro salute sue anime obseruari, hoc cum est ultimum nostrum testamentum seu ultima voluntas et dispositio nostram quod et quam valere volumus iure testim, et si forte iure restim valere non poterit volumus et decernimus que valeat iure codicillorum aut alterius cuscumque ultime voluntatis seu dispositionis que de iure foro ustitutione usu seu consuetudine aut aliis valere potest et debet, quod est datum et actum in ciuitate Cesaraguste in palacio videlicet archiepiscopal ipsius ciuitatis die veneris decimo septimo mense marci anno anarum domini millesimo cccc<sup>mo</sup> sexagesimo nono, regniue nostri Nauarre quadragesimo quarto aliorum regnorum nostrorum XII<sup>mo</sup>.

### Fol. 63

Signum + Ioannis dei gratia Regis Aragonum Nauarre Sicilie Vaencie Maioricarum Sardinie et Corsice, comitus Barchione Ducis Athenarum et Neopatrie ac etiam comitis Rossilionis et Ceritanie quim testamentum nostrum huiusmodi facimus condimus et firmamus ~~eique sigillum nostrum comune apponimus infra scriptis independenti. Rex Io~~ hicque manu versa nos signamus Rex Io [rúbrica].

Testes huius rei sunt qui premissis interfuerunt magnifici Anthonius Noguerras prothonotarius et Petrus Doliet secretarius dicti serenissimi domini regis consilarii.

Sig + num mei Joannis de Coloma serenissimi domini regis predicti secretari et auctorite sue maiestatis per universam euis dominacionem publici notarii. Qui firme et condicioni dicti testamenti unanimitas testibus prencipiatis intersui. Mudaque de verbo ad verbum insue recsitudinis et testamentum predictorum presencia legi et testificatas fui et per alium fideliter sribi feci in duobus pergamenis filo fucis quatuor primum incipit in XPI nomine et finit recta pars, presens vero incipit fructum et fruct in huiusmodi mea clausura et mandato et clausi corrigimus antem in lineas xxv at in XXVII et in LXVII cos in LXXXXIII eidem in LXXXXVIII iubeat redditibus in cviii maiordomo nostro in cviii restituantur ordini sancti Joannis hierolosomitani ut illas et seu in CXXX fructum et redditum dicti episcopatus Gerunden in CXXXXIII thecacio in CXXXXV debebuntur exoluantur in CLIII per in CLVIII fiant in CLX aliaque sed et in CLXI quod et in secunda linea huius mee clausure per olium atque in hac linea et. Dominus Rex mandavit mihi Joanni de Coloma in cuius posse concessit et firmant.



**Copia del testamento  
del rey Juan II de Aragón.  
Zaragoza, 17 de marzo de 1469\***

Fol. 198

Testamentum et codicilli serenissimi et inuictissimi principis et domini domini Joannis memorie fidelibilis regis aragonum nauarre sicilie etcetera.

In XPI nomine eisque genitricis gloriosissime virginis Marie, cum unus vite sit terminus: atque is quidem cunctis animantibus communis que alii mortem: alii vel obitum vel interitum nuncuparunt: alii vero aptius aut conmigrationem: aut laborum aut anxietatum metam dixerunt: ac velut ipsum certum: ita ipsius diem et horam incertissimam esse: scientes nos licet regibus primogenitos regiaque dignitate euectos, ea tamen lege natos, qua ceteri nati sunt: atque hoc nature fine cunctis mortalibus esse pares, statuimus idcirco re ipso testatum relinquere, ne in iure vulgati cotidianique exempli iucauti fuisse deprehendamus. Quod profecio indignum nobis esset, cum quia segali, folio insidemus, cum vero quia saluatoris nostri IHU XPI doctrinam et sequimur, et profitemur. Nam si priuatis tantum et mediocribus viris indecens est diceres, non putaram, quanto magis dedecet hominum principes incertissima vel dubitare vel in cautore perici: quorum error tanto conspectius insectimen habet quanto maior qui peccat habetur. quorum ignorantia seu voluntariasit seu quoquomodo confflatanom potest nom multorum dampnum secum trahere, et nom omnes illis ledere, qui publice sunt cure publiceque expectationis. Domine autem et religionis nostre ut multa et preclara in haut sentenciam dicta omnittamus: illud certe preceptum quod ore proprio saluatoris editum fuit nulla ratione negligere debemus. Ait enim nom in parabolis tantum sed aperte ad omnes christicolos sermonem verteus, vigilate quiane scritis diem neque horam. Et ipsius preto paulis in

\* RAH, Salazar y Castro, M-79, fols. 198-203 v.

quadam epistola eius fati necessitatem his verbis e dixit, oportet enim corruptibile hoc, induere incorruptionem: et mortale hoc, iudicare immortalitatem, Qua propter nos Johannes dei gratia Rex Aragonum, Nauarre, Sicilie, Valentie, Mairoicarum, Sardinie, et Cosice, comes Barchinone, Dux Athenarum et Neopatrie, ac etiam, comes Rossilionis, et Ceritanie, diuina sufragante clemencia in plena et mentis et corporis sanitate existentes inuocata beatissime trinitatis gracia et nostrorum peccantium venia suppliciter implorata: Reuocantes expresse et de nostra certa scientia, annullantes que penitus encarnantes omnia allia queumque testamenta et codicillos et alias quascumque ultimas voluntates siqui etque ubicumque quomodocunque et quandocunque tam mane nostra propria que per secretarium aut notarium per nos facti vel facta inpresentem usque diem for-

#### Fol. 198 v.

-tasse reperientur, aut reperiri possent et signanter illud testamentum manu nostra imperfectum, quod penes fratrem Franciscum [en blanco] confessorem nostrum quo remanserat, nom obstantibus quibuscumque verbis derogatoriis sub quanis forma conceptis et in eisdem appositis, nostrum facimus ordinamus et condimus testamentum seu ultimam voluntatem sub forma sequenti.

In primis itaque saluatori et redemptoris nostro domino IHU XPO et gloriosissime virgini Marie eius genitrici corpus nostrum, et animam deuotamente et humiliter comendamus nostri vero corporis sepulturam elegimus in ecclesia sine monasterio beate Marie de Populeto dioces Tarraconens principatus Cathalonie ubi corpora multorum ex predecessoribus nostris regibus Aragonum glorioisissimis memories recolende et signante corpus serenissimi domini regis Ferdinandi genitoris nostri colendissimi indiuersistum bis honorifice humatum es humata sum, volumus que ut ipsum corpus nostrum ponatur et collocetum prope corpora sine cadauera serenissimos dominorum regum Ferdinandi patris predicti et Alphonsi fratris nostrum charissimorum sic iusdem regis Alfonsi corpus ad dictum monasterium trasferetu sin autem prope corporae iusdem serenissimi domini regis Ferdinandi patris et illustrissime memorie indelibilis regine Johanne consortis nostre precharissime his proxime dimisibus diebus vita fuisse quorum anime in pacere requiescant. Et volumus ac mandamus que quandocumque et ubicumque infra regna et terras nostras vel extras eas nos soluere debitum naturale contigerit citius quo fieri posterit quo uis obstaculo penitus quiescente corpus nostrum defferatur val dictum monasterium sepeliendum ubi predictum est ibique antem fiat tumulum eis modo et forma at cum eis solempnitatibus cumquibus nostro universali herede infra scrip-



**Fol. 199**

-tis nostris manumissoribus videbitur faciendum, volumus autem que dictum corpus nostrum balsamo aut aliquo liquore ad cutim et carnes conseruandas aliquo modo conficiatur sed que remaneat ubi deponendum erit ut premittitur absque ullo genere artificis quod in eo fieri possit.

Deinde facimus eligimus ordinamus et constituimus certos et speciales manumissores et exeutores huius nostri testamentum seu ultimo voluntatis et codicilli sine codicillorum siqui feint videlicet serenissimum Ferdinandum regem Sicilie, ultra farum una nobiscum in dicto regno conregentem et conregnantem principem Gerunde, Ducem Montisalbi. Et filium primogenitum nostrum diletissimum in omnibus regnis et terris nostris generalem gubernatorem post que felices dies nostros heredem et successorem nostrum universalem Illustrem Infantissam Beatricem sororem nostram charissimam relictam illustris infans Enrici magistri Sancti Jacobi despata fratris nostri memorie recolende, vier non reuerendissimus in XPO fratrem venerabilem religiosum egregios spectabiles et magnificos viros dominum .P. Patriarcham Elexandrium archiepiscopum Terracone; fratrem Ludiuicum Despuig, magistrum ordiniis et milicie beate Marie de Muntessia et de Sancto Georgio; Johannem Pages, militem legum doctorem uicecancellarium nostrum; Johannem comitem Montanearum de Prades; Franciscum Gilabertum de Cintillis comittis Oliue; Rogerium de Villanoua et de Ladro, vicecomite de Helna; Petrum d'Urrea gerentem vicesgeneralis gubernatoris in regno Valencie; Ferrarium de Lanuça, justiciam Aragonum, et fratrem Jacobum Ruyz in sacra Theologia magistrum elemosinarium confessorem et consiliarios nostros diligentissimos, quibusquidem manumissoribus et executoribus vel maiori parti eorum exqua tamen maiori parte sit supradictos serenissimus rex Sicilie et primogenitus noster predictus plenissimam potestatem conferimus que presens testamentum et ultimam voluntatem nostram nec nom codicillos siqui fient compleant et exeuantur de bonis nostris sub eorum graui periculo animarum quoniam super his consciencias suas et eu iuslibet eorum oneramus volentes et ordinantes que ipsi manumissores nostri ad manus suas exhigant petant et recipiant omnia et quenis jura et introytus

**Fol. 199 v.**

proueniencia et prouenientes ex calellis reseruatis Regni nostri Sicilie quos redditus et jura ad huiusmodi nostri testamenti executionem et complenda legata et contenta in eodem et in codicillis siqui forte fient specialiter assignamus et consignamus itaque predicti manumissores nostri seu eorum maior pars ut premittitum possint et possit libere et absque impedimento aliquo concedere assignare insolutum dare et ad cambium recipere qua suis pecuniare summas in et de super redditibus iuribus et introitibus dictarum cabellarum reseruatarum vel quamcunque partem illare et

sempras cabellas vel alteram earum vendere et alienare justiom tamen redimendi mediante prut eis melius videbitur faciendum et ex dictis quantitibus inde proueniendis et habendis de vita nostra quecumque per soluere et satisfacere presens que nostrum testamentum et omnia in eo contena exequier complere ad exonerationem anime nostre, nabeantque por tantem plenariam faciendi dicendi gerendi et exercendi omnia et singula que manumissores et exequiores testamenti seu ultima voluntatis quibus facultores estattributa plenissima possunt exequi facere, vel quomodocumque ad implere. Et que prefatus serenissimus rex et primogenitus noster impedimentum aut obstaculum aliquod non apponat vel faciat in et superreduibus et introitibus predictis neque ipse aut officiales sui quibus de illare perceptione se aliqua tenus se intromittant ad conuertendos eos in alios usus quousque omnia que precipimus in exonerationem anime nostre et nostro testamento seu ultima voluntate atque etiam codicillis siqui fuerint contenta fuerunt executioni plene deducta. Si vero redditus et introitus predicti ad complendum in eodem nostro testamento ordinata et disposita non sufficerint volumus que possit fieri executio instantibus dictis nostris manumissoribus seu creditoribus illa omnium predicti nostri manumissores seu eorum maior pars ex qua esse habeat dictus primogenitus noster possunt vendere alienare insolutum dare ad eum libitum voluntatis a deo ut deferatur editum sum es bonore presens ultima nostra dispositio in nichilo remaneat in completa aut executioni non deducta.

Item relinquimus iure institutionis et per omni iure sibi competentes in et super bonis nostris Illustri Infantisse Johanne filie nostre

#### Fol. 200

charissime per dote seu casamento suo centum mille florennos quos dictus serenissimus rex Sicilie hers universalis noster teneatur sibi diuere et cum eis eam honorifice maritare. Ita videlicet quea quantitas quam dicta filia nostram de iure aut consuetudine vel aliis tempore nupciarum suarum et seu ex causa dotis a regnis et terris nostris pro quantitate predicta centum mille florensi comprehendatur et computetur. Et si illa non sufficerint se tantem quantitatem ad complementum totius dire summe quam sibi ut prefferitur relinquimus idem serenissimus rex et universalis heres noster predictus supplere teneatur. Ita tamen que dicta illustris infantissa contrahat de consensu et voluntate eiusdem serenissimi regis primogeniti nostri fratris sui dicta autem infantissa habita dicta dote teneatur nerenunciare omnibus et quibuscunque iuribus et accionibus in bonis nostris iure legitime seu alio quocumque eidem pertinentibus et quomodo liber spectalibus. Que vero supra dicta bone memorie serenissimas regina Joanna consors nostra predicta in suo ultimo testamento dicte illustri infantissa legauit habeat et consequatur prefata illustris infantissa et sidiebus nostris traditaci non fuerint illa compleri sibi faciat prefatus serenissimus primogenitus noster cum omnimoda integritate volentes et disponentes quod si quod

deus auertat supra dicta infantissa absque liberis legitis et de legitimo et carnali matrimonio procreatis decesserit eo in casu dicti centum mille florenis quos sibi de super relinquimus et pro dote dari et assignare iubemus supradicto serenissimo regi primogenito et heredi universali nostro integre restituantur seu deuoluantur, dispo-  
nete tamen possit pro anima sua et pro remunerandis seruiciis earum personarum que sibi videbuntur et alias exquantitate dicte dotis de viginti mille florennis dictum taxat ulterius huiusmodi etiam contextu dicimus et mandamus supradicte illustri infantisse Joanne ut omnibus diebus vite sue prefatum serenissimum regem primogenitum nostrum fratrem suum nno modo benereatur ut maiorem germanum et quem ad modum dictum patrem vers etiam honor et stans eius quantum in ea fuerit sibi ad modum cari sunt et proripui prut nostri essent nobis viuentis.

Item relinquimus iure legitime et pro parte legitima, ac pro omnique iure sibi pertinenti in et super bonis nostris mobilibus et stabilibus illustri infantisse Eleonoris principisse Nauarre comitisse Fuxisi et talis filie nostre charissime quinque mille floren-

#### Fol. 200 v.

-nos cuos per prefatum serenissimum regem primogenitum et manumissores nostros predictos ex et de bonis nostris eidem dari et exolui iubemus cum quibus volumus habeat contentari et ulterius in et de omnibus iuribus et rebus nostris petere aut habere non possit et eadem illustrem principissam atque illustrem Gastonem principem Nauarre commitem Fuxici et caetera eius virum filios nostros precaros, nec non illustrem Gastonem principem Viane et alios filios et filias eorum ingenti cum affectione recomendantes prefato serenissimo regi Sicilie primogenito nostro ut personas domus et status eorum et cuius eorum diligit et caripendat. Et in cunctis per nactet eos omni cum amore et dilectione postquam prefati principes filii nostri ac eorum filii nepotes nostri charissimi promptos secedant ad conseruacionem persone honoris et status dicti serenissimi regis primogeniti nostri de quo eos et quemlibet eorum toto cordis affectu ortamur.

Item inpeni cum affectione recomendamus supra et infro serenissimo regi primogenito heredi et successori nostro universali personas domus et status illustrium infantisse Beatricis relicie Illustris Enrici fratris nostri infantis Aragonum magistri Sancti Jacobi de Spata quo et infantis Enrici eorum filii sororis et nepotis nostros charissimos exortantes eiundem serenissimum primogenitum nostrum ut totis conatibus e labore et quantum in eo fuerum et sunt illis occipata et ablata ac pertinenteis deum illustribus infantisse et infanti restituantur eis et nihil orminus que super facto iuris luendi de paterna faciat ministrari dicto illustri infanti Enrici breue et expeditum iusticie complementum taliter que si infans ipse iustam foveat causam super premissis ius suum citius quo fieri potesit coleguatur. Et deuimus iurivus per frater

eros comni cum amore et dilectione et illorum statum domorumque sustentaciones semper caripendat et seruet illis eas consignaciones annuas quas sibi imperfecimus iner super introytibus baniliarum generalium regnorum Aragonum et Valencie, iusta illarum series et tenores.

### Fol. 201

Nec minus vehementer recomendamus dicto serenissimo regi Sicilie et primogenito nostro personam domum et statum illustris Alfonsi de Aragonia filii nostri naturalis charissimi ut eum et illustres filios suos nepotes nostros precaros diligat et sustentacionem et augmentum status suiet decentes collocaciones dictorum eius filiorum summa cum diligencia intendat nam filialis obediencia et seruicia grandia et fructuosa que a multo circa tempore iustiaque fortuna ipse filius noster nobis prestitit et prestat in presencia animo indefesso hoc merito exposuerunt dicentes ac etiam exortantes eiudem serenissimum regem primogenitum et sucessorem nostrum ut nedum quascumque gratias et concessiones per nos eidem factas, iuxta earum series laudet approbet ratifficet et confirmet vel pretiam sinobis vinente ius no fuerit execucionis traditum det relaxet et gratiam faciat eidem illustri filio nostro et abeo preciam lineam masculinam descendentibus de mairi in maiorem committatu Rippacurcie quemmur teneripem serenissimus rex primogenitum noster. Itamen que hoc fiat dicet cum voluntate et expresso consensu universitatum et hominum de dicto comitatum vel maioris partis eorum et non alteros. Cum quibus de comitatu prefatus serenissimus rex primogenitus ut de his contentenatur tonsuriribus elaboret.

Similer recomendamus todocordis actem supre dicto serenissimo regi Sicilie et primogenito nostro personam domum et statum illustris et reverendi Joannis de Aragonia perpetui administratoris ecclesie et archiepiscopatus Cesarauguste filii naturalis nostri charissimi ut eum diligat et amet uti filium nostrum in quonet paternalis obedienciam necalia que in obsequentinum filium patrem et dominum suum requirenda sunt defierunt. In deo gratia beneficiat illi et iunncis spala habeat eum reconmissum.

Item etiam recomendamus supradicto serenissimo regi primogenito et universali heredi nostro personas et status illustrem Eleonoris de Aragonia filie naturalis et Alduncie Enriquez consanguinee nostrarum carissimarum ut erga eos beninolut sit arque propicius. Et quantitates que ubicunque earum pro dotibus assignate et solui promisse sunt. utrocque per nos dicte illustris

**Fol. 201 v.**

filie nostre, et per dictam serenissima bone memorie reginam Joannam consortem nostram charissimam dicte illustri Aldunce sorori sue si tempore vite mea illis per solute non fuerit solui faciat cumes feru in ipsa serie capitulorum nostris moinalium vnus cuios que eorum singula singulis refferendo ultenus etiam recomendamus dicto primogenito nostro illustre Annam nepote nostram filiam illustrissimi Caroli principis Viane filii nostri cuius anima requiescat in pace ut eam cum casus et tempus euenerint colloctet iuxta sui status decentiam et habeat in omnibus specialiter comendatam.

Demum facimus et instituimus sucesoruem et heredem nostrum universalem in regnis nostris Aragonum Sicilie Valencia Maioricarum Sardinie et Corsice, in commitatu Barchinone, ducatus Atthenarum et Neoptatrie, ac comitatibus Rosilionis et Ceritanie, terris et in sulis eis ad ierentibus et in infantatu nostro Castelle et in omnibus castris ciuitatibus villis locis iuribus redditibus et actionibus quibuscumque que nos tenemus et seu que nobis pertinentet et sperant aut quomodolibet pertinere et sperare possunt et poterunt iure suis Castelle et quibus uis pertibus illorum et alibi ubique terrare tam ex titulo hereditario aut alio quouis nobis facto per serenissimos dominos regem Ferdinandum patrem et Eleonorem matrem nostros carissimos recolende memorie vel eorum altere quem etiam alia quacunque causa ic nilo iure seu racione et in omnibus actionibus et iuribus quibuscuic nobis quomodocumque et qualitercumque nunc vel in future pertinentibus et spectantibus pertinereque et spectare valentibus et debentibus ad cenperandum frequendicandum habendum tenendum et possidendum castra ciuitates villas et loca que in dictis regnis Castelle nobis ut premittitur pertineut pertinereque possunt et debent tam arese Castelle nepote nostro quem a quocumque alio detentore seu possessore illorum illarum et cu in suis partis eore et earum videlicet supradictum serenissimum Ferdinandum regen Sicilie una nobiscum conregnantem principem Gerunde, ducem Montisalbi comitte Rippacurze et domini ciuitatis Balagarii fillium primo-

**Fol. 202**

-genitum nostrum carissimum et in regnis principatu ducatus et comitatibus predictus post dies felices nostros in regem et dominum iuratum quem promogenitum nostrum eis modo et forma quibus melius sanius uberius et utilius facere possumus et debemus nobisque pertinet et pertinere potest et debet et filios nepotes ad pronepotes suos masculos procreat linea masculinam abeo descendentes legitimos et de legitimo matrimonio procreatos filii et primogenitum et fili fuste ssuie et gradatiun unus post alium secundum ordine geniture instituimus et facimus ut predictur heedes universales nostros in regnis dominiis terris iuribus et acionibus supra dictis preferendo semper maiore minoridum tamen non sit clericus religiosus neque un sacris

ordinibus constitutus cum tali tamen vinculo et condiciones que si forte contingerit quod de auctoritat prefatus serenissimus primogenitum nostrum in vita nostra vel post dies felices nostros absque filiis masculis seu abeo preciam lineam masculinam descendibus legitimis et de legitimo matrimonio procreatis ab hac luce decedere haberet tamen nepotes aut aliorum descendentes abeo masculos per rectam lineam femeninam descendentes. Eo casu volumus ordinamus et mandamus que dicta regna principatus ducatus comitatus infantatus terre dominia iura et actiones et omnia alia supradicta de quibus universalem heredem nostrum facimus prefatum serenissimum primogenitum nostrum preueniant atque pertineant predictis masculis legitimis et de legitimo matrimonio procreatis abeo de primogenito nostro per lineam femeninam ut premittitur descendentibus maiorem preferendo minoribus post alium gradacium et successiue dictum tamen non fuit etiam religiosi nec in ordinibus sacris constituti sicut talim que semper ad infinitum posteritas masculina dicti primogeniti nostri Ferdinandi legitimam et de legitimo matrimonio procreata unus post alium habeat facedere et succedat iudicis regnis principatu ducatus comitatibus infantam iuribus acionibus et aliis omnibus supradictis dum tamem ut dicum est non fuit etiam religiosi neque in sacris ordinibus constituti : Si vero contingerit quod deus non pprouitat prefatum serenissimum primogenitum nostrum

#### Fol. 202 v.

decedere in vita nostra vel post eam absque filiis masculis et seu absque posteritate aliqua masculina descendente ac masculo vel a femina legitimis et de legitimo matrimonio procreatis ut dictum est. Eo casu volumus disponimus ordinamus et mandamus que sequentur testamentum ultima voluntas et dispositio serenissimi bone memorie regis Ferdinandi genitoris nostri collendissimi quo ad vincula et substitutiones in eodem testamento ad quo dictos refferimus contentas et contenta volentes ordinantes et mandamus que ille qui rexerit Aragonum sit successor et nostris dicti infantatus Castelle castrorum que ciuitatum villarum et locorum illique et aliorum omnium quobis pertinent pertinereque possunt et debent iudicis regnis Castelle et omnium acionum et iurium nobis in et super premissis et quolem eorum pertinentibus et pertinere debentibus ad recipiendum reinendicandum habendum tenendum et possidendum eum eas et ea sicut talim que regna principatus ducatus comitatus infantatus terre dominia iura aciones et alia omnia alia et singulam supradicta nisi in casu totius deffecius posteritati sua masculine aut femine dicti serenissimi regis primogeniti et universalis heredis nostri prout infra dicitur fuit perpetuo unita anenxa inseparabiliter atque ad in perpetuum iuro para persone dicti regis Aragonum qui pro tempore erit. Nom tamen volumus que propterea que de supradicta fuit fiant inalienables dicti infantatus terreque dominia iura aciones et alia que in regnis Castelle nobis pertinent ut premititur, quouismodo volumus

ordinamus et mandamus que retineat illad propria naturam et disposcionem in personas dictorum regnum Aragonum quam in presencia tenet seu retinent in posse et persona nostram si vero prefatus serenissimus rex prmogenitus no fiet predictus et seu filii et descendentes exeo legitimi et de legitimo matrimonio procreati decesserint que de gauertat abseque filiis legitimis et de legitimo matrimonio procreatis et absque posteritate aliqua masculina vel femenina legitima et de legitimo matrimonio procreata ut predictum est. Isto in ea seu volumus disponimus et ordinamus que in infantatu Castelle et in omnibus castris locis iuribus hominibus et acionibus illius predictis seu ad

### Fol. 203

[la numeración aparece tachada y en lápiz moderno se le 65 (f)]

infantatum ipsum pertinentibus et sperantibus sucedant et sucedere habeant supradicta illstris Eleonor principissa Nauarre filia nostra charissima et filii et descendentes exea legitimi et de legitimo matrimonio procreatibus post alium secundum ordine geniture.

Postremo autem qui prefatus serenissimus rex promogenitus noster ut a filio in patrem debemur semper et in omnibus fuit et est nobis filius obsequentissimus huiusmodi conte per mandamus et impendimus et benedicionem vostram paternam precamur que e obsecramus suplicamus diuinam mater ut sua santissima manu benedicat eum. Et benedictio sua nostra que fuit su preut semper ut tanque bonus rex et catholicus princeps per omnia timeat et reuereamur deum omnipotem et dominum nostrum IHU XPM cum eius sacratissima genitrice virgine Maria colatque fide orthodoxa et deffendat illam atque et etiam sanctam catholicam regatque nec minus et subernet regna terras et subditos sibi commissos et commissa minister que illis equalante iusticiam sine excepcione personarum sicque dies suos super faciem terre leongeuos et felices fueri niveretur et de talentis sibi traditis dignam creatori suo reddere valeat rationem sub obtentu. Itaque eiusdem benedicionis nostre paterne eidem serenissimo primogenito nostro firmiter in iungimus ac cum rogamus per aspersionem sanguinis domini nostri IHU XPI ut omni studio omnique cura et sollicitadine presens nostrum testamentum omniaquem et singulam in eo contentam et codicilis siqui fient suos ordinata disposita et mandata cum effectum ad impleat cumpleat et observet si pro paterna anima refrigerium et graatiam salutarem constanter affectat et sicut belle deber per suo quos domo altissimi relinquet filios voluntatem suam ultimam pro salute fue anime obseruari, hoc enim est ultimum nostrum testamentum seu ultima voluntas et dispossicio nostra quodet quam valere volumus iure testamenti et si forte iure testamenti valere non poterit volumus et deceruimus que valeat iure codicillorum aut alterius cuiuscumque ultime voluntatis seu disposicioniis que de foro iure costumacione usu seu consuetudine aut alias

valere potest et debet. Quod est datum et anum in civitate Cesarauguste in palacio videlicet archiepiscopa-

**Fol. 203 v.**

-lis ipsius ciuitatis die veneris decimo septimo mesis marsii anno a natiuitate domini Mmillesimo quadringentesimo sexagesimo nono regnique nostri Nauarre anno quadragésimo quarto aliorum vero regnorum nostre duodecimo.

Sig + Num Joannis de gracia regis Aragonum Nauarre Sicilie Valencie Maioricarum Sardinie et Corsice, comittis Barchinone, ducis Atenarum et Neopatrie, ad etiam comittis Rossilionis et Ceritanie, qui testamentum nostrum huiusmodi facimus condimus et scriuamus eique sigilum nostrum comune apponimus infra scritus impendenti.

Rex Joan.

Testes huius rei sunt eu impremissis inter fuerimus magistri Anthonius Nogueras prothonotarius et Petrus Dolier secretarius dicti serenissimi domini regis consiliarii.

Sig + Num mei Joannis de Coloma serenissimi domini regis predicti secretarii auctoritatem sue maiestatis per universam eius terram et dominacionem publici notarii qui premissis una cum testibus prenominatis inter sui eaque de mandato eiusdem serenissimii domini regis in publicam redisi formam et clausi constant et caetera.

Dominus rex mandauit mihi Joanni de Coloma in cuius posse concessit et firmavit.



**Fragmento de un codicilo  
de Juan II de Aragón.  
Barcelona, 16 de enero de 1479\***

Fol. 204

[En el margen superior: 1479]

[En el margen derecho: *Hijos del príncipe don Carlos*]

Item cum eote porem quo dictum condidimus testamentum non dimo ad nos venerant incliti Philippus et Joanes de Aragonia nepotes nostri filii illustrissimi principis Caroli bonem meorie primogeniti nostri charissimi et propterea nulla decis iudicio nostro testamento est facia mencio et eos caros habemus propter sanguinem vindem et debitum et propter seruicia quo bis impenderunt propterea ipsos eidem illustri regis filio nostro comendamus, rogamus que ut tanquem consobrimos diligat suas dignitates et beneficia et secuuet et maiora procuret et suprimeat iuxta eorum dignitatem et presertium eunde Joannem qui remanet sine collocacione altium decenti.

Item quamnis cum iamdicto nostro testamento specialiter comme dauerimus eidem filio nostro illustres infantissam Beatricem sororem et infante Enrici nepotem nostros charissimos et eore status et commoda quomiam postea idem filius noster regnis Castella et Legionis sucessit unde illi copia prebita est crescendi eis sua in regno Castelle primoniaarque ad maiorem abundantiam. Iterum commendamus illis et ex corde eidem filio nostro rogamus utquem cicius fieri poterit rebi faciat illis patrimonia sua in dicto regno conseruet et exequi mandet gracias et assignaciones eis facias superba iuliis generalibus Aragonum et Valencie atqueos omni beniuolencia et dilecione compleram sicuti ex poscrit sanguinis vinculum et propinquitas tam arcia in quo idem serenissimus rex filius noster faciet recuse dignam satisfaciesque

\* RAH, Salazar y Castro, M-79, fols. 204-205.

et delectabit animas maiorum suorum videlicet illustrisimorum regunt Ferdinandi et Alphonsi si patris et fratris nos nisi et eius auget patrii atque etiam exonerabit conscientiam suam considerationibus in testamento contentos.

Item in iamdicto nostro testamento de illustre infantisa Joanna filia nostra charissima quam decebat mencionem fecimus et quam uis post eam matrimonio iunperimus videlicet illustri regi Sicilie citra fare nepoti nostro charissimo ac dotem flore [*florines*] c<sup>as</sup> per soluerimus iuxta modum in capi-

#### Fol. 204 v.

-tulis nupcialibus contentum ipsaque pariter renunciauerit iuribus et acionibus omnibus sibi in bonis nostris competentibus etiam ipsam charissimam ut eidem filio nostro carissime recomendamus rogamus que ex in trinis cordis nostri visceribus ut eam et ipsum regem virum suum ex animo diligat charissimos que ut fies sicut sicut [*sic*] habeat et cum domo illa in perpetuat pace sicut decet vinat et eius statum caripendat si enim inuide et amore utique sicut optamus et eorum vecet vixerit seruiiores eruat maioreque honore et exitiam apud omnes habiti.

Item comendamus ex animo eidem serenissimo regi filio nostro charissimo illustre Alfonso de Aragonia filium nostrum ducem de Vilafermosa et inclitos nepotes nostros et nepote liberos eius videlicet Joanne de Aragonia, Alfonso episcopum Dertuse, Ferdinandum et Eleonorem rogamus que ipsum uteum illis benigne habeat av bene faciat.

Item quoniam nobilis Gomez Suarez de Figueroa ab in eunte etate semper in servicio nostro mas in pace que et bello multa facinora fecit atque ipso et eius prudentia et consilio in multis et magnis rebus usi sumus et tamen propter necessitates nostras neque remunerauerimus ipsum sicuti erat animus nobis et merentur eius seruici neque per soluimus ei dotem quam dare promisimus eius conjugii Marie Boyça ex quo nom medio criter ei debere et obligatos nos seu cumus rogamus propterea toto corde eundem filium et heredem nostrum charissimum ut sup pleat quod in nobis prohibet necessitas remuneretque et satisfaciat merita sua honorem iuxta genis sui nobilitatem eareque et comendatum semper habeat.

Item comendamus etiam ei illius filium Lupum de Rebolledo tam super iure ei competerin in baronia de Gurrea in quo mandabit ei expeditam iusticiam ministrari quem aliis adeius utilitatem et augmentum pertinentibus.

#### Fol. 205

Quem quidem codicillum et singula in eo contenta ex qui et compleri volumus predictum serenissimum regem Ferdinandum filium et manumissores nostros in testamento et codicillo seu codicillis comprehensos iuxta modum forma et po tantem illis

traditam in eisdem. Quod estatum in comitate Barchinone in palacio episcopali e iusdem die sabbati decimo sexto januarii anno anatorum domini MCCCCLXXVIII regnique nostri Nauarre anno LIIII alioem vero regnore nostrore XXIII.

Sig + Num Joannis dei gratia regis Aragonum etcetera cui presente facimus et condimus codicillum eique nostrum corem sigillum impenden inssimus apponendi.

Testes sunt qui premissis inter fuerunt religiosi nobles et magistri viri Joannes Pages miles magister Jacobus Roiz elemosinarius magister Marchus Verga sacre theologie professores Jacobis dotorem legum doctor consiliarius in capite ciuitatis Barchinone Gomerius Suarez de Figueroa et Rodericus de Rebolledo camarlengi et consilarii domini regis predicti.



## Codicilo de Juan II de Aragón. Barcelona, 18 de enero de 1479\*

### Fol. 205

In Xpi nomine quia de iure uicinque licitum est autem et post confesionem testamenti et codicillorum aliorum facere et cordere codicillum seu codicillos ideo nos Joannes dei gratia rex Aragonum et cetera quis annis superioribus nostrum fecerimus testamentum et dies que sabbati et dominico proxime preteritis singulos qualem diefererimus codicillos vere tamen quod ultra contenta in eis non nulla duono ordinare et disponere decreuimus. In deo gratia non derogando in aliquo testamento et codicillis predictorum nisi solum in quadam modificacionem infra contenta sed potius illud et illos et singula in eis contenta approbando ratificando et confirmando duos codicillos die presenti facere loudere decreuimus sub forma sequenti.

In primis volumus et iubemus preo prouatione auri argenti iocalium tapiçerie et aliarum rerum camere nostre et ur eariam ad manus serenissimi Ferdinandi regis filii nostri charissimi seu

### Fol. 205 v.

ad alias manus quibuscuantas sua insererit deveniant et sic mandamus Charolo de Leon camarario nostro hispunti: que de prefatis bonis rebus que et universis aliis que impuntiare iudicam caussa consistur seu consistet quomodo et in future nihil cui piam manumissorum seu officialium aut aliarum personarum quiquistams gradus dignitatis condicionis seu preheminencies existant tradere presumat neque

\* RAH, Salazar y Castro, M-79, fols. 205-207.

audeat. Imo omnia et singula ut predem ad manus serenissimi regis filii nostri deueiant eiquem tradi iubemus. Volentes etiam et declarantes que siet ubi apparuerit ipsum lacolum de dictis barnis et rebus aliquid sine expressas licencia, voluntate et mandato dicti illustissimi regis filii nostri que constare volumus et iubemus nostris suis patentibus manu ipsius regis lili nostri sub signatis ac suo sigillo sigillatis in quibus in mediate post subscriptionem ipsius regis filii mei sic manu sua scriptum vulgari sermone hoc quando sequitur. E no fazet que esta es mi voluntas alicui tradi disserationem eri in suis urgentis necessitatis seu cause alicue eo tunc et ipso facio et de iure reneamur eo quod fuerit restitutionem facere prefato serenissimo regi filio nostro et liberationem atque absolucionem aliquam de dictam camera bonis et rebus iusdem minime obtineat. Si vero per dicta omnia et singula per nos iussa permanecit oportunis aperis seu albaranis mediantibus principe Charolus a pre dicta camara bonisque et rebus eiusdem seruius sit liberatus et absolutus. Vere enimvero cum memoria tenemus nos in codicillo per nos die herina conferis penes Joannem de Coloma secretarium nostrum infra scriptum scribi ferisse propositquem deputi in nostra camara pecunie quantitas aliqua non compinur pro exsolvendis sepultura nostra ex aliis exequiis eiusdem fiet ad sum creatore euolares per portebir et eiam pro satisfaciendis et succurrendis necessitatibus ac pecuniis aliquorum officialum et alumnorum ac domesticorum nostrorum in egestate graudi constitutorum tam dicti manumissores nostri qui in ciuitati Barcinonem presentes lizet non fuit maiores nec in casit prefatus serenissimus rex filius noster erunt possuit et eis liceat acipere et apprehendere aurum et argentum camereurem predicti exceptum expresse iocalibus et lapidibus preciosis que et qui nullo pacto a dicta camera dimoneri posuit neque extra in propre dictis neque aliqua alia necessitate occurenti urgenti seu opportuna et dictum aurum et argentum in de vendere impignare obligare et alium distrahere ad libindeorum voluntatis que ad modum in dictis codicillis continent. Et lizet hec soribi fecerimus: tamen quod ad nostrum puenit auditum que magnus Petrus Puia-des gubernator nostrum in capite Lugodorii in

### Fol. 206

regno Sardinie, a bipsoregno cum certo nauigio discedens in oppidum Santi Felicis qui pelleum applicant que pecunias et bona aliqua que fuerunt Leonardi Dalagon olim marquesii Oristanni nobisas fert volumus ordinamus et iubemus que ipsem pecunie et bona per dictum gubernatorem tradantiur dictis manumissoribus que inpunti ciuitate pnteserunt et castas ea conuerti habeant et teneant iustam sepulturam eiusdem exequias necessitates et succurrimenta predicta quemadmodum dictum iudicis codicillis disposuimos et supra continet administratione de dicto auro et argento aliis que rebus dicte camere nostrem distributio aliqua fiat sed seruentur ut super feriur pro dicto serenissimo rege filio nostro mandantes tenore puntis codicilli predicto gubernatori que incontinenti ad sola puntis o tensionen dictas pecunias

et bona secun portariam predictis manumissoribus qui hiis puntes fuerunt tradar et deliberer per lo cumplenda disposicione nostra predicta abeis que cemper [sic] apoca seu albaranum de recepto seu soluto qua mediante ipsem gubernator arestitionem ipsare pecuniarum et bonore dictis manumissoribus tradendarum et tradendorum sit omnino liberatus apenitus absolutus. Sed si hismediantibus predicia per nos disposita iussa et ordinata suum debitum non sortirem effectum vel ea que dictus gubernator disfert ad predicta non sufficerunt hoc casu et nom alios volumus et iubemus que dictum aurum et argentum dicte camere usque in quantitatem necessariam pro predictis complendis per dictos manumissores nostros vendam vel impignorem ut superius conntinetur.

Item considerantes nos ferisse certam gratiam seu concessionem de molinus de Nauasones in regno Nauarre illustri infanti Iacobo nepoti nostro sive vet charisimo in deo rogamus Illustrisima princessam filia nostram ad modum charam dicto illustris Jacobi nostrem ut predicta concessione eidem Iacobo filio suo nepotique nostro confirmet et mandet illa seruari ad unguem.

Et licet cum aliis codicillis nostris comendauerimus ianu dicto illustrisimo filio nostro regi personam uxorem filias et domum nostri conestabuli Nauarre Petrus de Peralta tamen que dictus Petrus de Peralta concessionem et gratiam nostram tener de castro et loco de Amposta et ea nom obstante Philippus de la Lauallaria ut dictam questionem dicto Petro de Peralta monet super iure luendi illius pretendes ipsum castrum et locum omnino suum essecionem cuiusdam contrarius per dictum Philippum facti cum illustrisima

#### Fol. 206 v.

archiepiscopo Cesarauguste quo filio nostro dicto vero Petro de Peralta contrarium averente et pro scripte rationem aliquas faciente dictem teque ipsum putratium un videsse inciso prefratum illustrium regem filium nostrum vehementer oramus ut iustitiam in debene et diligenter examinarii iubeat detque operam cum effectum ut non obstantibus defensionibus dicti Philippi tanquem in iure et justicia no subsistentibusque dictum castrum et locus de Amposta tradantur et restituantur realim dicto conestabili eodem cum conestabulo soluetem.

Item propter amorem maximum quem ultra sanguinis nexum ferimus erga illusrem Joannem Aragonie nepotem nostrem sine net filium illustris ducis villafermose filii nostri et propter et desiderium quod hemus ut illum in aliquo optimo matrimonio collocetur superioribus diebus scripsimus in sui fauorem et comendationem super matrimonio faciendo in temporum e per una parte et filium gubernatorios aragonum quo Joannis Lopez de Gurrea et de Torrellas et quod relatibus fidedignis redimus ipsum matrimonium ad fine per venire si in sui fauorem et comendationem illustrium rex fillius noster iamdicus curiare voluerit. Ideo eundem

regem filium nostrum vehementer oramus ut maximalum diligencia huiusmodi matrimonio nostrum tracet et ad fine predicat inuestigando persuadendo ac pagendo dicta huius remodi matrimonii conclusionem omnia et singula que comode esentione state inuestigari persuades et hortamur quam hunc nepotem filiali amores per sequi volumus et hortamur.

Que quidem duo codicilla st singula in eis contenta exequi et compleri volumus per dictum serenissimum regem Ferdinandum filium et manumissores nostros in dictis testamento et codicillis nominatos iux modum formam et por antem illis attributam quod estatum in quadam camera episcopalis palacii ciuitatis Barchinone die lune XVIII mensis januarii primum videlizet codicillium inter primam [*sic*] et primam horas de meridii ultimum vero inter quintam et sextam oras post meridiem anno anate nostre domini M CCCC LXXVIII regnium nostri Nauarre anno LIII aliorum vero regnare nostre XXII.

Sig + Num Joannis dei gracia regis Aragonum et cetera cui presencia duo facimus et condimus codicilla eis que sigillum nostrum comune apponi iussimus impendenti.

#### Fol. 207

Testes sunt qui premissis inter fuerunt videlizet primo codicillo religiosi et nobiles viri magister Marchus Berga ordinis minorum in sacra pagina magister confessor Requesemus di Solerio gerens vicesgeneral gubernatoris in Cathalonia Rodericus de Rebolledo camarlengus et Iacobus Mas notarius consiliarius Barchinone ultimo antem codicillo dictus nobilis Rodericus de Rebolledo camarlengus Guillelmus de Peralta generalis thesarius regii consilarii et Karolus de Leon camerarii regii.



## Bibliografía

- ARCO, Ricardo del, *Sepulcros de la casa real de Aragón*, Madrid, CSIC, 1945.
- ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, trad. de Pedro Simón Abril, c. 1570-1590, edición modernizada, Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1918.
- BARANDA, Nieves, «Una crónica desconocida de Juan II de Aragón (Valencia, 1541)», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 7 (1987), pp. 267-288.
- BARÓ I QUERALT, Xavier, «La muerte de tres Trastámaras: Fernando de Antequera, Alfonso el Magnánimo y Juan II», en *El poder real en la Corona de Aragón (siglos XIV-XVI). XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1996, vol. 5, pp. 363-372.
- BASSEGODA I NONELL, Joan, *Historia de la restauración de Poblet*, Poblet, Publicacions de l'Abadia de Poblet, 1983.
- BATLLE PRATS, Lluís, «Epistolario gerundense de Juan II de Aragón», *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*, 18 (1966-1967), pp. 261-346.
- BENITO RUANO, Eloy, *Los infantes de Aragón*, Pamplona, Editorial Gómez, 1952.
- BENTLEY, Jerry H., *Politics and Culture in Renaissance Naples*, Princeton [New Jersey], Princeton University Press, 1987.
- BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de (ed.), *Opúsculos inéditos del cronista catalán Pedro Miguel Carbonell*, Barcelona, Imprenta del Archivo, I, 1864.
- BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de, *Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón*, XXVI, Barcelona, Imprenta del Archivo, 1864.
- BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de, *Funerals dels reys d'Aragó á Poblet*, Barcelona, La Il·lustración Catalana, 1886.

- BRESC, Henri, «Le giostre e le mostre: la patria palermitana di fronte al pericolo turco», en GIUFFRIDA, Antonio; D'AVENIA, Fabrizio, y PALERMO, Daniele (dirs.), *Studi storici dedicati a Orazio Cancila*, Palermo, Mediterranea, 2011.
- CAMPBELL, Lorne (ed.), *Rogier van der Weyden y los reinos de la península ibérica*, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2015.
- CARBONELL, Pedro Miguel, «De exequiis, sepultura et infirmitate regis Joannis secundi. Liber foeliciter incipit», en BOFARULL Y DE SARTORIO, Manuel de (ed.), *Opúsculos inéditos del cronista catalán Pedro Miguel Carbonell*, Barcelona, Imprenta del Archivo, 1864, I, p. 196.
- CARRERAS Y CANDI, Francesc, y GUNYALONS Y BOU, Bartomeu (eds.), *Ceremonial dels magnífichs consellers y regiment de la Ciutat de Barcelona*, Barcelona, Imprenta d'Henrich y Companyia, I, 1912.
- COLL JULIÀ, Nuria, *Doña Juana Enríquez. Lugarteniente real en Cataluña (1461-1468)*, Madrid, CSIC, 1953.
- Crónica del halconero de Juan II, Pedro Carrillo de Huete*, ed. de Juan de Mata Carriazo, Madrid, Espasa-Calpe, 1946.
- CROOKE Y NAVARROT, Juan Bautista (conde viudo de Valencia de Don Juan), *Catálogo histórico-descriptivo de la Real Armería de Madrid*, Madrid, 1898.
- D'ALÓS Y DE DOU, Josep Maria, «Mort y exequies del Rey D. Joan II d'Aragó», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras*, XI (1923-1924), pp. 261-265.
- DANVILA, Manuel, «Tres documentos inéditos referentes al matrimonio de los Reyes Católicos», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XL (1902), pp. 131-149.
- DI-BLASI, Giovanni Evangelista, *Storia civile del regno de Sicilia*, VII, Palermo, Reale Stamperia, 1817.
- DI-BLASI, Giovanni Evangelista, *Storia cronologica dei vicerè, luogotenienti e presidenti del regno di Sicilia*, Palermo, Stamperia Oreete, 1842.
- DURÁN I SANPERE, Agustí, y SANABRE, Josep, *Llibre de les solemnitats de Barcelona*, Barcelona, Institució Patxot, I, 1930.
- ESPAÑOL, Francesca, «El sepulcro de Fernando de Antequera y los escultores Pere Oller, Pere Joan y Gil Morlanes, en Poblet», *Locus Amoenus*, 4 (1998), pp. 81-106.
- ESPAÑOL, Francesca, «El córrer les armes. Un aparte caballeresco en las exequias medievales hispanas», *Anuario de Estudios Medievales*, 37/1 (2007), pp. 867-905.
- FAGEL, Raymond, «La cultura de corte en España y los Países Bajos alrededor de 1500», *Torre de los Lujanes*, 44 (2001), pp. 27-42.
- FATÁS, Guillermo, y REDONDO, Guillermo, *Blasón de Aragón. El escudo y la bandera*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1995.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Ricardo, «La promoción artística de don Juan de Palafox en Ariza (Zaragoza)», en LACARRA DUCAY, M.<sup>a</sup> Carmen (coord.), *Arte de épocas inciertas: de la Edad*

- Media a la Edad Contemporánea*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009, pp. 239-283.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Ricardo, «La construcción de la imagen nobiliaria a través de las artes, la historia pintada y escrita y el comportamiento social: el marquesado de Ariza y don Juan de Palafox y Mendoza en 1638», *Potestas*, 6 (2013), pp. 45-81.
- FERRER FLÓREZ, Miguel, «Defunciones reales», *Memòries de la Reial Acadèmia Mallorquina d'Estudis Genealògics, Heràldics i Històrics*, 15 (2005), pp. 89-99.
- FINESTRES Y DE MONSALVO, Jaime, *Historia del Real Monasterio de Poblet*, Cervera, Manuel Ibarra, IV, 1756.
- GAMERO IGEA, Germán, «Epílogo de un reinado y desmembramiento de una corte: servidores de Juan II de Aragón a su muerte», *Medievalismo*, 26 (2016), pp. 109-133.
- GRUBEN, Françoise de, *Les chapitres de la Toison d'Or à l'époque bourguignonne (1430-1477)*, Lovaina, Leuven University Press, 1997.
- GUAL CAMARENA, Miguel, «Valencia ante la muerte de Juan II de Aragón», *Saitabi: Revista de la Facultat de Geografia i Història*, 7:33-34 (1949), pp. 246-274.
- GUGLIERI NAVARRO, Araceli, *Catálogo de sellos de la sección de sigilografía del Archivo Histórico Nacional. I. Sellos reales*, Valencia, Ministerio de Educación y Ciencia, 1974.
- IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier, y ANDRÉS CASABÓN, Jorge, *La catedral de Zaragoza de la Baja Edad Media al primer Quinientos. Estudio documental y artístico*, Zaragoza, Fundación «Teresa de Jesús» / Cabildo Metropolitano de Zaragoza, 2015.
- LAGUMINA, Bartolomeo, y LAGUMINA, Giuseppe, *Codice diplomatico dei giudei di Sicilia*, Palermo, Tipografia di Michele Amenta, II, 1890.
- LALAING, Antoine de, «Primer viaje de Felipe el Hermoso», en GARCÍA MERCADAL, José, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Madrid, Aguilar, 1952, I, pp. 433-548.
- LALIENA CORBERA, Carlos, y IRANZO MUÑO, María Teresa, «Las exequias de Alfonso V en las ciudades aragonesas. Ideología real y rituales públicos», *Aragón en la Edad Media*, 9 (1991), pp. 55-75.
- MACDONALD, Inez Isabel, *Don Fernando de Antequera*, Oxford, The Dolphin Book, 1948.
- MARÉS, Frederic, *Las tumbas reales de los monarcas de Cataluña y Aragón del monasterio de Santa María de Poblet*, Poblet, Publicacions de l'Abadia de Poblet, 1998.
- MÀRIA I SERRANO, Magda, y MINGUELL I FONT, Joan Claudi, «El Palau Episcopal de Barcelona. Cronologia arquitectònica d'un edifici de vint segles d'història», *Locus Amoenus*, 10 (2009-2010), pp. 63-86.
- MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ, Francisco, *Las joyas de Isabel la Católica no sirvieron para el descubrimiento de América*, 2.ª ed., Valencia, Impr. Hijos de F. Vives Mora, 1918.
- MEDINA Y MENDOZA, Francisco de, «Vida del Cardenal D. Pedro González de Mendoza», en *Memorial Histórico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1853, VI, pp. 147-310.

- MOLINA I FIGUERAS, Joan, *Arte, devoción y poder en la pintura tardogótica catalana*, Murcia, Universidad de Murcia, 1999.
- MONTANER FRUTOS, Alberto, *El señal del rey de Aragón: historia y significado*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2013 [1995].
- MORTE GARCÍA, Carmen, «Fernando el Católico y las artes», en LACARRA DUCAY, María del Carmen (coord.), *Las artes en Aragón durante el reinado de Fernando el Católico (1479-1516)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1993, pp. 155-198.
- MORTE GARCÍA, Carmen, «Miguel Ximénez y Gil Morlanes el Viejo, artistas de Fernando el Católico», en *Miscelánea de Estudios en Honor de D. Antonio Durán Gudiol*, Sabiñánigo, Amigos de Serralbo, 1981, pp. 215-233.
- MUÑOZ GÓMEZ, Víctor, *Fernando el de Antequera y Leonor de Alburquerque (1374-1435)*, Sevilla, Universidad de Sevilla / Ateneo de Sevilla, 2016.
- NARANJO, Clodoaldo, *Solar de conquistadores. Trujillo, sus hijos y monumentos*, Serradilla (Cáceres), Editorial Sánchez Rodrigo, 1929.
- NAVARRO LATORRE, Joaquín, «Don Alonso de Aragón la “espada” o “lanza” de Juan II», *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 41-42 (1982), pp. 159-204.
- NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, «Los sepulcros reales de Poblet», *Descubrir el Arte*, 19 (2000), pp. 98-101.
- OSTOLOZA ELIZONDO, M.<sup>a</sup> Isabel, «D. Juan de Aragón y Navarra, un verdadero príncipe Trasmátara», *Aragón en la Edad Media*, 16 (2000), pp. 591-610.
- PALENCIA, Alonso de, *Crónica de Enrique IV*, ed. de Antonio Paz y Meliá, Madrid, II, 1905.
- PALENCIA, Alonso de, *Cuarta década*, trad. de José López de Toro, Madrid, RAC, II, 1974.
- PALMA, Alonso de, *Divina retribución sobre la caída de España en tiempo del noble rey Don Juan el Primero*, Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello, 1879.
- PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Juan II de Aragón y las artes suntuarias», *Ars Longa*, 24 (2015), pp. 71-83.
- PUIGGARÍ, Josep, «Última enfermedad, muerte y exequias del rey Juan de Aragón. Funerales del mismo rey celebrados en la ciudad de Cervera», *Museo Universal*, 5 (1857), pp. 35-36.
- PULGAR, Fernando del, *Crónica de los Reyes Católicos*, ed. de Juan de Mata Carriazo, Madrid, Espasa-Calpe, I, 1943.
- RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa, «Los restos de la reina Blanca de Navarra y sus funerales en Pamplona», *Príncipe de Viana*, 208 (1996), pp. 345-357.
- RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa, «Blanca de Navarra (1386-1441)», en PAVÓN, Julia (dir.), *Reinas de Navarra*, Madrid, Sílex, 2014, pp. 681-709.

- RAUFAST CHICO, Miguel, «Ceremonias y conflicto: entradas reales en Barcelona en el contexto de la guerra civil catalana (1460-1473)», *Anuario de Estudios Medievales*, 38/2 (2008), pp. 1037-1085.
- RUEDA SABATER, Mercedes, «El florín: un “dólar” bajomedieval», *En la España Medieval*, 5 (1984), pp. 865-874.
- SABATÉ, Flocel, *Cerimònies fúnebres i poder municipal a la Catalunya baixmedieval*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2003.
- SABATÉ, Flocel, *Lo Senyor rei es mort!*, Lleida, Universitat de Lleida, 1994.
- SAFONT, Jaume, *Dietari o Llibre de fornades (1411-1484)*, ed. de J. M.<sup>a</sup> Sans i Travé, Barcelona, Pagès Editors, 1992.
- SÁNCHEZ GIL, Isabel, *El arco del Castelnuovo de Nápoles y su relación con la introducción del lenguaje renacentista en Castilla*, Madrid, Universidad Complutense, 2014 [tesis doctoral].
- SANPERE, Salvador, *Los cuatrocentistas catalanes: historia de la pintura en Cataluña en el siglo XV*, Barcelona, Tipografía L’Avenç, II, 1906.
- SCHWARTZ Y LUNA, Frederich, y CARRERAS Y CANDI, Francesc (eds.), *Manual de novells ardots, vulgarment appellat Dietari del antich consell Barceloní*, III, Barcelona, Imprenta d’Henrich y Companyia, 1894.
- SEGARRA, M.<sup>a</sup> Isabel (ed.), *Corona Regum*, Girona, Edicions Vitel-la, 2008.
- SERRANO COLL, Marta, *Effigies Regis Aragonum. La imagen figurativa del rey de Aragón en la Edad Media*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2015.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel, «La reina doña Blanca y Aragón», *Príncipe de Viana*, 216 (1999), pp. 35-47.
- SEVILLANO COLOM, Francisco, «Las empresas nacionales de los Reyes Católicos y la aportación de la ciudad de Valencia», *Hispania*, 57, XIV (1954), pp. 511-623.
- SOLDEVILLA, Ferran, «La mort de Ferran d’Antequera a Igualada», *Miscellanea Aqualatensia*, 1 (1949), pp. 25-31.
- STEPPE, Jan Karel, «Vlaamse kunstwerken in het bezit van doña Juana Enríquez, echtgenote van Jan II van Aragón en moeder van Ferdinand de Katholieke», en *Scrinium Lovaniense. Mélanges historiques E. Van Cauwenbergh*, Lovaina, Universidad de Lovaina, 1961, pp. 301-330.
- SUMMONTE, Giovanni Antonio, *Historia della città e regno di Napoli*, Nápoles, Antonio Bulifon, III, 1675.
- TORRA DE ARANA, Eduardo; HOMBRIA TORTAJADA, Antero, y DOMINGO PÉREZ, Tomás, *Los tapices de la Seo de Zaragoza*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1985.
- TURELL, Gabriel, *Arbre d’Honor*, ed. de Cecilia Burgaya, Barcelona, Barcino, 1992.

- UDINA I ABELLÓ, Antoni, *Els testaments dels comtes de Barcelona i dels reis de la Corona d'Aragó. De Guifré Borrell a Joan II*, Barcelona, Fundació Noguera, 2001.
- VARELA, Javier, *La muerte del rey*, Madrid, Turner, 1990.
- VICENS VIVES, Jaime, *Juan II de Aragón (1398-1479). Monarquía y revolución en la España del siglo XV*, Barcelona, Teide, 1953.
- VIRTO IBÁÑEZ, Juan Jesús, «El testamento de la reina Blanca de Navarra. La copia de los Archivos de Pau», *Príncipe de Viana*, LXXV, 259 (2014), pp. 131-158.
- WOODCARE, Elena, *The Queens Regnant of Navarre: Succession, Politics and Partnership, 1274-1512*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2013.
- WOODCARE, Elena, «Blanca, queen of Sicily and queen of Navarre: connecting the Pyrenees and the Mediterranean via an Aragonese alliance», en WOODCARE, Elena (ed.), *Queenship in the Mediterranean. Negotiating the Role of the Queen in the Medieval and Early Modern Eras*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2013, pp. 207-227.
- ZALAMA, Miguel Ángel, *Vida cotidiana y arte en el palacio de la reina Juana I en Tordesillas*, 2.<sup>a</sup> ed. revisada y aumentada, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2003.
- ZALAMA, Miguel Ángel, «Isabel la Católica y las joyas. La custodia de la catedral de Toledo», en CHECA, Fernando, y GARCÍA GARCÍA, Bernardo J. (eds.), *El arte en la corte de los Reyes Católicos. Rutas artísticas a principios de la Edad Moderna*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2005, pp. 331-353.
- ZALAMA, Miguel Ángel, «La corona y el collar de Isabel la Católica y la financiación del primer viaje de Colón», en VARELA MARCOS, Jesús (coord.) y LEÓN GUERRERO, M.<sup>a</sup> Montserrat (ed.), *Cristóbal Colón, su tiempo y sus reflejos*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 2006, pp. 303-322.
- ZALAMA, Miguel Ángel, «Valoración y usos de las artes. Colón y las joyas de Isabel la Católica», en CHECA, Fernando (dir.), *La materia de los sueños. Cristóbal Colón*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2006, pp. 49-59.
- ZALAMA, Miguel Ángel, «Tapices en los tesoros de Juan II y Enrique IV de Castilla: su fortuna posterior», en PARRADO DEL OLMO, Jesús M.<sup>a</sup>, y GUTIÉRREZ BAÑOS, Fernando (coords.), *Estudios de Historia del Arte. Homenaje al profesor De la Plaza Santiago*, Valladolid, Diputación de Valladolid / Universidad de Valladolid, 2009, pp. 55-60.
- ZALAMA, Miguel Ángel, *Juana I. Arte poder y cultura en torno a una reina que no gobernó*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2010.
- ZALAMA, Miguel Ángel, «Tapices donados por los Reyes Católicos a la Capilla Real de Granada», *Archivo Español de Arte*, LXXXVII, 345 (2014), pp. 1-14.
- ZALAMA, Miguel Ángel, «Fragmento del tapiz Santos de España», en MORTE GARCÍA, Carmen, y SESMA MUÑOZ, José Ángel (coms.), *Fernando II de Aragón. El rey que imaginó España y la abrió a Europa*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2015, pp. 316-317.

ZALAMA, Miguel Ángel, «Fragmentos del tapiz Santos de España», en *De la exquisitez a lo cotidiano. Diálogos entre obras de la Colección Mascort y estudios técnicos de la Associació per a l'Estudi del Moble*, Gerona, Fundación Mascort, 2015, pp. 161-163.

ZALAMA, Miguel Ángel, y PASCUAL MOLINA, Jesús F., «Tapices de Juan II de Aragón y Fernando el Católico en la Seo de Zaragoza», *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 109 (2012), pp. 285-320.

ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, ed. de Ángel Canellas López, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1967-1977 [1585].





# Índice

<b>Abreviaturas</b>	8
<b>Introducción</b>	9
PARTE I	
<b>Un poderoso infante castellano</b>	11
Rey de Navarra	15
Juan II de Aragón	21
PARTE II	
<b>Juan II de Aragón y las artes</b>	25
«hun collar d'or ab la diuisa del velloxi». Valoración y uso de las joyas	31
Los tapices de Juan II	37
PARTE III	
<b>Muerte del rey</b>	41
El ceremonial fúnebre en la Corona de Aragón	44
Las exequias por Juan II	47
Intervención de los <i>consellers</i>	61
Otras ciudades, otros funerales	65
Traslado del rey y entierro en el monasterio de Poblet	68
PARTE IV	
<b>Los documentos</b>	75

<b>Apéndice documental</b>	<b>79</b>
DOCUMENTO 1	
<b>Testamento de Fernando I de Aragón. Igualada, 2 de abril de 1416</b>	<b>81</b>
DOCUMENTO 2	
<b>Testamento de Juan II de Aragón. Zaragoza, 17 de marzo de 1469</b>	<b>101</b>
DOCUMENTO 3	
<b>Copia del testamento de Juan II de Aragón. Zaragoza, 17 de marzo de 1469</b>	<b>125</b>
DOCUMENTO 4	
<b>Fragmento de un codicilo de Juan II de Aragón. Barcelona, 16 de enero de 1479</b>	<b>135</b>
DOCUMENTO 5	
<b>Codicilo de Juan II de Aragón. Barcelona, 18 de enero de 1479</b>	<b>139</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>143</b>




CECEL (CSIC)









Diez años antes de fallecer, Juan II, rey de Aragón y Navarra, determinó hacer testamento. A la postre, con el añadido de codicilos, esta fue su última voluntad, que es fuente inestimable para el conocimiento del soberano, pues no solo se dictan mandas, sino que se muestra una cierta reflexión sobre sus logros y las aspiraciones no alcanzadas. Esto permite conocer algunos aspectos del reinado de Juan II, personaje al que la Historia ha orillado al haber sido oscurecido por la grandeza de su hijo y heredero, Fernando el Católico.

Redactados en latín, estos documentos han permanecido inéditos hasta ahora. Desafortunadamente, no se acompañan de un inventario que permita conocer qué bienes poseía, aunque sí se declaran algunas pertenencias del rey que se utilizaron para costear sus exequias, por lo que, aunque sea de manera incompleta, podemos conocer cuál era su tesoro.

Si bien no son pocos los estudios que se han realizado sobre Juan II, llama la atención que su testamento haya pasado desapercibido, y tampoco se conocía la última voluntad de su padre, Fernando I, iniciador de la dinastía Trastámara en Aragón.

Este libro, que incorpora la transcripción de los testamentos y codicilos de Fernando I y Juan II, se centra en los aspectos artísticos y ceremoniales de la corte aragonesa en el siglo XV, en un contexto cultural y político en el que el devenir de Castilla, en tanto que su origen y donde tenían grandes posesiones, siempre estuvo presente en las decisiones de estos monarcas.

